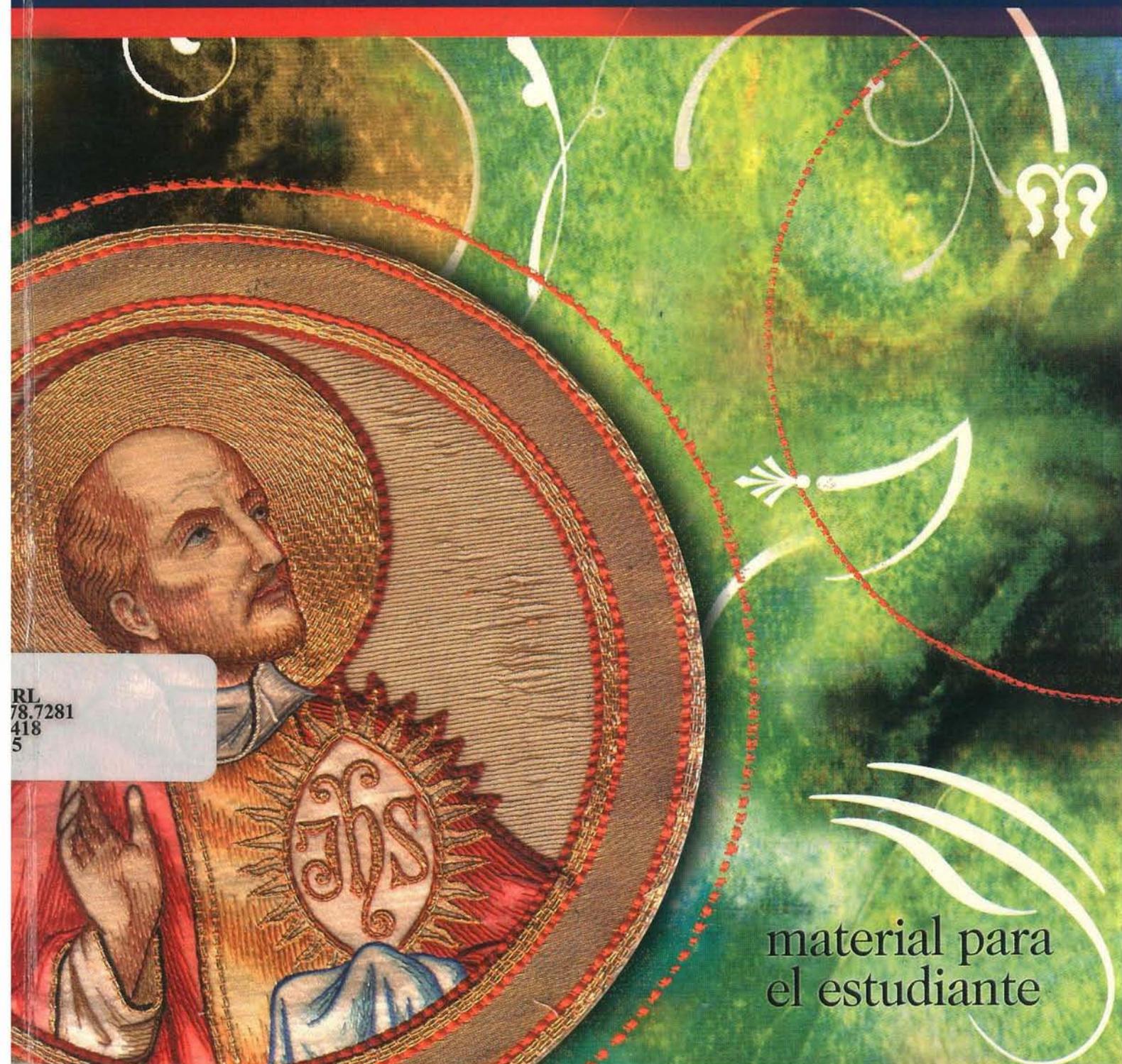


Pensamiento Ignaciano

y LANDIVARIANO



material para
el estudiante

RL
78.7281
418
5

Pensamiento Ignaciano
Y LANDIVARIANO



Universidad
Rafael Landívar
Tradicón Jesuita en Guatemala



Pensamiento Ignaciano
Y LANDIVARIANO

1a. Edición.

©Derechos Reservados. Facultad de Teología, Universidad Rafael Landívar.

Este material ha sido editado, diseñado y diagramado por el Programa de Fortalecimiento Académico de las Sedes Regionales -PROFASR- para la Vicerrectoría General y la Comisión de Readecuación del Curso de Pensamiento Ignaciano y Landivariano de la Universidad Rafael Landívar. Guatemala, 2003.

MIEMBROS DE LA COMISIÓN

Licda. Guillermina Herrera Peña	Vicerrectora General
Denis Leder, S. J.	Decano de la Facultad de Teología
Lic. Hosaldo Orozco	Director del CAP
Lic. Armando Najarro A.	Director del PROFASR

AUTORIDADES DE LA URL

Lic. Gonzalo de Villa S.J.	Rector
Licda. Guillermina Herrera Peña	Vicerrectora General
Dr. René Poitevin	Vicerrector Académico
Dr. Hugo Beteta Méndez-Ruiz	Vicerrector Administrativo
Lic. Luis Quan	Secretario

Presentación

Además de promover la excelencia académica en sus programas, la tarea de una universidad es establecer un sentido de pertenencia entre los estudiantes que se forman como profesionales. La Universidad Rafael Landívar relaciona la excelencia profesional con la formación de ciertos valores que identifican a la institución como cristiana católica, encomendada a la Compañía de Jesús. La identidad landivariana nace de una integración de la excelencia académica, la pertenencia a una comunidad y el testimonio de valores sólidos. El desarrollo y logro de esta identidad es el propósito del curso *Pensamiento Ignaciano y landivariano*.

Hace tres años la universidad creó este curso para que el nuevo estudiante pudiera acercarse a la identidad de la institución y del pensamiento propio de la Compañía de Jesús. Durante ese tiempo las opiniones y aportes de autoridades, docentes y estudiantes han resultado en la renovación de los contenidos y la elaboración de esta nueva versión.

No pretendemos que el proceso esté terminado. Más bien, queremos que ustedes como estudiantes lo conozcan, se apropien de él, les genere dudas, ilusiones y conocimientos. Esperamos que se encariñen con él y que hagan propuestas para mejorarlo.

El propósito es ofrecer la mejor introducción posible a la Universidad Rafael Landívar, su historia, sus valores y su tradición educativa, porque la educación de esta universidad está relacionada con la de las universidades encomendadas a la Compañía de Jesús en Latinoamérica. Creemos útil que conozcan algo sobre los Jesuitas, su historia y sus pensamientos sobre la educación. El curso no sería completo sin un espacio dedicado a ustedes, los “sujetos” en el proceso de aprendizaje. Esperamos que al terminar esta experiencia se sientan informados sobre la URL, la pedagogía ignaciana y sobre ustedes mismos.

De antemano, les damos la bienvenida a la comunidad landivariana y afirmamos nuestra confianza en ustedes como futuros profesionales con el sello único de la Universidad Rafael Landívar.

P. Dennis Leder, S.J.
DECANO, Facultad de Teología

Licda. Guillermina Herrera Peña
Vicerrectora General

Índice

Módulo I

Introducción al pensamiento de la URL	1
Historia del escudo de la Universidad Rafael Landívar	5
Misión y Visión de la Universidad Rafael Landívar	7
Raíces de la nueva cultura e identidad landivariana	9
Pasado, presente y futuro de la URL (hoja de trabajo)	15
El perfil del estudiante que pretendemos formar en una institución educativa ignaciana	17

Módulo II

Conocimiento personal y la excelencia humana	39
Ser persona en plenitud - La formación humana desde la perspectiva ignaciana	43

Módulo III

San Ignacio de Loyola y su obra	59
Hoja de aporte 1	63
Hoja de aporte 2	64

Módulo IV

Los valores landivarianos	67
Valor para estudiar: Solidaridad (1)	77
Valor para estudiar: Solidaridad (2)	78
Valor para estudiar: Solidaridad (3)	79
Valor para estudiar: Justicia (1)	80
Valor para estudiar: Justicia (2)	81
Valor para estudiar: Libertad (1)	83
Valor para estudiar: Libertad (2)	84
Valor para estudiar: El Magis Ignaciano	86
Valor para estudiar: La autoestima	88
Valor para estudiar: El buen humor	90

Módulo V

La realidad guatemalteca y mi proyecto de vida	91
Primera Parte: Analizando nuestra realidad	94
Segunda Parte: Los escenarios del futuro	101
Tercera Parte: Mi proyecto de vida	101

PENSAMIENTO *Ignaciano*

MÓDULO I

✠ *Introducción al pensamiento de la URL*

Objetivos

- El estudiante se ubicará con relación al papel que desempeña la URL en el contexto regional donde se encuentra.
- Se apropiará de la historia, fundamentos, misión y principios de la URL integrándolos a sus procesos de aprendizaje de vida.
- Se identificará como parte integral de la Compañía de Jesús y de la URL, al servicio de la sociedad guatemalteca.
- Identificará a Rafael Landívar como modelo de guatemalteco a imitar.

Contenido

Este módulo tiene a su disposición un día de clase de 1:30 hora de duración.

El mismo se desarrolla a partir de la pregunta al estudiante: *¿de dónde vengo?* Esta debiera actuar como detonante para analizar la situación en la que el estudiante llega a la universidad, su formación, sus ideales y sueños, su realidad. A la par de esta primera pregunta, viene otra que se refiere a *de dónde viene la universidad, y qué busca ahondar en la historia, Misión, presente y futuro de la misma, como institución de tradición educativa jesuítica al servicio del país; la figura de Rafael Landívar y Caballero, y su mensaje a los guatemaltecos.*



Concretamente, se pueden agrupar en:

- a. Historia de la URL (Puede organizarse exposición fotográfica, investigación con personas de más antigüedad en la URL, invitación a charla por personas con más antigüedad).
- b. ¿De dónde vengo? (Su vida, la formación que ha tenido, sus ideales y sueño, su realidad).
- c. Documentos actuales que sintetizan el pensamiento de la URL (misión, visión, credo landivariano, significado e historia del escudo de la URL entre otros).
- d. Biografía de Rafael Landívar y Caballero (su mensaje a los guatemaltecos).

Metodología

Este módulo exige una metodología participativa de parte de los estudiantes.

La persona docente debe apropiarse de todos los recursos antes de dar su clase: la Misión de la URL, la historia, la lectura de los textos recomendados, entre otros.

Es recomendable trabajar integralmente con otros colegas para organizar juntos algunos eventos tales como la visita a la Antigua o bien la asistencia al teatro, conferencia, charla o el concurso de oratoria y otras actividades que se puedan generar.

A los recursos dados al docente debe agregar otros en forma creativa que ayuden al estudiante a motivarse para una valoración personal y estadía provechosa en la URL.

Las clases se dedicarán a presentar los contenidos de forma creativa y motivadora. Se harán lecturas y se pedirá a los estudiantes que investiguen proporcionándoles la información necesaria para que lo hagan en el tiempo disponible. Habrá algunos materiales en el CD o en acetato, lo cual estará a disposición del docente, otros deberán ser investigados por el estudiante y el mismo docente para ponerlos a disposición en el curso. El docente puede realizar una programación personal con los contenidos programáticos de acuerdo al tiempo, a las características de su grupo, a la especificidad de la carrera y otras variables que considere conveniente tomar en cuenta.

Actividades Programadas

1. Diálogos sobre la situación y expectativas de los jóvenes al ingresar a la URL. Esta actividad puede realizarse con toda la clase, en disposición de semicírculo para que todos se escuchen. Puede complementarse con un trabajo escrito sobre lo mismo.
2. Visita a las ruinas del Colegio San Lucas y la Compañía en la Antigua Guatemala. Puede trabajarse organizadamente entre varios docentes y grupos de estudiantes. Se puede aprovechar para visitar el monumento a Landívar en la Antigua. Previamente debería leerse la biografía para que tenga sentido la visita.
3. Entrevistas con funcionarios para conocer la historia de la URL. Programar alguna visita de funcionarios a las aulas, programar entrevistas con algunos de ellos, grabar alguna entrevista y luego presentarla a toda el aula, etc. Es importante que el estudiante entre en contacto con los funcionarios y con las personas que forjaron la historia de la URL.



- Lectura del libro Pasado, presente y futuro de la URL.
- Lectura y discusión de la Misión de la URL.
- Ver la obra de teatro sobre la vida de Rafael Landívar.
- Participar en el concurso de oratoria con la exhortación de Landívar a los jóvenes como tema.

Evaluación del módulo

Los procedimientos para evaluación deben ser coherentes con el objetivo propuesto. De esa cuenta se sugiere en esta unidad:

- a. Exposiciones escritas en las cuales el estudiante sintetice la historia, los fundamentos, la Misión y los principios de la URL.
- b. Responder a encuesta o cuestionario para verificar lo que entiende el estudiante con relación a la URL y su relación con la Compañía de Jesús.
- c. Verificación de los conocimientos adquiridos, valores y actitudes mediante escalas.
- d. Comprobaciones de lectura y comentarios de la obra de teatro. Participación en los foros.
- e. Propiciar la autoevaluación y la reflexión personal del estudiante.

Bibliografía

- Medrano, G. & Albizúrez, M. (2001) **Pasado, presente y futuro de la Universidad Rafael Landívar.** Guatemala: URL
- Morales, F. (2001) **Rafael Landívar: poeta nacional.** Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Universidad Rafael Landívar (s/f) **Misión de la Universidad Rafael Landívar.** Guatemala: URL.

Universidad Rafael Landívar

Colaboración del Dr. Santos Pérez, S. J.

URL

Ya empieza a haber graduados en la Universidad; sin embargo, no se habían celebrado graduaciones solemnes. Comienzan a preocuparse de este tema durante el curso de 1968. Las graduaciones solemnes implicaban varias cosas: en primer lugar, el acto en sí; en segundo lugar, la toga que había de usarse; en tercer lugar, el escudo de la Universidad; en cuarto lugar, el anillo y, finalmente, el título, considerado materialmente como el documento en el que se hacía constar la graduación del estudiante y el grado que había obtenido.

En agosto de 1967 aparece una disposición del Consejo Directivo, en la que se dice textualmente:

Determinó el Consejo Directivo cambiar el actual escudo de la Universidad por el que se ha propuesto recientemente, incluyéndose las modificaciones sugeridas.¹

Hasta esta fecha parece que se empleaba un escudo del formato clásico. No se ha encontrado ningún documento en el que de forma autorizada, se establece como escudo. Sin embargo, el Dr. Gallo, en alguna ocasión me enseñó una pegatina en color con la reproducción del escudo. Al narrar la fundación de la Sede Regional de Antigua, se ha reproducido la tarjeta de invitación a la lección inaugural: allí se reproduce el antiguo escudo, a pesar de que ya desde 1967 se había decidido el uso del nuevo. En este primitivo escudo aparecía el quetzal y la leyenda maya *Taxpe cut V Tzih Varal*, que significa *vino la palabra aquí*. Aparecían cinco volcanes estilizados, cuatro de ellos en los cuatro cuarteles laterales, mientras el quinto volcán estaba en la confluencia de los dos palos anchos de la cruz formada en el centro del escudo. La cruz aparecía en plata, mientras el fondo de los cuatro carteles en azul. El primitivo escudo se reprodujo, luego en uno de los costados del anillo.

El escudo adoptado es el que se usa actualmente.

Esta modificación en el escudo se decidió con motivo del diseño del título, documento en el que se hace constar que el estudiante ha terminado los estudios y se gradúa con el título determinado; todavía el 11 de diciembre de 1968, en la sesión del Consejo directivo, éste comisiona al Rector de la Universidad para que

¹ AR, CD, p. 4, 44-67, 16 de agosto de 1967.

estudie la conveniencia de aprobar en forma definitiva el escudo que hasta ahora ha utilizado la Universidad.²

En el escudo aprobado en 1967, aparecía la leyenda *Universidad Rafael Landívar Guatemala* inscrita en bordura en forma de cinturón, con una hebilla que quedaba en la parte de abajo del escudo. En la sesión del Consejo Directivo del 11 de febrero de 1970, se decidió que en el escudo debía quitársele la hebilla y en su lugar debe ponerse 1961 y que la leyenda quede centrada.³

Desde entonces, el escudo que se utilizó siempre en la Universidad, es el que se sigue usando actualmente. El escudo fue desarrollado por la casa De la Riva Hermanos.

En los años 70 y 80 se utilizaron dos versiones: una en la forma habitual, es decir en forma de óvalo, con el eje más largo verticalmente y una segunda versión en forma de rectángulo. Esta segunda versión de rectángulo se empleó como una variante del escudo anterior, manteniendo exactamente los mismos cuarteles. Esta variante fue desarrollada directamente por el Rector Santos Pérez, inspirado en algunos escudos muy antiguos españoles.⁴ Concretamente tomó modelo un escudo que se encuentra en el dintel de la puerta del restaurante Casa Ojeda, de Burgos. Esta modalidad se reprodujo en la portada del primer Catálogo de Estudios de 1973, en la portada del folleto de gran formato de presentación del Plan de desarrollo de la Universidad, que elaboró el Arquitecto Pelayo Llarena. Igualmente en la portada del libro *Pensamiento y proyección de la URL*, del Padre Gallo y en varios diplomas del Doctorado Honoris Causa. Pero el escudo sustancialmente es el mismo.

Una reproducción en bulto de esta variante cuadrada se hizo, por encargo del Rector Santos Pérez en Burgos: es la tabla que se encuentra (en 1993) en la antesala del despacho del Rector. Es una tabla muy lograda, trabajada por el artista burgalés Don

Jaime Sáez Villamar⁵, sobre la tabla de nogal, de un viejo arcón, de unos 300 años de antigüedad. Se talló en noviembre de 1977; anteriormente estaba montado sobre paño de terciopelo rojo. La firma del autor está en el reverso del escudo, de la tabla. Reproducciones de esta variante se encuentran también en el faldón frontal del escritorio del Rector y en la tribuna del escenario del auditorio.

DESCRIPCIÓN DEL ESCUDO

El escudo es de formato ovalado, con el eje vertical mayor. En la bordura del escudo lleva la leyenda *Universidad Rafael Landívar + Guatemala + 1961 +*.

Tiene tres cuarteles. En el cantón diestro del jefe, un pebetero que representa la sabiduría.

En el cantón siniestro, la cruz, simbolizando la religión, la fe. Todo en oro sobre campo de azur.

En el cuartel central, cantón diestro, un león rampante en gules mirando a un roble de sinople, sobre campo de plata; todo ello tomado del escudo de los Landívar y Caballero de Antigua Guatemala. En el cantón siniestro, una torre en sable sobre el campo de gules, simbolizando la Provincia Jesuítica de Castilla. A modo de escusón, el escudo de Guatemala, con el sol en el jefe; debajo, el quetzal y dos volcanes emergiendo del campo de azur, que simboliza el mar.



Finalmente, en el tercer cuartel, sobre campo de plata, dos lobos y una olla, en sable, tomados del escudo de los Loyola, familia de San Ignacio, fundador de los jesuitas.

² AR, CD, 81-68, 11 de diciembre de 1968.

³ AR, CD, 02-70, p. 3, 11 de febrero de 1970.

⁴ Ya en la primera mitad del siglo XVI, la familia Méname Asillo, de la minoría judía de Toledo, ya usaba un escudo cuadrado. Cfr. Eduardo Pardo de Guevara y Valdés. *Manual de Heráldica Española*. Aldaba Ediciones: Madrid. 1987.

⁵ El nombre me lo facilitó la Sra. Sabiniana de la Fuente, dueña de la tienda Antigüedades y Arte, de la Calle Martínez del Campo, I, Burgos.

Universidad Rafael Landívar

La URL es una institución de educación superior, católica, guatemalteca, independiente y no lucrativa, destinada a servir universitariamente a los hombres y mujeres guatemaltecos, por medio de acciones de docencia, investigación y proyección social iluminadas por los valores cristianos y en el espíritu de la tradición educativa jesuítica.

Teniendo la región como escenario, la comunidad universitaria landivariana busca coadyuvar a la transformación de la sociedad guatemalteca y centroamericana hacia estadios cada vez más humanos, más justos y más libres, y en esta búsqueda halla la fuente de su creatividad y de su gozo de investigar, conocer, enseñar, aprender, servir y actuar éticamente.

Su trabajo debe responder a las demandas de Guatemala como país multiétnico, caracterizado por las urgencias de la paz; del desarrollo económico y social sostenible -a la medida del ser humano y para el ser humano-; del desarrollo político, en un marco democrático y de respeto a los derechos humanos; del cuidado al ambiente, y de apertura crítica a las corrientes contemporáneas de la globalización de los grandes acuerdos internacionales.

La URL sienta su fe en la doble capacidad de educación, como medio no sólo comprometido con los procesos de transmisión de valores y conocimientos de generación en generación, sino como instrumento al servicio de la innovación, y la aplica tanto para reforzar la identidad cultural guatemalteca, como para superar la calidad de los procesos e incorporar la ciencia y la técnica contemporáneas al desarrollo integral del país, vinculando su trabajo universitario con los sectores productivos.

VISIÓN DE LA URL

Para cumplir con su misión, la Universidad se compromete a:

1. Afirmarse en su vocación católica garantizando de forma institucional la presencia cristiana en el mundo universitario y apoyando el trabajo de la iglesia frente a los grandes problemas y desafíos de la sociedad.
2. Promover el ingreso y desarrollo integral de estudiantes que por propia inclinación o por formación, sean potenciales agentes de transformación de la sociedad guatemalteca y centroamericana para hacerla más humana, más justa y más democrática.
3. Formar profesionales éticos, competentes en el ejercicio de su profesión y trabajo, abiertos al cambio, con capacidad crítica, receptivos a la actualización permanente del conocimiento, comprometidos con su país y solidarios con el ser humano y sus necesidades.
4. Mantener actualizada la calidad del currículum, poniendo especial énfasis en la docencia por medio de una pedagogía dinámica, creativa y relevante que se centre en el aprendizaje del estudiante y requiera de él un papel activo y que, al captar los elementos esenciales del proceso histórico que vivimos, favorezca más allá de la acumulación de conocimientos, la adaptación creativa y la previsión con vistas al futuro.
5. Contar con el personal académico-administrativo profundamente imbuido de su misión y comprometido con sus tareas universitarias, que facilite el aprendizaje integral de los estudiantes y el logro de investigaciones de calidad, destinadas a responder a la realidad de Guatemala y de la región centroamericana.
6. Fortalecer la capacidad para la investigación, favoreciendo el estudio de los principales problemas que afectan al país y a la región centroamericana.
7. Ofrecer postgrados y otros programas académicos destinados a especializar y actualizar a los profesionales en áreas de prioridad nacional.
8. Promover la actualización de sus egresados por medio de programas de educación continuada que fortalezcan su capacidad profesional, su identidad landivariana y su espíritu de servicio a la sociedad.
9. Ampliar la proyección social de las unidades académicas por medio de acciones destinadas al tratamiento y propuestas de solución de problemas nacionales, esencialmente desde una perspectiva interdisciplinaria.
10. Fortalecer la comunicación entre el quehacer universitario y el mundo de la empresa del trabajo, de los medios de comunicación y de los servicios públicos.
11. Servir de foro universitario para el estudio y discusión de propuestas de solución a necesidades tales como la promoción de la ética y de los valores cristianos, la erradicación de la pobreza, el seguimiento y desarrollo de los Acuerdos de Paz, el respeto por la pluriétnicidad, la adaptación y generación de tecnología apropiada, el desarrollo socio-económico sostenible, el cuidado del ambiente y la consolidación de la democracia.
12. Fortalecer y ampliar su servicio a la sociedad y la formación integral del estudiante por medio de actividades en los campos de la religión, la cultura, la tecnología, el arte, el trabajo, el deporte y la ciencia.
13. Contribuir por medio de su presencia y de servicios universitarios al desarrollo integral de las regiones del país.
14. Modernizar su estructura organizacional y sus procedimientos académicos, administrativos y financieros.
15. Diversificar sus fuentes de financiamiento y aumentar sus recursos económicos, para facilitar la excelencia de sus servicios.

Landivariana

Fuente: Lic. Gonzalo de Villa, S. J. Rector de la Universidad Rafael Landívar conferencia presentada durante la Semana Ignaciana, Julio de 2002. Actualmente es también Secretario Ejecutivo de AUSJAL

LECTURAS

Tener a Guatemala como país, significa no encerrarse o no encapsularse en una pequeña dimensión de Guatemala y una dimensión que puede dar la espalda o puede ignorar grandes problemas de la realidad y de la composición social humana-política del país.



Muy buenas tardes. Yo quisiera en este día, y en respuesta a que se me hizo la invitación de dar esta conferencia, plantear algunos rasgos de lo que a mi juicio es esta identidad. Voy a dividir en dos partes esta presentación.

En la primera, voy a referirme a tres rasgos constitutivos de la identidad landivariana; son rasgos en un sentido muy evidentes. A mi juicio, por lo menos, muy simples también en su formulación pero, quizás, cada uno de ellos amerita una reflexión independiente.

En la segunda parte voy a plantear cuatro rasgos de lo que a mi juicio formaría parte de la identidad landivariana, adentrándonos ya en el siglo XXI. De manera que la primera parte va a mirar al pasado de la universidad y la segunda más hacia el presente y sobre todo hacia el futuro de ésta.

La Universidad tiene ya casi 41 años de existencia. En octubre los cumpliremos. Cuando se fundó la Universidad, en 1961, tenía algunas ideas claras de lo que quería hacer. También, ciertamente, en el camino y en el recorrer de los años, ha ido habiendo una confirmación de esa identidad pero asimismo, se ha ido adaptando a necesidades nuevas o tal vez no percibidas en el primer momento.

Hay características que definen el ser de algo... de esas que, digo yo, son de perogrullo, aunque no es tan evidente como uno cree. La primera característica es *ser universidad*. Cuando se fundó la Universidad Rafael Landívar, en 1961, surgió como la segunda universidad del país. Hasta entonces, sólo existía la tricentenaria Universidad de San Carlos y la Universidad Rafael Landívar nace con la vocación de ser eso, universidad. ¿Y esto qué quiere decir? A mi juicio, en primer lugar, una institución abierta a la problemática intelectual... a la formación de generaciones de estudiantes en una diversidad de carreras buscando contribuir al mejoramiento del mundo universitario guatemalteco y haciendo énfasis en la formación integral de la persona. Creo que ese estar abierto es una vocación que la Landívar ha tenido desde el principio pero no siempre se le ha concedido fácilmente. Guillermina Herrera, nuestra Vicerrectora General, se podrá recordar cuando era estudiante. Los de la San Carlos, en los primeros años de la Landívar cuando ésta estaba ubicada en la zona 10, se referían a ella como el colegito y lo decían, evidentemente, de una manera despectiva.

La Universidad Rafael Landívar no quiere ser colegito y no pretende de ninguna manera serlo. Sí ha querido, desde el principio, ser una alternativa válida importante para expresar... una universidad... y una universidad al servicio de Guatemala. Este *ser universidad* implica una apertura de criterios y de horizontes; no quedarse meramente en retransmitir una ideología determinada. Exige estar abierto a una diversidad de corrientes de pensamiento y de opinión. No queremos ser una universidad unilineal o una universidad en la que sólo se pueda pensar de una manera determinada. Para eso existen otras universidades en el país.

Creo que nuestra universidad quiere ser una universidad plural... abierta. Quiere ser y ha querido ser una universidad que abra caminos en la reflexión intelectual, que dé a sus estudiantes una formación en un ámbito también amplio y universal. Hay otras universidades que han tomado una opción, muy válida indudablemente, de ser universidades particularizadas en torno a una cierta carrera o carreras o un cierto ámbito de los estudios universitarios. La Landívar, en ese sentido, nació con una vocación de universalidad y de estar abierta para poder ofrecer una diversidad de carreras que cubran el espectro de los arquitectos hasta los abogados, desde los economistas hasta los ingenieros, desde los humanistas hasta los teólogos y esa vocación obviamente se ha ido desarrollando con el tiempo. Cuando surgió la Universidad Rafael Landívar, sólo tenía tres facultades pequeñas. Con el correr de los años ha llegado a nueve; hay más de cincuenta carreras que se ofrecen no sólo aquí en el campus central sino también en Quetzaltenango y en las sedes regionales.

Entonces, *ser universidad* es una vocación de la Landívar y algo en lo que se ha querido mantener durante estos cuarenta años. *Ser universidad*, como digo, con estas características de universalidad, amplitud, pluralidad abierta a distintas corrientes de pensamiento, interesada en la promoción del conocimiento y en su profundización... interesada no sólo en saber dar respuestas, sino en plantear y plantearse preguntas. Esa sería, entonces, la primera característica que yo subrayaría de lo que esta universidad ha querido ser y creo que forma parte

de su raíz y de lo que desde esa raíz ha intentado vivir a lo largo de los últimos cuarenta años.

La segunda característica, la voy a explicar dualmente. Puede parecer contradictoria. Espero aclarar, esto que digo: Me refiero al tema de su identidad religiosa. La Universidad Rafael Landívar quiere ser, por una parte, y ha querido ser una universidad católica y también ha querido ser una universidad no confesional; es decir, no somos una parroquia, no pedimos partidas de bautismo para entrar a estudiar en esta universidad. Hay un respeto a la presencia tanto entre estudiantes como trabajadores, de personas con muy distintas convicciones, pero ese respeto a la pluralidad no hace que la universidad sea neutral en su definición. La universidad es católica y se entiende que lo católico en ella, quiere ser algo universitario. Por eso, tampoco es una parroquia ni un centro de pastoral. Podemos tener una unidad pastoral pero no es ese el objetivo primario, ni por el que ustedes vienen ni para lo que nosotros estamos. Ahora, la identidad católica no confesional puede sonar un *sí pero no* y creo que lo que quiere es combinar dos cosas buenas. Quiere combinar, por una parte, el reconocer con honradez quiénes somos o qué creemos y en qué pensamos, desde esa raíz en relación con la persona, a la sociedad, al país, a sus problemas, a las soluciones que le podemos ir encontrando.

Por otra parte, lo católico se puede entender en sentidos más estrechos o más laxos. Una universidad, canónicamente hablando, para ser católica requeriría tener un gran canciller que fuera un obispo, y depender en algunos sentidos de la Santa Sede. En ese sentido, la universidad no es católica, es una universidad independiente. Si lo es en este otro sentido que les subrayaba; es decir, de *ser universidad que le apuesta a intentar aportar al país desde una visión creyente y desde una visión que quiere comprometerse con esa visión creyente y hacerlo desde su dimensión de universidad*. De manera que esa sería como la segunda característica que yo subrayaría como una de las raíces de lo que la Landívar es y quiere ser.

La tercera característica que *la Landívar* es una *universidad guatemalteca* y, cuando digo que esto

puede parecer evidente y no serlo tanto, es porque creo que lo que hace a una universidad guatemalteca, no es tanto el hecho de estar aquí en este territorio, ni tampoco el estar amparada bajo una legislación guatemalteca o que una inmensa mayoría de sus estudiantes y docentes sean guatemaltecos. Creo que hay perfectamente la posibilidad de que una universidad tenga todas esas características y, sin embargo, esté muy alejada de la realidad de Guatemala. Y cuando digo que la Universidad Rafael Landívar es y ha querido tener como una de sus raíces esta realidad guatemalteca, a lo que me refiero entonces es no tanto en dónde está y quiénes son sus miembros, sino a tener a Guatemala como país, como centro de sus preocupaciones. *Tener a Guatemala como país, significa no encerrarse o no encapsularse en una pequeña dimensión de Guatemala y una dimensión que puede dar la espalda o puede ignorar grandes problemas de la realidad y de la composición social humana-política del país.*

Yo creo que en ese sentido la universidad ha trabajado en varias direcciones a lo largo de su historia. Una es el haberle apostado, desde muy temprano, a creer y a presentar públicamente la realidad multicultural de Guatemala. Y esa realidad multicultural, lo que significa es, no sólo, el enfrentamiento de un país muy complejo, un país pequeño en territorio, no muy grande en número de habitantes, pero sí increíblemente complejo en su composición étnica, en su historia cultural, en sus diferencias sociales, en esa realidad de que Guatemala muchas veces puede ser presentada en un país dividido en dos y con guatemaltecos y guatemaltecas de muy distintas categorías. Podemos hacer la diferenciación por razones étnicas, económicas o por razones del acceso o no acceso a determinadas oportunidades en la vida. Y yo creo que el decir esto ante la generación actual, es decir, ante ustedes, los jóvenes estudiantes, me parece particularmente importante porque creo que hay muchos ingredientes en la dinámica social que fuerzan a las capas medias de la población que constituyen, sin duda, la gran mayoría de la población de la Universidad, la fuerzan a encapsularse, a encerrarse y hacerlo de una manera que, como la generación anterior, sin duda, no teníamos necesidad de hacerlo.

Los problemas de inseguridad, del crimen y los avances en la tecnología hacen que mucha gente, hoy, simplemente ignore. La mayor parte no sólo del país, sino incluso de la ciudad de Guatemala, no tienen ni idea, habiendo nacido en la ciudad de Guatemala, de dónde pueden quedar un montón de colonias y pueden tener mucha idea de cómo es gran parte del resto del país y no tener mucha idea o mucho roce humano con personas que sean diferentes de su pequeño grupo con el que se ha relacionado, con quienes han sido sus amigos, su familia, sus compañeros.

Abrir ventanas para conocer Guatemala y hacer que por esas ventanas entre Guatemala para los estudiantes, para que la piensen, para que la reflexionen, para que contribuyan a ella, creo que es parte muy fundamental de ese *ser guatemalteco* de esta universidad.

Les hablaba, por ejemplo, del tema étnico o de la realidad indígena del país, una realidad que a veces conocemos muy precariamente. Hay para quienes lo indígena es sólo parte como del paisaje. Hay para quienes lo indígena es... *¡ay, que bonito!... los trajes típicos o qué turístico*; pero no hemos tenido muchas veces la oportunidad de conocer, tal vez porque tampoco la hemos buscado. Yo les preguntaría a todos ustedes, no para que me lo respondan... simplemente para que lo reflexionen... *¿Tienen ustedes amigos indígenas o no tienen ningún amigo indígena?* Es algo así como tan de otra galaxia, como si les preguntara si tienen amigos mauríes, por ejemplo, que son los indígenas de Nueva Zelanda.

Creo que ese estar abierto a la multiculturalidad... ese estar abierto a la pluralidad, es estar abierto entonces a cómo se ve el mundo desde una óptica indígena o cómo se ve el mundo desde la óptica de quien vive, a lo mejor sin ni siquiera ser indígena en muchas regiones del país.

Creo que son preguntas para entender que Guatemala es algo más que ese pequeño mundo en el que yo vivo inmerso y que es mi cotidianidad. La universidad, en este sentido, ha intentado a lo largo de los años contribuir a través de diversos programas, a hacer presente esta realidad multicultural y hacerla

presente a sus estudiantes, a su institucionalidad, pero también al país mismo.

Creo que la Universidad Landívar puede decir con orgullo que jugó un papel importante en la inclusión de algunos artículos en la actual Constitución Política de la República, de haber desempeñado un papel razonablemente importante en la definición de una serie de los Acuerdos de Paz, que forman parte como de una gran agenda nacional de largo plazo que podrá tener altos y bajos, que podrá pasar crisis pero que está allí, como una agenda que no se cambia cada semestre.

Yo me quedaría aquí, en esta dimensión, digamos que viendo al pasado y desde el pasado hemos querido ser y sólo he subrayado tres palabras muy elementales: *ser universidad, ser católica, ser guatemalteca*, como rasgos fundamentales de la identidad de la Landívar, pero también he tratado de explicarles la complejidad que, a mi juicio, existe en definir *qué es el ser y querer ser universidad, qué es el querer ser universidad católica y qué es el quererlo ser no sólo en Guatemala, sino desde y para Guatemala*.

Voy a entrar entonces en la segunda parte de mi presentación, que va a estar viendo más en el presente y el futuro. Y lo que quisiera es reforzar de alguna manera esta identidad de lo que es lo landivariano, a través de cuatro expresiones juntas que, creo, marcan el sentido de nuestro esfuerzo y de nuestra propuesta al país.

La primera de ellas sería la expresión *calidad académica*. Tenemos una lucha constante para mejorar los niveles y una lucha constante que es muchas veces contra corriente y es así porque, desgraciadamente, si hay algo que nos abunda es el deseo de lo fácil... *Bueno, a mí lo que me interesa es un título o a mí lo que me interesa es dar unas clases y que me paguen. Si las doy bien... si estoy respondiendo, eso puede ser secundario*.

Entonces, hablar de calidad académica y hablar reiteradamente de calidad académica, quiere ser no sólo un recordatorio de algo que es fundamental, que lo ha querido ser en la Universidad durante todo el tiempo de su existencia, que lo es en las aspiraciones

de ustedes como estudiantes. El año pasado, en la encuesta de estudiantes, aparecía como primer elemento qué es lo que le piden ustedes a la universidad: *calidad académica*, lo primero que nos han dicho y creo que tienen mucha razón. Sin embargo, la calidad académica es compleja, no es sólo una frase bonita para adornar. La calidad académica implica esfuerzo, talento y empeño, sacrificio, exigencia y exigencia mutua; es decir, ustedes como estudiantes tienen todo el derecho y toda obligación, de exigirnos a nosotros como institución para que se levanten los niveles de calidad académica de la Universidad. Y, como universidad, pues hablándoles como Rector, yo les diría que también nosotros como institución tenemos el deber de exigirles a ustedes y de exigirles que rindan más, para que se esfuercen más, para que luchen más. Creo que hay una especie de pacto social entre ustedes y nosotros.

Esa sería entonces la primera característica en donde yo reforzaría este tema de la identidad landivariana, es decir, *sin calidad académica no tenemos identidad landivariana, sin duda*.

La segunda, que a algunos les puede parecer muy lógica y a otros de pronto les puede escandalizar es la expresión *mentalidad empresarial*. Creo que si algo necesita hoy Guatemala, es más y mejores empresarios. Hay un problema crítico en Guatemala, más allá del problema de violencia, delincuencia, pobreza, inseguridad, y es el empleo o la falta de empleo. Creo que generar más empleos es absolutamente vital para el país.

Ustedes forman parte de una pequeña élite, sólo un ocho por ciento de la población guatemalteca que está en la edad universitaria típica, digamos de 18 a 23 años está en la universidad, incluyendo la San Carlos y todas las privadas; un noventa y dos por ciento no ha tenido esa oportunidad y eso no lo digo como una recriminación, sino como una responsabilidad. Es subrayar la enorme responsabilidad que significa haber tenido acceso a la universidad y la responsabilidad *de que mi futuro no es sólo el mío, es el futuro en el que debo ejercer roles de liderazgo, en que debo abrir espacios para que otros tengan oportunidad de subir, para que a otros se les abran las puertas, para que los hijos de*

quienes hoy no tuvieron acceso a la universidad si lo puedan tener en su momento. Todo eso pasa lógicamente por generar empleos de más calidad, que aumenten la productividad y que hagan crecer al país en su conjunto. Para esto, me parece que es muy fundamental, el que en la Universidad, no de la misma manera en todas las carreras, haya una capacidad en su gestión, capacidad de administración, una de creatividad, y una de empresarialidad. Como les digo, si hay algo que necesita hoy Guatemala es más y mejores empresarios.

La tercera característica, más allá de calidad académica, más allá de mentalidad empresarial, es la *sensibilidad social*. Es evidente que somos un país pobre, un país enormemente excluyente, un país que le niega acceso a bienes muy elementales a un gran número de sus pobladores y un país donde, por lo tanto, encontramos que mucha de su población vive en condiciones que podemos llamar infrahumanas. Nosotros como landivarianos, como estudiantes universitarios, no nos podemos dar el lujo de decir ¡Ay!... ¡Y a mí qué!... ¡No es mi hermano!... y a mí usted, ¿qué me pregunta?... ¡Usted pregúnteme de mí, yo soy responsable de mí, de mi vida!... Sí, ¡mucho de mi pequeño círculo! Los temas de los otros no son mis problemas.

Bueno, creo que esta sería una posición radicalmente equivocada y creo que la responsabilidad de ser estudiante universitario, de ser profesional en un futuro más o menos cercano, es una responsabilidad que implica esta sensibilidad social y sensibilidad para preocuparse por los problemas del país, sensibilidad para creer que puedo hacer mucho más por Guatemala de lo que estoy haciendo hoy que puedo hacer mucho más por contribuir a la solución de sus problemas de lo que hago hoy; creer que no debo pensar que otros lo harán.

Habrá un partido político que gane las elecciones y verá lo que hace; habrá un Gobierno que verá qué responsabilidades tiene; habrá un empresariado que verá también lo que puede hacer. Creo que delegar la responsabilidad es algo que constituye un lujo que no nos podemos otorgar. En la sensibilidad social pasa también, no sólo por el análisis, por información, por el conocimiento; pasa también por

el corazón; pasa por el *qué puedo hacer yo por otras personas* y no meramente desde un ámbito de caridad o desde un ámbito de una limosna o una ayuda a alguien que de pronto irrumpió en mi camino, sino algo que sea más estructural y más integral, que me toque como persona por dentro.

Bueno, creo habrá muchos a quienes el tema de la sensibilidad social, les guste y el de mentalidad empresarial, no y viceversa. Habrá otros que lo de mentalidad empresarial les parezca importante y lo de sensibilidad social no. Creo que el reto que tenemos, como Landívar, es juntarlas y creer que es posible tener ambas, y que no sólo es posible sino que es necesario y urgente que haya cada vez más personas en el país que combinen estas dos identidades o estos dos elementos en su identidad. Con esto ya van tres, *calidad académica, mentalidad empresarial y sensibilidad social*.

La cuarta con la que redundaría, de algún modo esta propuesta de lo que quiere ser nuestra identidad, yo lo pondría en entrañas cristianas, *corazón cristiano*, que a lo mejor no necesariamente todos lo van a tener que ejercer de una manera confesional como para mí. Cuanto más, mejor; aunque sin duda respeto muy profundamente a quienes no lo hacen así, pero creo que lo de las entrañas cristianas a lo que apuesta al final es a tener una visión que va más allá de mis intereses inmediatos, de mi cálculo de lo que hago y digo, de qué gano este mes o qué puedo ganar el mes que viene o de qué me puedo preocupar con relación a mi círculo más inmediato y olvidarme de todo el resto.

Hubo un rey francés, Luis XVI, que acuñó una expresión que después se volvió famosa. Para referirse a que a él le importaba lo suyo, decía -en francés-: *Après nous, le déluge...* “Después de mí, el diluvio”. *¡Que pase lo que pase... que venga lo que venga... a mí ¿qué!?* Creo que esa actitud no sólo es egoísta o condenable por razones morales, sino por razones estrictamente de sobrevivencia. Ver que yo voy a poder flotar, ignorando lo que le pasa al noventa por ciento restante, es hacer lo del avestruz... que, cuando ve el peligro, mete la cabeza debajo del ala y, al no ver el peligro, se siente tranquila. No es una actitud muy racional, aunque es entendible de

que sí se pueda asumir pero, yo creo que la universidad está no para perdonarnos nuestros defectos, sino para retornos a caminar en esta dirección. Y como les digo, creo yo, *que el reto que la Landívar se plantea y que, como universidad, les plantea a ustedes... asumir estas cuatro variables y asumirlas juntos.*

No asumir sólo una y dejar las otras tres. *Creo que es una identidad que quiere apostar a estas cuatro fundamentales variables: calidad académica, mentalidad empresarial, sensibilidad social, entrañas cristianas -preocuparse por el otro-.*

Hoy, en la liturgia de la misa del día, se leía en el Evangelio aquella escena en que un maestro de la Ley, le pregunta a Jesús: *¿qué es lo más importante en la Ley?... La respuesta de Jesús fue: Bueno... hay dos mandamientos: Amar a Dios, con todo tu corazón y todas tus fuerzas y al prójimo como a ti mismo. En eso se resume la Ley.* En eso se resume este pensamiento que yo les transmito... qué significa hablar de tener entrañas cristianas.

Con esto cierro mi intervención y sólo les resumo, entonces, los tres rasgos que venían desde el pasado hacia el presente:

- de ser y querer seguir siendo universidad,
- de serlo en una afinidad con el mundo de lo católico y serlo desde Guatemala y para Guatemala,
- y con estos cuatro rasgos -calidad académica, mentalidad empresarial, sensibilidad social y entrañas cristianas- que planteo más desde el presente hacia el futuro como ingredientes de una identidad que compartidas, *compartidamente*, si esa palabra existe o si no, nos la inventamos, debemos ir estableciendo entre todos.

Educativa Ignaciana

José Leonardo Rincón, S.J.¹

LECTURAS

INTRODUCCIÓN

Jesucristo es, pues, el perfil del hombre perfecto que debe seguirse por parte de quienes “tengan juicio y razón”.

No es el héroe de las películas de ficción, sino aquél quien dejando de lado su condición divina se hizo uno como nosotros: se encarnó en un contexto histórico concreto y se entregó durante toda su vida, hasta la muerte y muerte de cruz.



Agradezco la invitación a compartir con ustedes, desde esta ponencia, no un tratado teórico de pedagogía que pretenciosamente busque ofrecer la última palabra en estos asuntos, sino el compartir la experiencia de poco más de 20 años que hemos tenido en la Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia, ACODESI, en torno a este asunto del “perfil del estudiante”.

Es bueno que sepan que desde 1984 y hasta el año 2000 llamamos nosotros el “perfil ideal del bachiller” (o egresado) de nuestros colegios a un documento que encerraba las 6 cualidades que habíamos definido con sus respectivos “indicadores de logro”. En 2000 hubo un cambio de nombre. Desde entonces lo denominamos simple y llanamente “Perfil del(a) Estudiante”. La razón del cambio obedeció a una sencilla reflexión: ¿por qué llamar perfil “ideal del bachiller” cuando en realidad se trataría no de un perfil inalcanzable sino de un perfil viable, no sólo deseado como resultado para el egresado, sino también en permanente construcción, en cada uno de nuestros estudiantes, desde el ingreso a nuestras instituciones y hasta el final?

El perfil realmente “ideal”, el utopos, estaría en la persona de los Ejercicios que a su vez ha tenido en Jesucristo el modelo perfecto. Así las cosas, cuento como presupuesto con la conferencia de Ricardo Antoncich y de alguna manera aludo a ella cuando, en el primer apartado, abordo el asunto de los Indicios remotos del Perfil. En dicho capítulo esbozaré algunas pinceladas históricas sobre el origen y sentido de nuestras instituciones educativas.

En un segundo tema hablaré, a *grosso-modo*, de lo que nosotros en Colombia hemos denominado los cuatro documentos corporativos: Parte IV de las Constituciones, *Ratio Studiorum*, Características de la Educación y Pedagogía Ignaciana, un planteamiento práctico. Incluiré en este apartado una alusión al

¹ Presidente de la Federación Latinoamericana de Colegios, FLACSI, y de la Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia, ACODESI. Rector del Colegio San Ignacio en Medellín.

magisterio de los dos últimos PP. Generales. En ambos casos, obviamente, se hace alusión al perfil que se va insinuando o proponiendo más explícitamente.

Enseguida, así sea de forma muy general, abordaré los rasgos generales de la antropología que está a la base de toda nuestra propuesta educativa.

Por último, intentaré trabajar el asunto que hemos llamado “formación integral” y las dimensiones que deben trabajarse en nuestras instituciones para que esa formación sea posible. Presentaré el Perfil del Estudiante que tenemos en nuestros Colegios, objeto de esta conferencia y, finalmente, unas cuantas conclusiones generales.

1. INDICIOS REMOTOS DEL PERFIL

1.1 Presupuestos básicos

Detrás de cada gran momento de la historia de la humanidad ha habido también grandes movimientos, instituciones y personas. La Compañía de Jesús no es la excepción: surge como Orden Religiosa en un momento crítico de la historia del mundo y de la Iglesia. Mas no aparece espontáneamente; existe porque detrás de ella hubo un hombre con visión de futuro y un carisma especial: *Ignacio de Loyola*.

No es nuestro objeto aquí reseñar la vida de San Ignacio. Bástenos hacer conciencia de las circunstancias históricas que lo rodean y del don o carisma que el Espíritu suscita en él. Ese carisma va a traducirse con los años en una corriente espiritual, en una espiritualidad, en un modo de ver la vida desde una profunda experiencia de Dios que, relativamente hace poco, hemos llamado *Ignacianidad*. Ese carisma brotó y sigue vivo gracias a los *Ejercicios Espirituales*.

Eso que para nosotros resulta de “Perogrullo” es, ni más ni menos, simple y taxativamente, lo que

nos hace afirmar con certeza que la ignacianidad, lo ignaciano, sólo podrá comprenderse plenamente por quien viva esta experiencia. No serán suficientes las conferencias magistrales, ni las lecturas de artículos o documentos valiosos, no bastará siquiera haber trabajado en una de nuestras obras por largos años. El “secreto de los jesuitas” y de quienes siguen el camino ignaciano se encierra en los *Ejercicios*. De ahí que mientras no se vivan personalmente, repito, no se entenderá el meollo o núcleo de lo que somos y queremos.

Ahora bien, también en la historia de la humanidad consta que los grandes y carismáticos hombres y mujeres han “formalizado” lo existencial y personalmente vivido, cuando se han convencido de que otros también pueden compartir ese don y esa gracia y cuando se ha visto que no vale la pena dejar morir eso que tanto bien ha hecho a otros. Dicho en otras palabras, su decisión equivaldría a afirmar que “carisma que no se institucionaliza, se muere”. Ignacio de Loyola institucionalizó esa vivencia en lo que conocemos como la *Compañía de Jesús*. De esta manera, el espíritu se tradujo en letra, el carisma en institución, lo personal en lo corporativo, la espiritualidad en Orden Religiosa. Y a esto llamaremos aquí lo jesuítico.

Si la obra culmen de Ignacio en lo espiritual y carismático es el texto de los *Ejercicios Espirituales*, en lo institucional y jurídico son las *Constituciones de la Compañía de Jesús*. Lo primero, lo ignaciano, es patrimonio ya de la Iglesia y la humanidad y puede ser vivido por cualquier persona, no necesariamente jesuita. Lo segundo, lo jesuítico, alude a la vinculación directa con nuestra Orden Religiosa.²

Quedamos, entonces, en que para poder entender realmente lo que somos y queremos es “conditio sine qua non” hacer los *Ejercicios Espirituales*. Es viviendo el carisma ignaciano como podremos realmente comprender la misión de la Compañía, también en la educación. Experimentándolo entenderemos que detrás de nuestro “perfil” están Ignacio y sus *Ejercicios*, Ignacio y lo que quiso para

² Esta distinción la hizo el mismo P. General durante su visita al Colegio San Ignacio en Caracas, Venezuela, el 1 de Febrero de 1998. Dijo allí que una obra nuestra podría ser menos jesuítica (en cuanto tuviese menos presencia de religiosos jesuitas), pero no por ello dejaría de ser ignaciana (en cuanto podría contar con otros que hubiesen asimilado esta espiritualidad).

sus obras educativas tal cual como lo explicitó en la Parte IV de las Constituciones y en muchas cartas de su abundante correspondencia.

1.2 El hombre de los Ejercicios Espirituales

Ya advertí que presupongo para este apartado el texto de Ricardo Antoncich. Lo que busco ahora es subrayar o enfatizar algunos aspectos de los Ejercicios que, definitivamente, son imprescindibles como telón de fondo del asunto que nos ocupa.

El Principio y Fundamento, creo yo, encierra no sólo la antropología ignaciana sino que sintetizando toda la experiencia, abre un círculo hermenéutico que se “cierra” en la Contemplación para alcanzar amor.

No gratuitamente “el hombre” es la primera palabra que emplea Ignacio para iniciar formalmente esta experiencia. Un hombre que es “creado para...”, es decir, con una finalidad, un sentido, para realizarse y ser feliz en su vida, no como algo que se le impone, sino como don que a la vez es tarea.

Además del precioso regalo de la vida, Dios nos ha dado lo mejor que nos podía regalar: la libertad, es decir, esa bella capacidad para autodeterminarnos, para ser artífices de nuestra propia historia, para hacer con nuestra vida lo que queramos, ojalá acordes a su plan. No nos ha hecho títeres o marionetas suyas. Los EE, por ende, que no son una ideología, no buscarán someternos o condicionarnos. Los EE son escuela también para el ejercicio de la libertad.

Cada persona es única e irrepetible. El hecho de la salvación, en consonancia con lo que dice Pablo, nos recuerda que Jesucristo “por mí se hizo hombre...”. La redención fue para todos, pero también, si se me permite la expresión, para cada uno con nombre propio. De ahí que no puede haber moldes prefabricados sino que cada uno es singular y está llamado, en consecuencia, a ser auténtico.

Los EE pretenden “buscar y hallar” cuál es la voluntad de Dios para nuestras vidas, qué es lo que El quiere para nosotros. El asunto radica en que no

se nos devela directamente, sino que hay que indagarlo, reflexionarlo, discernirlo, examinarlo. Esto supone “ordenar” la propia vida. ¿Qué hay que quitar? ¿Qué hay que dejar? Según el “tanto-cuanto”, habremos de jerarquizar esos bienes que llamamos valores y que Dios nos ha dado.

Ahora bien, esa búsqueda es personal, irrenunciable, intransferible, pero uno puede sesgarse o equivocarse en ella. Será necesario, entonces, prever el acompañamiento y el diálogo, como comunión en el Espíritu, para saber acertar en lo que más y mejor nos conviene. Esa “cura personalis” entre “el que da los EE” y quien los hace, necesariamente hace ver en cada persona a alguien distinto, con su propio ritmo, en su particular proceso y hace finalmente respetar sus decisiones libres, responsables y autónomas. No se le “mueve a” favor ni en contra, pero se le ilumina, se le hacen reflejos.

El paradigma o prototipo a seguir no es un escrito, no es una ideología, pues “no el mucho saber harta y satisface el alma sino el sentir y gustar de las cosas internamente”. Se trata, entonces, de una experiencia personal. Los EE proponen a Jesucristo como modelo, en un mundo que carece de un liderazgo de servicio. Es el Rey Eternal que no ilusiona vanamente a sus seguidores, sino que de entrada les anuncia penas y trabajos y, finalmente, para quienes han perseverado hasta el final, la gloria. A Jesucristo tendrá que conocerse internamente para más amarlo y seguirlo.

Jesucristo es, pues, el perfil del hombre perfecto que debe seguirse por parte de quienes “tengan juicio y razón”. No es el héroe de las películas de ficción, sino aquél quien dejando de lado su condición divina se hizo uno como nosotros: se encarnó en un contexto histórico concreto y se entregó durante toda su vida, hasta la muerte y muerte de cruz.

En franco contraste con un mundo consumista y excluyente, Jesucristo nos da radical ejemplo de pobreza: no retuvo ávidamente su condición de Dios, no acaparó, se despojó. En total desprendimiento no prefirió la riqueza a la pobreza, ni la salud a la enfermedad, ni la fama al deshonor, ni la vida larga

a la corta. En total disponibilidad a la voluntad del Padre, pasó haciendo el bien a todos, sin distinción de razas o condición social. Su sensibilidad y su solidaridad a toda prueba hizo que nada profundamente humano le fuese extraño o ajeno. Si bien no hizo acepción de personas, prefirió a los pobres como los más felices en su Reino. Demostró con acciones y con hechos que “el amor hay que ponerlo más en las obras que en las palabras” o en las razones.

Quien haya vivenciado a fondo la experiencia de los EE podrá entonces decir con plena conciencia “Tomad Señor y recibid....toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento, mi voluntad, mi haber, mi poseer...”. Todas estas cosas fueron don suyo y lo constituyeron en un ser integral. Todas esas cosas vuelven al Creador pues para el ejercitante sólo su “amor y su gracia” le bastan y esto lo traduce existencialmente en el “en todo amar y servir”, lema que se hace vida. Si gratis lo ha recibido todo, debe darlo todo gratuitamente por medio del servicio.

Esta concepción humanística, iluminada por la fe, a la que hemos aludido, la hemos llevado a la experiencia en nuestros Colegios, desde hace más de 22 años, con los Ejercicios Espirituales Acompañados para los educadores docentes. Dicha práctica nos ha confirmado, como era de esperarse, que sólo quien los ha vivido logra el “insight” de nuestra pedagogía ignaciana, entiende el por qué nuestra propuesta educativa se centra en la persona y por qué hablamos de formación integral como propósito.

2. LOS DOCUMENTOS CORPORATIVOS Y EL MAGISTERIO DE LOS PADRES GENERALES

2.1 Una pincelada histórica previa

Aunque Ignacio de Loyola y todos sus compañeros fueron hijos de la educación formal, graduados en las mejores Universidades de su tiempo, ciertamente

no estaba en sus planes el tener colegios y universidades. En realidad, se trataba de ser coherentes con sus principios: querían discurrir por el mundo. De modo que lo que connotara estabilidad como parroquias, capellanías y colegios no estaba, repito, entre sus proyectos.

Sin embargo, muy recién fundada la Compañía, en 1542, será Francisco Javier quien apoye el que un grupo de Jesuitas dé clases a no-jesuitas en el Colegio de San Pablo en Goa.³ Y Francisco de Borja, en 1545, funda el Colegio de San Sebastián, en su tierra natal de Gandía, que un año más tarde, dado su éxito, comenzó a dar cabida a alumnos seculares.⁴

Más la historia sólo reconoce como primera fundación de un Colegio Jesuita, destinado exclusivamente para externos, la que patrocinara el mismo Ignacio en Messina, Italia, en 1548. Fue tal la bondad de esta iniciativa, tal la acogida y tal el fruto de este excelente medio apostólico que para 1556, a la muerte de Loyola, él mismo había aprobado y estaban ya funcionando 40 colegios. Ignacio había descubierto en ellos un potencial evangelizador. No se trataba de tener Colegios para ofrecer una educación de calidad, diríamos hoy día, o de educar personas “buenos cristianos” sino de contar con obras apostólicas educativas a través de las cuales se pudiese efectivamente evangelizar y hacer historia.

San Ignacio, pues, no fue propiamente un educador como lo entendemos hoy día, ni mucho menos pretendió diseñar un modelo pedagógico. Nunca fue profesor y, sin embargo, ha sido un auténtico y verdadero maestro para la humanidad. Y aunque tampoco nunca se propuso hacer opúsculos en el campo de la educación, en más de 200 cartas y en particular en sus dos obras maestras, los Ejercicios y las Constituciones, nos permite descubrir toda una rica pedagogía. Es en ese sentido que hablamos de “*pedagogía ignaciana*”. De esos textos hemos bebido a lo largo de estos 400 años y de ellos hemos hecho nuestras “lecturas” pedagógicas.

³ Más detalles al respecto lo encontramos en su carta del 20 de Septiembre de 1542, compilada en Epístolas Javerianas, publicado por la BAC en 1979. Cfr. págs. 93-97 (Documento 16. Aunque se puede ver también el 20).

⁴ El P. Cándido de Dalmases, S.J. publicó en 1983, en la Colección BAC-Popular, su libro: “El P. Francisco de Borja”. Cfr. pág. 75.

2.2 Los documentos corporativos

los Colegios tenían que caracterizarse por ofrecer una formación de calidad.

Parte IV de las Constituciones de la Compañía de Jesús y cartas sobre temas educativos	1541 y ss.	CIENCIA Y VIRTUD
<i>Ratio Studiorum</i>	1599	
Características de la Educación de la Compañía de Jesús	1986	VIRTUD Y LETRAS
Paradigma Pedagógico Ignaciano -PPI-	1993	

Ignacio habla de nuestro gran propósito en este campo: formar en “virtud y letras”, es decir, no sólo la ciencia es suficiente, también lo es la virtud. Será el germen de lo que hoy llamamos “*Formación Integral*”.

• *Parte IV de las Constituciones*

Ignacio plasma en las Constituciones lo que quiere hacer de la Compañía de Jesús, tanto en sus obras apostólicas como en sus comunidades.

En la Parte IV, expresa su pensamiento respecto de los Colegios destinados a los “nuestros” y también da a conocer su parecer sobre la formación de los “externos” o no Jesuitas. El mismo prometió y quiso publicar unas “Reglas” que serían más propiamente “reglamentos” a estos escritos constitucionales, pero la muerte lo sorprendió sin concluir su tarea.

Esta Parte, una de la más largas de todas las Constituciones, está dividida en dos: Colegios y Universidades. Sus fuentes son fundamentalmente internas: Constituciones sobre Colegios, Fórmula del Instituto y las llamadas Industrias del P. Polanco, secretario de San Ignacio. No hay duda que en su redacción se tuvo en cuenta la propia experiencia y el interés ignaciano por conocer las constituciones o estatutos de las grandes universidades europeas de su tiempo: París, Alcalá, Salamanca, Bolonia y Colonia, entre otras, y que fue el así llamado “modus parisiensis” el que lo convenció finalmente. Son las grandes directrices que aún están vigentes y se constituyen en el primer gran pilar de nuestro “macro-direccionamiento estratégico”. Por eso la consideramos como nuestro primer documento corporativo.

Los Colegios eran necesarios pero exigían hombres virtuosos y abnegados y, a no dudarlo, letrados y bien preparados. Más en su tiempo no eran muchos los que cumplían tales requisitos pues la mediocridad era generalizada. Con mayor razón, entonces,

Lo que llamaríamos hoy el “Perfil del Estudiante” se consigna en uno de sus tres capítulos: “Los Escolares”. Allí se expone con claridad lo referente a la salud corporal y espiritual, su comportamiento fuera de casa, la formación intelectual que debe ser humanística, filosófica y teológica, el modo de estudiar en cuanto al orden y método: pre-lección, lección, repetición, composiciones, declamación, hablar en latín, estudio personal, etc. Y quizás lo más relevante: que el estudiante no sea pasivo, que su formación no sea meramente intelectual sino que tenga experiencias prácticas.

• *Ratio Studiorum*

40 años después de la muerte de nuestro Fundador, durante el gobierno del quinto General de la Compañía, el P. Claudio Acquaviva, se amplía lo que Ignacio concibió en la Parte IV y se realiza su sueño de desarrollar un reglamento a ese deber-ser propuesto allí.

Por supuesto que así como al Colegio de Messina se le consideró el primer Colegio y se le tomó como el prototipo de Colegio y su Plan de Estudios como modelo para los demás, al P. Jerónimo Nadal, uno de sus fundadores y precursor de la *Ratio*, también se le ha considerado como el fundador de la pedagogía jesuítica, pues fue él quien estructuró la primera red de Colegios en la primitiva Compañía. Pronto pasó a ser el Colegio Romano el colegio modelo y propiamente fue allí donde se elaboró la primera *Ratio*.

Redacciones de la *Ratio* fueron varias: la así llamada Borgiana (por Francisco de Borja, 3er. General

jesuita) y que es la precursora; la de 1586, considerada propiamente como la primera; la segunda de 1591 y la tercera y final de 1599 cuya versión estuvo vigente y con total éxito hasta la extinción de la Compañía en 1773 (¡174 años!). Todas estas versiones fueron experimentadas, reflexionadas críticamente y progresivamente mejoradas en un ejemplar trabajo de equipo, como diríamos hoy día, y que resultó tanto más valioso cuanto las dificultades de la época y los precarios medios como se hizo.

No hay que idealizar la *Ratio Studiorum* pues no contiene en sí principios pedagógicos sino que es un texto amplio y pesado que encierra 30 colecciones de Reglas para manejar los Colegios en todos sus detalles. Su valor estribó en su puesta en práctica cuando se le vio el valor de su trasfondo en la Parte IV y, obviamente, los Ejercicios Espirituales. Con todo, un educador que la lea en su conjunto, comprenderá claramente los principios espirituales, pedagógicos y didácticos que encierra y el por qué tuvo una vigencia tan prolongada y un éxito educativo tan grande por varios siglos.

Habíamos dicho antes que el “Modus parisiensis”, ese modo experimentado por Ignacio y sus compañeros, fue el que él mismo asumió como inspirador para el “modo” jesuítico de educar. Se caracterizaba por sus estudios ordenados, sistemáticos y progresivos, desarrollados en cursos claramente definidos, en un ambiente de estricta disciplina, humanismo, armonía entre virtud y letras y sana emulación. No olvidemos que la Universidad de París en tiempos de San Ignacio era una de las universidades católicas prominentes de Europa y que era heredera de la tradición educativa de la Iglesia que se inició en 1080 con la fundación de la Universidad de Bolonia.

Los Colegios no tuvieron cursos elementales. Se comenzaba con tres años de gramática, uno de humanidades y uno de retórica. Se cerraba con tres de filosofía y cuatro de teología.

Ciertamente se apuntaba a una formación integral. Todo estaba previsto: el horario, las vacaciones, el día de descanso, la pedagogía activa con que debería

realizarse, la emulación entre grupos, los premios y sanciones, las academias artísticas en las que el teatro se enfatizó especialmente, la formación religiosa y el apoyo con grupos como las Congregaciones Marianas y, sobre todo, la atención personal a los alumnos, que luego fue denominada “cura personalis”.

El hecho es que la *Ratio Studiorum* marcó nuestro modo de proceder en pedagogía hasta el día de hoy. Recién restaurada la Compañía, la Congregación General 20^a, en 1820, quiso promulgar una nueva *Ratio*, cosa que efectivamente se hizo en 1832 pero que obtuvo un estruendoso fracaso pues ya para entonces el “sistema” que se había logrado antes de la supresión era imposible replicarlo, dada la variedad de países, con sus respectivas legislaciones educativas, lo cual hizo concluir que no podría pensarse en un único modelo universalmente válido. De ahí que la Congregación General 25^a, en 1906, renunció definitivamente a redactar una nueva *Ratio*, con lo cual permaneció vigente el texto de 1599, cuyos 400 años celebramos recientemente.

- *Características de la Educación de la Compañía de Jesús*

Escritas con ocasión del Cuarto Centenario de la Primera *Ratio Studiorum* (1586) no son propiamente una nueva *Ratio Studiorum* sino más bien un intento de “ponerse al día”, después de que la *Ratio* estuviese vigente por cuatro siglos, de cara a establecer cuál es el sello o impronta propio nuestro en educación o cómo se distingue su “ignacianidad” como lo había manifestado el P. Pedro Arrupe, General de la Compañía, en 1980.

En la Introducción se constata que ha habido muchos cambios en la educación mencionándose entre otros: 1) el que los planes de estudios sean menos humanísticos y más científico-técnicos, 2) los aportes y nuevas luces que ofrecen tanto la psicología evolutiva como las ciencias sociales en general, 3) el que la Compañía de Jesús hubiese actualizado su misión en la Congregación General 32 como “servicio de la fe y promoción de la justicia”, como una misión que debería estar presente también en el apostolado educativo, 4) el que los laicos, hombres y mujeres, hayan

comenzado a ocupar un lugar protagónico en nuestras obras educativas y 5) el que en dichas obras ahora atendamos gran variedad de clases sociales.

En realidad su propósito es volver al espíritu genuino, tal y como lo concibió San Ignacio en las Constituciones, sabiendo que nuestro estilo pedagógico ha tenido siempre invariables características que ahora se hacía necesario explicitar como ese modo nuestro de proceder en educación que brota de una visión ignaciana inspirada en sus Ejercicios Espirituales.

Como el fin que pretendo aquí no consiste en presentar nuevamente las 28 características tal y como ustedes ya las conocen, he preferido "inventarme" una redacción que las entreteje todas, no dejando de lado ninguna, y buscando sintetizar lo que es hoy la educación de la Compañía de Jesús. He aquí el texto:

"La educación de la Compañía es un instrumento apostólico (4) al servicio de la Iglesia y la sociedad (19), llevado conjuntamente con laicos (23) profesionalmente preparados (28), en comunidades educativas (24) organizadas internamente con medios, métodos (26) y estructuras (25) y, externamente, a través de una red de escuelas y colegios con finalidades comunes (27).

Mediante una pedagogía activa en la que el centro del proceso es la persona del alumno (7), al cual hay que acompañar especialmente (6) pues será el sujeto de su propia formación a lo largo de su vida (8), se persigue su excelencia humana y no sólo intelectual (21) y la realización personal de sí mismo (10).

Para ello, pretende la formación integral (2), o sea, su preparación para la vida (4) y compromiso activo con ella (15), lo cual implica el conocimiento (11) y afirmación de la realidad del mundo (1), es decir,

- formación religiosa (3) y en valores (9), en diálogo con la ciencia y la cultura (5), que propone a Cristo como modelo (12), proporciona atención pastoral (13), celebra la fe personal y comunitariamente (14), invita a una participación activa en la Iglesia (20) y da testimonio de vida (22) y
- formación sociopolítica que sea expresión de una fe que realiza la justicia (16): hombres y mujeres de servicio para los demás y con los demás (17), con una preocupación particular por los pobres (18)".⁵

• *Pedagogía Ignaciana:
un planteamiento práctico*

Acogidas universalmente las Características de la Educación de la Compañía, se manifestó la inquietud de cómo llevarlas a la práctica en el día a día del aula de clase. La Comisión Internacional para el Apostolado Educativo Jesuita, ICAJE, quiso atender a este requerimiento con la publicación, en 1993, del así llamado "PPI". En su trasfondo, según los Delegados de Educación de América Latina, está la estructura epistemológica propuesta por el jesuita canadiense Bernard Lonergan en su obra "Insight", donde habla del experimentar-entender-juzgar- decidir y actuar.

Por supuesto que la ICAJE se apropió de muchos aspectos pero también los enriqueció con otros al punto de ofrecer cinco momentos, secuenciales, coherentes, articulados, mutuamente interrelacionados, no excluyentes y no entendidos como compartimentos estancos. A mi modo de ver enriqueció la propuesta inicial incluyendo dos típicamente ignacianos, uno al comienzo (contexto) y otro al final (evaluación).

El planteamiento práctico de la pedagogía ignaciana no puede reducirse a una metodología. Sería una equivocación. Se trata, si se quiere, de una epistemología y también, si se quiere, de nuestro

⁵ Texto presentado en Buenos Aires, Argentina, Julio de 1999. Entre paréntesis, en números pequeños, la correspondiente Característica.

“modo de proceder en pedagogía”. Su uso no se puede restringir a Colegios o Universidades pues su pertinencia y validez toca las demás dimensiones de nuestro apostolado. Otro error sería reducir toda la pedagogía ignaciana a este documento, como lo ha repetido insistentemente el P. Kolvenbach.⁶

El *Contexto*, o ese ubicarse del alumno y del profesor en su vida real, en su colegio, frente a la situación social-económica-política y cultural del momento, los presaberes que se traen, etc., nos hace recordar la composición de lugar ignaciana.

La *Experiencia*, buscando mover a la persona toda (mente, corazón y voluntad) de manera directa o indirecta, con las ayudas necesarias y buscando ser siempre impactante, nos sintoniza con el “sentir y gustar” de Ignacio.

La *Reflexión* serían el “reflexionar para sacar provecho” y el discernir ignacianos. Es ver la razón, los por qué, es una invitación a “no tragar entero”, a entender las cosas, a hacer el “insight” propiamente dicho, al saber el por qué de lo que se ha experimentado, hasta llegar a emitir un juicio que nos comprometa y decida a actuar.

La *Acción*, ese “quid agendum”, es clave pues como dice el adagio popular “obras son amores y no buenas razones”, o dicho con Ignacio en la 4a. semana “el amor hay que ponerlo más en las obras que en las palabras”. Se trata de pasar de la decisión a los hechos, al obrar coherentemente con lo que se piensa.

La *Evaluación*, finalmente, ha de ser integral y no sólo cognitiva. Cualitativa y no sólo cuantitativa: “Non multa, sed multum” pues “no es el mucho saber el que harta y satisface...”. A modo del “examen” ignaciano es ver los aciertos y equivocaciones para buscar siempre lo mejor, para funcionar en la dinámica del “magis”, para no contentarse con la mediocridad, para estar en constante tónica de mejoramiento continuo.

2.3 El magisterio de los Padres Generales

Las Constituciones de la Compañía no han perdido vigencia pero se irán adaptando, según “tiempos, lugares y personas”, a través de las *Congregaciones Generales*, máximo órgano de gobierno de la Compañía, con el objeto de precisar nuestra misión en cada momento histórico.

No voy a hacer un recorrido por el numeroso y muy rico conjunto de alocuciones y escritos de los Padres Generales sobre el apostolado educativo. Ni siquiera voy a tratar a fondo los dos últimos Generales, Arrupe y Kolvenbach, pero sí quisiera aludir a dos de sus intervenciones que juzgo, por su trascendencia, responden al tema de esta conferencia. Dicho brevemente: en esas dos intervenciones se propone el Perfil del Estudiante de una institución educativa de la Compañía.

- *Arrupe: Hombres para los demás...*

El P. Pedro Arrupe en Valencia, en agosto de 1973, en la clausura del Congreso europeo de exalumnos, causó verdadero revuelo y pasó a la historia de nuestras instituciones educativas cuando dijo:

“Nuestra meta y objetivo educativo es formar hombres que no vivan para sí, sino para Dios...;hombres para los demás, es decir, que no conciben el amor a Dios sin el amor al hombre; un amor eficaz que tiene como primer postulado la justicia y que es la única garantía de que nuestro amor a Dios no es una farsa, o incluso un ropaje farisaico que oculte nuestro egoísmo.”

Y pasó a la historia porque, en adelante, su frase “hombres para los demás” ha quedado acuñada en todas nuestras obras educativas como el objetivo que pretendemos. Por supuesto, no se trata de un “lugar común”, sino de un verdadero propósito. No valdría la pena tener instituciones educativas, por más académicamente calificadas que fuesen, si no forman hombres y mujeres con un sentido social, esto es, personas que quieren trascender sirviendo a los demás.

⁶ Por citar sólo tres: Sus discursos en Messina el 14 de Noviembre de 1991 y Villa Cavalleti en 1993 y su artículo en la Revista Razón y Fe, Tomo 236 de 1997, páginas 21-31.

- *Kolvenbach: ...y con los demás: competentes, conscientes, compasivos y comprometidos.*

Años más tarde, el P. Kolvenbach asumió la C.G. 34 en el sentido de que no sólo deberíamos formar hombres para los demás, sino también “con los demás”. La frase arrupiana podría ser mal interpretada asociándosela con personas líderes, ciertamente entregadas y aún sacrificadas, pero héroes solitarios, incapaces de hacer equipo, de tener sentido de cuerpo. El mundo contemporáneo no se concibe como un archipiélago, sino globalmente, en sinergias, en alianzas estratégicas. Solos no podremos ir muy lejos, pero “con los demás” nuestro influjo será mayor.

En sucesivos discursos⁷ nuestro P. General ha planteado las “cuatro C” como perfil para nuestros estudiantes: competentes, conscientes, compasivos y comprometidos.

“El servicio a la fe y la promoción de la justicia, que ello lleva consigo, es el fundamento del humanismo cristiano contemporáneo. Y está en el núcleo de la tarea educativa católica y de la Compañía en nuestros días. Esto es lo que las Características de la educación llama ‘excelencia humana’. Esto es lo que queremos decir cuando hablamos de que el fin de la educación de los jesuitas es la formación de hombres y mujeres para los demás, personas competentes, concientes y sensibles al compromiso”⁸

“La ‘persona completa’, ideal de la educación jesuítica durante más de cuatro siglos, será en el futuro una persona competente, conciente, capaz de compasión y bien educada en la solidaridad’.”⁹

3. LA ANTROPOLOGÍA SUBYACENTE A NUESTRO PERFIL¹⁰

Si la persona es el centro de nuestro apostolado educativo o, como decimos también, que nuestra

oferta educativa está centrada en la persona, una de las fuentes indiscutibles de la reflexión sobre cuál es la antropología subyacente se encuentra en el Personalismo. Soy consciente que en los autores de esta corriente, entre los que sobresale E. Mounier, no se agota dicha reflexión, pero sí que se encuentra un sustento grande y valioso.

No voy tampoco en este apartado a presumir eruditamente de antropólogo, pero sí creo necesario intentar un análisis descriptivo de esa persona que pretendemos formar integralmente a sabiendas también que la persona no puede definirse completamente pues habría tantas definiciones cuantas personas existen.

3.1 La persona es un ser situado en el mundo

“Soy un habitante del universo, con una historia concreta, en este país donde he nacido, con unas circunstancias y en una familia muy específicas; el hombre que soy posee una naturaleza que ha sido condicionada por la intención creativa de Dios, por el pecado original, y más directamente en mí, ha sido condicionada por mi herencia, mi educación, mi primer accidente, mis primeras relaciones sociales...”¹¹

Somos seres situados, encarnados en una realidad concreta, en un “aquí y un ahora”, en permanente crecimiento y desarrollo, desafiados a trascender dentro de la propia finitud, por el conocimiento, la capacidad de amar y la acción histórica sobre el mundo. Eso quiere decir que podemos ir más allá de nuestros límites espacio-temporales, tomando distancia crítica, haciendo abstracción sobre esa realidad, tomando decisiones libres, responsables y autónomas, siendo seres espirituales además de corporales, “enteramente cuerpo y enteramente espíritu” como diría Mounier¹², pues no tenemos un cuerpo sino que somos cuerpo.

⁷ Alocuciones, por ejemplo, en Villa Cavalletti el 29 de abril de 1993 (Nos. 120 y 143) y en Monte Cucco el 27 de mayo de 2001.

⁸ P. Kolvenbach en Cavalletti, No. 120.

⁹ P. Kolvenbach en Monte Cucco, No. 33.

¹⁰ Para este apartado sigo de cerca los planteamientos de Carlos Vásquez, S.J. en su libro: “Enfoque Personalizado: Una propuesta educativa para América Latina”, 10ª edición, Bogotá, 1995.

¹¹ Mounier, Emmanuel en “L’Esprit”, No.103 de Agosto de 1941, citado por C. Vásquez, Op. Cit. Pág.11.

¹² Mounier, Emmanuel en “Personalism”, págs. 3 y 11, citado por C. Vásquez, Op. Cit. Pág. 13.

Somos, pues, seres únicos, irrepetibles e irremplazables. Nuestra vida tiene sentido: estamos llamados a la realización plena y al desarrollo de nuestras potencialidades, tenemos vocación a la felicidad.

3.2 La persona es un ser con otros

Esta concepción supone una persona abierta al mundo y, por ende, a los demás. Si el primer rasgo descriptivo como ser situado se centraba en sí mismo, este segundo rasgo supone descentrarse en los otros.

Somos seres relacionales: Nos relacionamos consigo mismo, con los otros, con el entorno, con Dios. Insertos en el mundo no estamos solos, compartimos el tiempo y el espacio con otros y necesitamos de ellos, comunicándonos e interrelacionándonos, para realizarnos más plenamente.

Saliendo de nosotros mismos, en franca apertura, nos disponemos a servir saliendo del mezquino egoísmo que quisiera atraparnos para encerrarnos nuevamente en nosotros mismos. Porque todos somos únicos y singulares, aprendemos a convivir en la diferencia siendo tolerantes y comprensivos. Porque es verdad que efectivamente necesitamos de otros, por eso compartimos generosamente: damos y recibimos de lo que somos y tenemos. Porque amamos, dándonos a nosotros mismos, también somos capaces de ser fieles. Somos, pues, seres llamados a construir comunidad, esto es, común-unidad, en la común-uniión.

3.3 La persona es un ser libre y autónomo

Ya dijimos que la libertad, después de la vida, es el don más precioso de la persona. Ambas están interrelacionadas y se suponen mutuamente. “Los hombres nacen libres e iguales...”, dice la declaración universal de los derechos humanos en su primer artículo, cual premisa indiscutible de libertad esencial. Sin embargo, la libertad efectiva se conquista, se gana, se lucha, día tras día, en las acciones concretas.

El ejercicio de la libertad es definitivo para una formación integral de la persona. Mas la libertad de la persona es una libertad situada, contextualizada y se va desarrollando evolutivamente pasando de la heteronomía a la autonomía, del imitar a otros a la autenticidad.

La persona para llegar a ser plenamente libre y autónoma habrá de tener claros no solamente los valores que la movilizan y direccionan su vida, sino que habrá de tomar decisiones a la luz de ellos y desembocar en acciones de compromiso personal y comunitario.

Porque es autónoma, la persona, con responsabilidad, se auto-regula. Sabe que tiene amplios horizontes, pero que también tiene límites. La auténtica persona libre, responsable y autónoma, construye comunidad, familia, sociedad, nación. No es posible ser libre realmente si no hay una ecología de libertad donde un nuevo mundo sea posible para todos. La lucha por la liberación aspirará a hacer de este sueño una realidad.

3.4 La persona se trasciende a sí misma

Ya lo decíamos arriba, pero retomémoslo aquí. Víctor Frankl, en su libro “El hombre doliente” dice en su capítulo sobre “El hombre en busca de sentido” que a diferencia de Yahvé que se autodenomina “Yo soy”, la persona sólo puede decir “yo estoy”. Y la razón es muy simple: somos peregrinos, itinerantes, en movimiento, en camino, no estamos hechos, podemos crecer, desarrollarnos, madurar, trascender. No es un asunto sólo teleológico sino también teológico.

Hay un Otro, que es Trascendente, hacia el cual tiende todo el dinamismo de la persona humana. No es etéreo, sino que es un ser personal también con el cual podemos relacionarnos, conocerlo, amarlo. La experiencia de auto-trascendencia nos dice que hay no sólo algo sino, sobre todo, Alguien más allá.

3.5 La persona es un ser activo

La persona no es sólo razón o sentimientos, la persona no es sólo ideas. La persona también es acción. Y es en la acción, como ya dijimos, donde ejercita auténticamente su libertad. Es por su accionar y por sus obras como la persona trasciende, es allí donde se interrelaciona con otros y es allí donde labra su felicidad.

Aquí entra en juego el asunto ético de la persona. Por su accionar, la persona pretende organizar y dominar el mundo que le ha sido dado en derredor. Ahora bien, ¿cómo y de qué manera lo hace? ¿Qué valores mueven su comportamiento? Es verdad que es señor de la naturaleza, pero ¿cómo la usa? ¿Cómo trata a los otros en esa legítima búsqueda?, con su accionar el mundo -que es la casa de todos- ¿es más justo y más humano? ¿Cómo es su compromiso real con él y, sobre todo, con aquellos que han sido denominados los “perdedores de la historia”?

4. EL ASUNTO DE LA “FORMACIÓN INTEGRAL”

Poco a poco nos vamos aproximando a nuestro objetivo. Para ello era necesario contar con las reflexiones precedentes pues el asunto de la formación integral no aparece de improviso. Hay todo un legado, toda una historia, unos presupuestos, que no se pueden desconocer.

El P. Francisco Ivern¹³ en su reflexión del mes de julio en el boletín electrónico de la CPAL, afirma que:

“Hoy en día se habla mucho de una educación integral e integradora que contribuya para formar y desarrollar el ser humano en todas sus diversas facetas: individual y social, intelectual, volitiva, afectiva y, nosotros añadiríamos, moral y religiosa. Una educación que contribuya también para el cambio social tan necesario. En las obras educativas confiadas a los cuidados de la Compañía de Jesús, la pedagogía ignaciana es el instrumento adoptado para conseguir esa

formación, a través de un paradigma con cinco dimensiones: contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación.

Sabemos, sin embargo, que no siempre logramos lo que pretendemos y que los alumnos que frecuentan nuestras instituciones educativas no siempre salen de ellas tan “integrados” ni tan “sociales” como desearíamos. Podríamos aducir mil razones para justificar esa aparente falta de suceso. Al fin y al cabo, no somos sólo nosotros los que educamos a nuestros alumnos, sino que, fuera de nuestras instituciones, hay muchas otras personas, “ambientes” y estímulos que también contribuyen para formarlos y no siempre en el modo adecuado. Por otro lado, no podemos dejar de preguntarnos si hacemos lo que deberíamos y si no somos en parte responsables por la falta de integración y de valores de inspiración cristiana que a veces detectamos en nuestros ex-alumnos.”

Traigo a colación este texto porque, no sólo se alude al sentido integral de nuestra educación, sino también porque, de forma sensata, el P. Ivern nos hace caer en cuenta, por un lado, de que al ver los “resultados” de nuestro apostolado educativo en los exalumnos, es muy fácil hablar de educación integral y quizás no sea tan fácil hacerlo efectivamente en la práctica y, por otro lado, a la par y simultáneamente, también es cierto que no sólo en nosotros recae esta responsabilidad sino que hay otros “actores” que intervienen en este proceso con una incidencia mayor de la que nosotros mismos a veces calculamos. Por otra parte, todos sabemos, además, que la educación es un proceso persuasivo, no conductista, que tampoco debe inculcar.

Mi experiencia de educador me ha demostrado a lo largo de los años que nuestras instituciones educativas pueden no sólo concebirse sino también tener proyectos educativos maravillosos. Eso está bien, es irrenunciable y, si se quiere, no negociable. Sin embargo, educamos contra-cultura y la gran mayoría de las veces sin contar con el apoyo de los padres y madres de familia que han puesto sus hijos en nuestras instituciones. Con mucha frecuencia

¹³ Presidente de la CPAL, en el website de la misma, julio de 2003.

encontramos poco o ningún compromiso con nuestra propuesta, los percibimos desentendidos de su corresponsabilidad y, más bien, contentos de endosarnos la tarea de educarlos creyendo que su misión concluye con el pago de los costos del servicio.

Estas constataciones simplemente sirven para hacer conciencia que el legado que tenemos de formar integralmente no es fácil y que no podemos hacerlo solos.

Como quiera que hoy día todo el mundo habla de formación integral al punto de volver la expresión un lugar común y hasta banal, tanto en la Universidad Javeriana como en ACODESI nos planteamos la necesidad urgente de reflexionar sobre qué era eso de “formación integral” y qué había que trabajar explícitamente para decir que estábamos efectivamente formando de manera integral.

4.1 ¿Qué entendemos por Formación Integral?

ACODESI definió la Formación Integral como “el proceso continuo, permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las Dimensiones del ser humano (ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal, y socio-política), a fin de lograr su realización plena en la sociedad. Es decir, vemos el ser humano como uno y a la vez pluridimensional, bien diverso como el cuerpo humano y a la vez plenamente integrado y articulado en una unidad.”¹⁴

Lo anterior supone que hemos hecho una opción por unas determinadas dimensiones (en este caso ocho) que consideramos son indispensables potenciar si queremos lograr más plenamente el total desarrollo del ser humano. De este modo, una propuesta educativa coherente con lo anterior, debe abordar los distintos procesos que son propios de cada una de estas dimensiones de la persona; pero no sólo abordarlas, sino hacer que efectivamente todas las acciones curriculares se dediquen a trabajar para lograr su desarrollo.

Podemos afirmar que las dimensiones son “categorías” o conceptos que hemos construido racionalmente para determinar aquellos aspectos que son definitivos en el ser humano y que por lo mismo no podemos desatender cuando pretendemos formar integralmente.

4.2 ¿Por qué la entendemos así?

Si hablamos del sustantivo «Formación» es porque se busca desarrollar y orientar claramente esas diferentes dimensiones o potencialidades que poseemos. Si a ese sustantivo le añadimos el adjetivo «Integral» es para decir que ese desarrollo abarca la totalidad del ser humano.

No hay formación sin orientación; siempre se forma para algo, con un fin, con una intencionalidad, con un propósito. En educación no hay asepsia, no hay neutralidad; por eso se «forma», se da forma, de cara a una cultura, a una sociedad, en un determinado contexto. Podría formarse para ser uno más del montón, mas nuestro reto en ACODESI es el de formar para no re-reproducir el «status-quo», sino para ser hombres y mujeres plenamente auténticos: que piensen como ellos mismos, que sean críticos, que actúen en coherencia con sus principios. En otras palabras, queremos formar, ante todo, personas competentes, capaces de discernir los signos de los tiempos de una forma reflexiva, crítica e investigativa; dicho brevemente, personas auténticas.

Queremos formar integralmente pensando más en el SER de la persona que en su tener o saber para poder. Nuestra formación no es capacitación para acceder a un título académico, adquirir prestigio o «status» por ser egresado de una institución de renombre. Si se trata de SER, en últimas, es para ser más y servir mejor.

También hay que advertir que no pretendemos darlo todo o hacer de nuestros estudiantes «especialistas» en todo. No creemos que el asunto de la integralidad esté en la cantidad de datos proporcionados o de conocimientos adquiridos. Tampoco en la

¹⁴ ACODESI. La Formación Integral y sus Dimensiones. Documento de trabajo. Bogotá, D.C., 1999.

transmisión fría de informaciones o en el ofrecer un agregado de elementos separados o sumatoria de los mismos. El que optemos por la Formación Integral no quiere decir que tengamos en nuestro Plan de Estudios algunos «espacios» para las materias así llamadas «humanísticas», lo cual sería un reduccionismo inaceptable. Definitivamente la educación con su propósito de la Formación Integral no es algo estático o que se logre con unas cuantas acciones puntuales y momentáneas, sino que es un proceso cuyo entramado dinámico dura toda la vida. Por ello no podemos decir que es una tarea exclusiva de nuestros centros educativos, pero tampoco que quedemos eximidos de lo que se constituye en nuestro “plus” o “valor agregado” del Proyecto Educativo que poseemos.

5. LAS DIMENSIONES QUE DEBEN TRABAJARSE EN UNA FORMACIÓN INTEGRAL

5.1 ¿Por qué dimensiones?

Decíamos que queremos una Formación Integral que busca desarrollar cada una de las “dimensiones” del ser humano. En este sentido, hemos de entender por dimensión el *conjunto de potencialidades fundamentales del ser humano con las cuales se articula su desarrollo integral*¹⁵; o también si se quiere, unidades fundamentales, de carácter abstracto, sobre las que se articula el desarrollo integral del ser humano.

Cuando hablamos de dimensiones estamos haciendo una abstracción mental para separar lo que es inseparable en el ser humano, pero lo

hacemos para comprenderlo mejor y de la misma manera estudiarlo; y así mismo, no dejar por fuera nada de lo que le es propio. En dicho sentido, ésta es una construcción mental o un “constructo” de orden conceptual que tiene en su base, “detrás”, o en su trasfondo, una antropología¹⁶ y una noción de desarrollo humano¹⁷ que es preciso no dejar de lado, pues justamente en las dimensiones, en tanto aspectos esenciales del ser humano, queda definido aquello que le es fundamental y definitivo desarrollar si se quiere que alcance más plenamente lo que implica ser persona.

El asunto con las dimensiones es que a ellas no se las puede pensar aisladamente del proceso de desarrollo humano o del proceso educativo. De la misma manera que podemos determinar que un objeto, por ejemplo una mesa, tiene dimensiones como el largo, el ancho y la altura, y que dichas dimensiones, en relación con la mesa y para explicarla, no son pensables o visibles por separado, sino que ellas están o conforman el objeto mismo (la mesa), la determinan y nos permiten hablar de ella como un objeto con una función específica. De esta misma manera, las dimensiones del ser humano (ética, afectiva, espiritual,...) no son “visibles” aisladamente de la persona y cada una por aparte, sino que ellas son sus elementos constitutivos y lo único que se puede hacer separadamente es pensarlas o definir las, pero percibir las o formar las, siempre habrá que hacerlo en su conjunto y en el objeto mismo, el ser humano.

En cada una de las dimensiones se dan ciertos procesos que posibilitan su evolución; dichos procesos no son tangibles y sólo se pueden detectar mediante aspectos observables, propios de cada una

¹⁵ Tomado del Glosario acordado por los Directores Académicos de ACODESI. Bogotá, D.C., 1998.

¹⁶ Cuando nos referimos a la antropología que subyace a nuestro Proyecto Educativo, hemos de tener en cuenta las opciones que ya hemos hecho para construirlo y que se encuentran definidas en los documentos corporativos de ACODESI. En este sentido, nos estamos refiriendo, en concreto, a un enfoque personalizado de la educación que tiene sus raíces, en buena parte, en el Personalismo de Emmanuel Mounier con un concepto de persona y un proceso de personalización de la misma; a la Ignacianidad, de la cual deducimos una visión de Dios, del Hombre y del Mundo; y a la Pedagogía Ignaciana, donde de alguna manera convergen las anteriores.

¹⁷ Cuando hablamos de Formación Integral necesariamente hemos de preguntarnos: ¿Para qué nos sirve la Formación Integral? o ¿Qué estamos buscando con la Formación Integral? A estas preguntas se responde con lo siguiente: «detrás» de la Formación Integral tenemos un concepto de desarrollo humano, es decir, lo que se pretende con la Formación Integral es desarrollar al hombre y a la mujer en su ser persona para que sean capaces de construirse como tal en medio de un grupo social determinado y con un proyecto social y cultural consecuente con su entorno. Aquí sólo se esboza lo que podría ser la noción de desarrollo humano que hemos asumido, pero habría que precisarla un poco más en detalle, así como también necesariamente habríamos de determinar unos elementos que nos permitan hablar del desarrollo del ser humano o lo que hasta hace no poco denominábamos «psicología evolutiva» de las personas, pues en este texto encontraremos las razones para determinar las distintas etapas por las que pasarán los diferentes procesos y sub-procesos de desarrollo del individuo.

de las etapas constitutivas del proceso. Estos aspectos observables, o señales que indican el avance, son los indicadores de logro y se manifiestan por medio de las habilidades y destrezas del individuo. A través del desarrollo de estas dimensiones “es posible dar cuenta o hacer inferencias acerca de aspectos específicos del desarrollo humano integral y continuo, tales como valores, actitudes, competencias, conocimientos, sentimientos, autoestima y visiones de futuro.”¹⁸ En los Colegios Jesuitas de Colombia se contemplan las siguientes Dimensiones con sus correspondientes descripciones:

- *Dimensión Ética*

Posibilidad del ser humano para tomar decisiones a partir del uso de su libertad, la cual se rige por principios que sustenta, justifica y significa desde los fines que orientan su vida, provenientes de su ambiente socio-cultural.

¿Cómo se desarrolla?

Cuando:

- La persona asume reflexivamente los principios y valores que subyacen a las normas que regulan la convivencia en un contexto determinado.
- La persona lleva a la práctica sus decisiones éticas.
- Se da el proceso de desarrollo y maduración de la conciencia, del juicio y de la acción moral.
- Las acciones de las personas son coherentes con su pensamiento (acciones morales).

Está relacionada con:

- La conciencia de los principios o fundamentos que orientan las acciones.
- El proceder en consecuencia con los principios universales éticos.
- El uso de la libertad y el ejercicio de la autonomía.
- Las motivaciones y el ejercicio de la voluntad.

- *Dimensión Espiritual*

Posibilidad que tiene el ser humano de trascender su existencia para abrirse a valores universales,

creencias, doctrinas, ritos y convicciones que dan sentido global y profundo a la experiencia de la propia vida, y desde ella al mundo, la historia y la cultura.

¿Cómo se desarrolla?

- Cuando a la persona se le ofrece la posibilidad de salir de sí misma para relacionarse y acoger a los otros y cuando tiene la posibilidad de establecer y cultivar una relación personal y comunitaria con Dios. Todas las acciones educativas que contribuyan a lograr estos dos aspectos permiten que esta dimensión se despliegue en toda su plenitud.

Está relacionada con:

- Dios como el ser trascendente o lo totalmente Otro a la persona humana y que da sentido a su existencia.
- La comunidad como el lugar privilegiado en donde la persona se encuentra con los demás y en donde actúa Dios dando y suscitando sentido a la existencia individual o colectiva.
- Lo espiritual, es decir, con todas las actividades y operaciones internas que vivencia la persona y que tienen que ver con las preguntas que ésta se formula y la construcción de sentido para los seres humanos.
- La espiritualidad como el camino que se adopta para traslucir lo que se ha vivido como experiencia espiritual.
- La fe como la actitud de obediencia y fidelidad humana por la cual la persona se adhiere al ser trascendente y responde de una manera coherente a las exigencias de sentido que éste le plantea.

- *Dimensión Cognitiva*

Conjunto de potencialidades del ser humano que le permiten entender, aprehender, construir y hacer uso de las comprensiones que sobre la realidad de los objetos y la realidad social ha generado el hombre en su interacción consigo mismo y con su entorno, y que le posibilitan transformaciones constantes.

¹⁸ Ministerio de Educación Nacional. Ley General de Educación y Decretos Reglamentarios. Resolución 2343, Artículo 8. Bogotá D.C., 1996.

¿Cómo se desarrolla?

Cuando se da la interrelación de los siguientes aspectos:

- El conocer: entendido como la relación que establece la persona con el mundo y el medio en el cual se halla inmersa permitiéndole distinguir una cosa de las demás e involucrando procesos y estructuras mentales para seleccionar, transformar y generar información y comportamientos.
- El conocimiento: entendido como la construcción y representación de la realidad que hace la persona a partir de sus estructuras teóricas, conceptuales y prácticas que le permiten comprender, interpretar, interactuar y dar sentido al mundo que lo rodea. El conocimiento está mediado, además, por el lenguaje.
- El aprendizaje: entendido como el resultado de la interacción de la persona con su mundo circundante que le permite interpretar los datos que le vienen de fuera con sus propias estructuras cognitivas para modificar y adaptar las mismas a toda esta realidad comprendida y aprehendida.

Está relacionada con:

- La manera como se ubica la persona en el mundo que le rodea y las relaciones que establece con el mismo.
- El pensamiento lógico-matemático.
- Las acciones que desarrolla la persona sobre el mundo y que le permiten integrarse a éste.
- La estructura mental que le permite conocer, conocerse y transformar la realidad.

- *Dimensión Afectiva*

Conjunto de potencialidades y manifestaciones de la vida psíquica del ser humano que abarca tanto la vivencia de las emociones, los sentimientos y la sexualidad, como también la forma en que se relaciona consigo mismo y con los demás; comprende toda la realidad de la persona, ayudándola a construirse como ser social y a ser copartícipe del contexto en el que vive.

¿Cómo se desarrolla?

- En el reconocimiento, la comprensión y la expresión de emociones y de sentimientos.
- En las relaciones con los demás y en la construcción de comunidad.
- En la maduración de la sexualidad.

Está relacionada con:

- La identidad de género de las personas.
- Los procesos de socialización de los seres humanos que se dan en la familia, la escuela, el medio social y la cultura, entre otros.
- Las relaciones con los demás.
- El reconocimiento de sí mismo -auto concepto y autoestima-.
- La vivencia de la sexualidad.

- *Dimensión Comunicativa*

Conjunto de potencialidades del sujeto que le permiten la construcción y transformación de sí mismo y del mundo a través de la representación de significados, su interpretación y la interacción con otros.

¿Cómo se desarrolla?

- Cuando la persona desentraña, comprende e interpreta los sentidos y los comunica mediante el lenguaje.
- En la creación y uso de lenguajes distintos a los verbales que expresan sentido y significado.
- En la decodificación de los lenguajes, con sentido crítico, que le ofrece el medio en que la persona se encuentra inmersa.

Está relacionada con:

- El lenguaje como un medio de expresión que utilizan las personas para interactuar con otras y realizar consensos y diálogos.
- La comunicación que establecen las personas donde se da o se recibe información acerca de sus necesidades, deseos, percepciones, conocimientos o emociones de los otros.
- Los diferentes sentidos que la persona encuentra cuando interpreta los distintos tipos de signos que se manifiestan en una cultura.

- *Dimensión Estética*

Capacidad del ser humano para interactuar consigo mismo y con el mundo, desde la sensibilidad, permitiéndole apreciar la belleza y expresar su mundo interior de forma inteligible y comunicable, apelando a la sensación y sus efectos en un nivel diferente al de los discursos conceptuales.

¿Cómo se desarrolla?

- En la manera particular como las personas sienten, imaginan, seleccionan, expresan, transforman, reconocen y aprecian su propia presencia, la de los otros, y de los otros en el mundo. También se desarrolla cuando las personas comprenden, cuidan, disfrutan y recrean la naturaleza y la producción cultural, local y universal.

Está relacionada con:

- La apreciación de la belleza en la que se reconocen diferentes efectos sensibles que le dan un sentido especial a la vivencia del dolor y del placer.
- La producción estética del ser humano que busca formas de expresión adecuadas a contenidos específicos de sus vivencias.
- La estética de la existencia que es la vida tomada como una obra de arte donde la persona es capaz de dar un nuevo significado a sí misma a partir de experiencias que le sean importantes.

- *Dimensión Corporal*

Posibilidad que tiene el ser humano de manifestarse a sí mismo desde su cuerpo y con su cuerpo, de reconocer al otro y ser presencia “material” para éste a partir de su cuerpo; incluye también la posibilidad de generar y participar en procesos de formación y desarrollo-físico y motriz.

¿Cómo se desarrolla?

- Conociendo y apropiándose del mundo mediante experiencias sensoriales y perceptuales.
- En el ámbito sensorial, gracias a los sentidos vestibular (equilibrio, coordinación), táctil (conciencia corporal, atención), auditivo (memoria, procesamiento auditivo), visual, olfativo y propioceptivo (conciencia del cuerpo en el

espacio) y gustativo, los seres humanos captan los estímulos de la realidad exterior y responden a ellos adaptativamente. Las sensaciones recibidas a través de los órganos receptores resultan también fundamentales para el aprendizaje.

- En el desarrollo motor que implica dos aspectos: cuando la persona piensa, planea y anticipa sus acciones y la actividad motriz o el movimiento del ser humano que le permite adaptarse a la realidad, desarrollar la toma de conciencia en lo corporal, en la lateralidad y en el concepto de espacio-temporal y equilibrio.
- En los procesos de aprendizaje, en el concepto de tiempo y espacio asociados al desarrollo motor que depende de múltiples factores relacionados con lo afectivo, lo psico-social y lo cognoscitivo.
- Cuando se vincula a los demás y hay preocupación por el otro.
- En los intercambios culturales con otros seres humanos en el mundo.

Está relacionada con:

- El conocimiento, atención, cuidado y cultivo del cuerpo.
- Sus acciones corpóreas.
- Los procesos de aprendizaje-manejo del espacio corporal, concepto de tiempo y espacio asociados al desarrollo motor.
- El conocimiento y apropiación del mundo mediante experiencias sensoriales y perceptuales.
- El vínculo con los demás y la preocupación por el otro.
- Los intercambios culturales con otros seres humanos en el mundo.

- *Dimensión Sociopolítica*

Capacidad del ser humano para vivir “entre” y “con” otros, de tal manera que puede transformarse y transformar el entorno socio cultural en el que está inmerso.

¿Cómo se desarrolla?

- En la Formación de un sujeto político que puede dar cuenta de lo que ocurre a su alrededor como ciudadano formado en tres direcciones:

Conciencia histórica: que tenga conocimiento de los momentos históricos que hicieron parte de la formación social y política de su entorno y a través de ésta explique la actualidad.

Formación en valores cívicos: elementos claves para participar y deliberar de los interrogantes de una organización política: virtudes cívicas que comprende el sentido de lo público, la solidaridad, la justicia, y el reconocimiento de la diferencia.

La formación de un pensamiento (juicio) y de una acción políticos que tienen que ver con la palabra, los discursos, las razones y las personas. Se relacionan con los demás y discuten acerca de los asuntos comunes.

- En la formación de una idea de justicia que debe tener en cuenta la necesidad de garantizar libertades individuales y la preocupación de fomentar la igualdad social.
- En la formación del sentido de responsabilidad social: con la que se pretende enfrentar los serios cambios estructurales dentro de las sociedades.

Está relacionada con:

- El proyecto político de la institución o comunidad.
- La estructura y organización de la sociedad alrededor de las normas de convivencia.
- La posibilidad de participar en las concertaciones en busca de un ordenamiento social.
- El sentido de pertenencia y la responsabilidad social.
- El compromiso con la construcción de una sociedad más justa.

5.2 ¿Cómo se logra la formación integral?

Para nosotros en ACODESI es claro que el desarrollo de esta Formación Integral se da a través de todo el Currículo, es decir, de “todo lo que intencio-

nalmente educa en razón de nuestra propuesta: el conjunto de principios, criterios, plan de estudios, programas, metodologías y gestión que orientan el Proyecto Educativo Institucional y hacen posible la Formación Integral de la Comunidad Educativa” y no únicamente del Plan de Estudios, es decir, ese componente del Currículo que estructura e integra gradual y secuencialmente los saberes por medio de las áreas académicas y de los proyectos pedagógicos.

Las ocho dimensiones que hemos señalado permean todo el Currículo a través no sólo de contenidos, sino sobre todo de procesos y sub-procesos que vamos trabajando por etapas, gradualmente. Somos conscientes de que las ocho dimensiones no se desarrollan todas de la misma manera, ni con la misma intensidad, ni al mismo tiempo, pero sí buscando que ese desarrollo sea lo más armónico posible.

Todo el Currículo (y no sólo el Plan de Estudios, como ya dijimos), inserto en el contexto de nuestra realidad nacional y regional, en contacto vivo y directo con los otros y favorecido por una cultura organizacional propia (que denominamos «Cultura Ignaciana»¹⁹), persigue este objetivo.

La integralidad de la propuesta también implica la articulación, es decir, que los procesos educativos estén “amarrados” desde ellos mismos con el propósito que se ha definido como el horizonte de la acción educativa; en otras palabras, que desde una opción educativa todo el currículo y todas las acciones educativas giren en torno a lo que se busca. Ya no podrá haber tareas o funciones educativas dependiendo de una persona y en cuyo “terreno” nadie se puede “meter”, sino que definitivamente todos tendremos que ver con todo y todos seremos corresponsables de este mismo propósito: la Formación Integral.

5.3 Los actores del proceso

La Formación Integral supone que todos los miembros de la Comunidad Educativa son

¹⁹ Esa manera como hombres y mujeres viven la vida al estilo de Ignacio de Loyola con su experiencia fundante y así sienten, se organizan, celebran y comparten esa vida con un modo de proceder según tiempos, lugares y personas, en el mundo, con el espíritu del Magis, la indiferencia ignaciana y el tanto cuanto, para discernir la voluntad de Dios desde una cosmovisión de contemplativos en la acción.

educadores, y por esta razón, no hay proceso en una institución educativa que se sustraiga de este propósito. Ya no existirá la posibilidad de dividir y aislar las acciones de tipo administrativo o de gestión de aquellas que son académicas, pastorales o de bienestar porque las unas no sean educativas y las otras sí, o porque haya acciones que sean asépticas.

La opción por la Formación Integral nos tiene necesariamente que mover a hacer una revisión cuidadosa de todas las acciones educativas que desde siempre se habían ejecutado, para reforzar aquellas que estén en la línea de este propósito, transformar las que se necesite transformar para alinearlas con el mismo, y suprimir aquellas que se alejan o están en contravía. Esto supone una mentalidad abierta y crítica para poder sacar adelante esta tarea y no quedarnos aferrados a viejas tradiciones y/o paradigmas.

La integralidad del Proyecto Educativo está justamente en que ya no podemos pensar una multiplicidad de procesos o acciones aisladas e independientes, en donde las unas no tienen que ver con las otras o se hallan en compartimentos estancos, sino que necesariamente todos los actores y los vinculados a la Comunidad Educativa son educadores, y todos deben “alinear” sus acciones en consonancia con este gran propósito. En este sentido, cada una de las áreas funcionales de la organización de los colegios debe verse a sí misma como la responsable de una serie de sistemas de procesos y sub-procesos que son función suya a la hora de gestionarse y que determinan a los otros sistemas de procesos de las demás áreas funcionales. Dicho de otra manera: es toda la Comunidad Educativa, con todos sus estamentos²⁰, quien hace realidad esta oferta de Formación Integral. Entre todos se busca trabajarla con convicción y no por imposición, porque es una necesidad sentida.

Así mismo, toda la gestión de las Áreas Funcionales que implica el direccionamiento estratégico, los procesos del día a día y el cambio organizacional deben aportar a la Formación Integral. En este sentido, no basta con identificar el propósito como

tal, sino que necesariamente se tiene que retomar la Misión de cada Área Funcional para que desde allí, mediante un trabajo en equipo, se pueda ofrecer un plan de acciones concretas.

Se forma integralmente, entonces, en todos los espacios, con la participación activa de todas las personas y los procesos existentes en nuestras Instituciones; es decir, abarcando la vida toda, y el ámbito o el medio ambiente que la favorece. En este proceso se busca hacer consciente y explicitar el así llamado currículo ‘oculto’. Es necesario precisar que cuando en Formación Integral hablamos de trabajo en el aula, no sólo nos estamos refiriendo al salón de clase sino también a todo el ámbito escolar y, por lo mismo, las acciones y los procesos que se emprendan deben permear todas las actividades y acciones que lo conforman.

Entre todos los actores, muy particularmente es la estrecha relación que pueda existir entre el maestro y el estudiante la que sea definitiva para alcanzar la Formación Integral, porque juntos construyen conocimiento y crecen como personas. Si queremos estudiantes formados integralmente, necesitamos maestros formados integralmente.

Es importante también señalar que los padres y madres de familia, como primeros educadores, juegan un papel básico en este proceso de Formación Integral; por esta razón, con ellos se tiene que hacer un trabajo de formación que les permita comprender la complejidad y profundidad de esta propuesta educativa, y que a la vez los haga actores y generadores de muchos de los procesos que la conforman y que se viven en el ámbito familiar.

5.4 Implicaciones de la formación integral

El asumir la Formación Integral como el “norte” del trabajo educativo implica adelantar un largo y definitivo proceso de transformación de los paradigmas mentales y de las mismas prácticas educativas de los docentes, de los directivos, del personal de administración y de apoyo educativo, y en general, de todos como compañeros apostólicos,

²⁰ Estudiantes, Educadores, Directivos, Padres y Madres de Familia, Personal de Administración y Servicios, Exalumnos y Jesuitas.

pues hay una tendencia generalizada a pensar y a decir que, desde siempre, eso nuevo que hay que hacer, ya se estaba haciendo.

En particular, es necesario un proceso de identificación de todo el Proyecto Educativo para que no se entienda como un elemento más que de manera desarticulada se está considerando. Se requiere un trabajo de formación en el que se retome el propósito, se haga conciencia del mismo y se movilicen las acciones educativas.

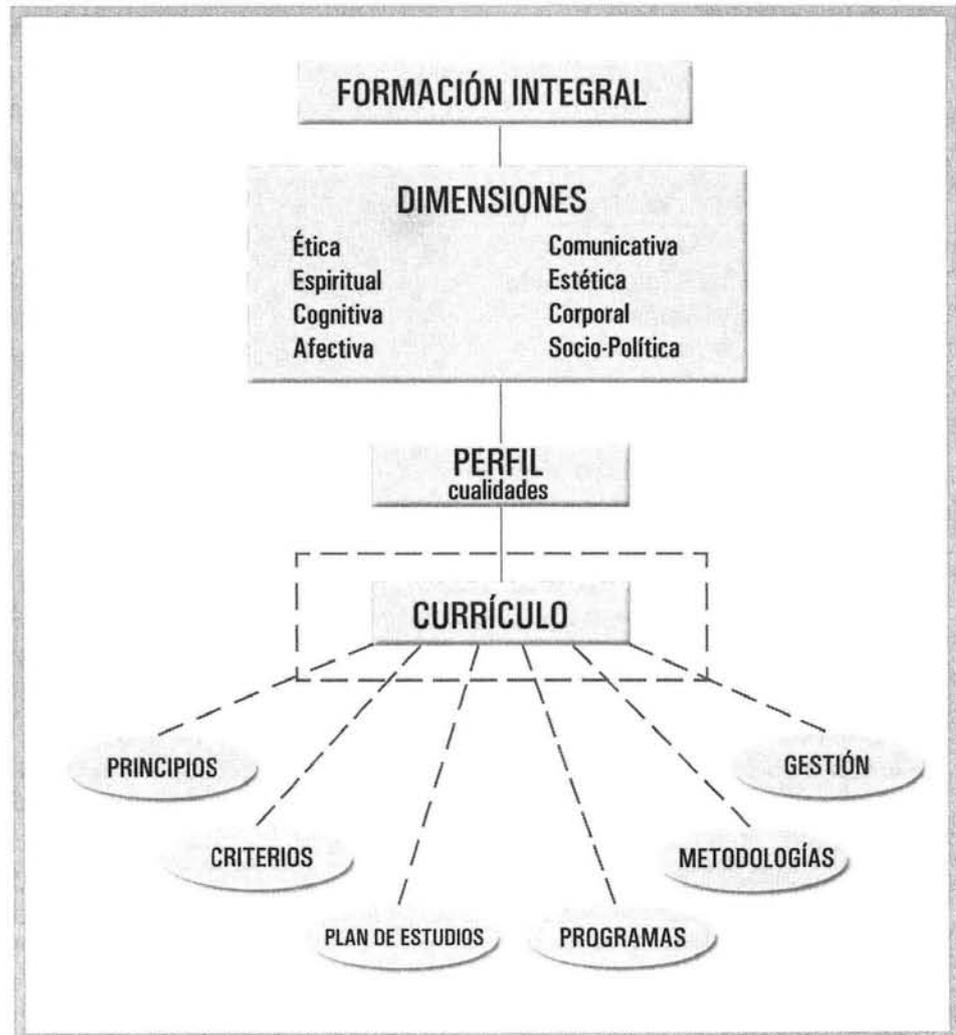
En una institución educativa se puede tener como ideal formar a los estudiantes integralmente, pero cuando se trata de implementar las estrategias conducentes a tal fin, surgen grandes dificultades debido a que los distintos estamentos encargados de concretar las ideas en acciones, realizan todo tipo de interpretaciones, generándose con ello una gran confusión. Esta confusión recae en últimas sobre los docentes, quienes pueden no tener una idea clara de lo que se entiende por Formación Integral y de los medios y acciones pertinentes que de ella se derivan. Adicionalmente, en muchas ocasiones se piensa de manera errónea que la tarea de formar integralmente compete básicamente a los docentes y no a toda la Comunidad Educativa como se explicó anteriormente.

El trabajo que es preciso adelantar para generar un proceso de transformación de las prácticas educativas que las ajuste a lo que es la Formación Integral, está más en la línea de generar espacios en los cuales toda la Comunidad Educativa reflexione y vaya haciendo claridad sobre lo que la misma implica. Así mismo, pueda volverse sobre sus prácticas y procedimientos para revisarlos y

profundizar sobre el concepto mismo y sus implicaciones.

Se requiere que todos reflexionen muy conscientemente sobre las implicaciones que de esta transformación se deducen para su propia Área o función dentro del Proyecto Educativo, para que desde allí se hagan los cambios pertinentes. En este sentido, es significativo todo el trabajo que se pueda hacer en la línea de transformar las mentalidades y cambiar los paradigmas.

También, es importante hacer un trabajo no sólo en los aspectos de fondo, sino también en los de forma; es decir, cambiar nuestro lenguaje y nuestras concepciones más elementales con el fin de lograr que tanto las definiciones, los conceptos y los textos en donde aparezcan los grandes lineamientos institucionales, como las acciones que de allí se deriven, transmitan y hagan presente la Formación Integral.



5.5 ¿Para qué sirve?

La Formación Integral sirve, entonces, para orientar procesos que busquen lograr, fundamentalmente, la realización plena del hombre y de la mujer, desde lo que a cada uno de ellos les corresponde y es propio de su vocación personal. También, contribuye al mejoramiento de la calidad de vida del entorno social, puesto que ningún ser humano se forma para sí mismo y para mejorar él mismo, sino que lo hace en un contexto socio-cultural determinado con el objeto igualmente de mejorarlo.

5.6 ¿Cómo se lleva a la práctica?

La Formación Integral se hace realidad en la práctica cotidiana de una institución educativa cuando ella permea e inspira los criterios y principios con los cuales se planean y programan todas las acciones educativas, así como en «la puesta en obra» o ejecución de cada una de ellas. En este sentido, se puede decir que el currículo es el medio que hace posible que en la práctica cotidiana este propósito sea una realidad.

6. EL PERFIL DEL ESTUDIANTE²¹

6.1 ¿A qué nos referimos cuando hablamos del Perfil?

Si anteriormente dijimos que las dimensiones eran “constructos mentales” o unidades fundamentales de carácter abstracto, ahora decimos que estas dimensiones tienen una “lente” o un referente que no es otro que la Ignacianidad y los demás elementos conceptuales propios del Proyecto Educativo de ACODESI. El resultado de esto, podemos decir, son unos grandes procesos o cualidades que nos permiten determinar el tipo de ser humano que estamos formando con todo el proceso educativo. A ese conjunto de cualidades lo hemos denominado el Perfil del Estudiante.

Entendemos por Perfil del Estudiante el conjunto de cualidades que expresan el desarrollo de las dimensiones del ser humano, de acuerdo con el Proyecto Educativo de ACODESI. Si bien las Cualidades²², en tanto componentes del Perfil del Estudiante, se pueden considerar como aquello que esperamos que los estudiantes adquieran en su paso por nuestras instituciones educativas, también es cierto que ellas, las Cualidades, en tanto que son “algo” dinámico que se va construyendo a lo largo de todo el proceso educativo, se pueden considerar como los grandes procesos o los macro-procesos que en este sentido no sólo lo orientan, sino que se los va desarrollando a través de la formación humana de nuestros estudiantes. En este sentido, de ellas se pueden deducir unos sub-procesos que las componen y que tendremos que trabajar si queremos que las dimensiones se desarrollen.

6.2 El sello propio de nuestro Perfil: la Ignacianidad

Al referirnos a la Ignacianidad²³ estamos diciendo que es el sello particular de las instituciones de la Compañía de Jesús que las hace diferentes de otras. Dicha Ignacianidad se expresa en unos principios, objetivos, criterios, valores y estilo de gestión. Se trata de criterios fundamentales de acción que en términos generales son: la formación de hombres y mujeres para los demás; una Formación Integral inspirada y dirigida por un humanismo cristiano; una educación orientada por las exigencias de la misión hoy: el servicio a la fe y la promoción de la justicia, asumiendo la opción preferencial por los pobres como un criterio decisivo; una acción dirigida por la excelencia humana integral; una educación centrada en las personas; una educación cuya estructura sea corresponsable y participativa, etc.

Se espera, en consecuencia, que se haga explícito ese sello ignaciano y por ello hemos identificado

²¹ Como lo advertimos al comienzo, este término, correspondiente a lo que antes llamábamos Perfil Ideal del Bachiller (1984), fue evolucionando hasta llegar a considerarse como el Perfil del Estudiante (1999), pues no se refiere exclusivamente al bachiller de último año, sino que implica a todos los estudiantes en su proceso de crecimiento a lo largo de la vida escolar. En este mismo sentido, el término «ideal» quedaba fuera del alcance de los alumnos, y por ello se prefirió optar por el Perfil del Estudiante que lo implica en su aquí y ahora.

²² Entendemos por cualidad la capacidad que se busca desarrollar procesualmente. Cfr. Glosario elaborado por los Directores Académicos en 1999.

²³ Vásquez S.J., Carlos. Renovación Ignaciana. Bogotá D.C.: Arte y Publicaciones, 1995.

unas Cualidades del Perfil del Estudiante que permiten traducir en procesos la manera como se quiere abordar la formación de los alumnos, teniendo como punto de referencia las dimensiones.

6.3 Las Dimensiones y las Cualidades

Según lo dicho hasta aquí, podemos afirmar que cada una de las Cualidades del Perfil del Estudiante explicita una dimensión específica. Estas Cualidades, tal como las ha formulado ACODESI, son las siguientes:

DIMENSIÓN	CUALIDAD
ÉTICA	Capaz de tomar decisiones libres, responsables y autónomas.
ESPIRITUAL	Capaz de un compromiso cristiano en su opción de vida, al estilo de Ignacio de Loyola.
COGNITIVA	Capaz de comprender y aplicar creativamente los saberes en la interacción consigo mismo, los demás y el entorno.
COMUNICATIVA	Capaz de interactuar significativamente e interpretar mensajes con sentido crítico.
AFECTIVA	Capaz de amarse y expresar el amor en sus relaciones interpersonales.
ESTÉTICA	Capaz de desarrollar y expresar creativamente su sensibilidad para apreciar y transformar el entorno.
CORPORAL	Capaz de valorar, desarrollar y expresar armónicamente su corporalidad.
SOCIO-POLÍTICA	Capaz de asumir un compromiso solidario y comunitario en la construcción de una sociedad más justa y participativa.

En definitiva, el Perfil, junto con las dimensiones y con el propósito de todo el proceso educativo, la Formación Integral, constituyen el horizonte de sentido o el marco referencial que siempre hemos de considerar cuando queramos encontrar el norte de nuestro Proyecto Educativo.²⁴

Nuestros Directores Académicos en 1999 acordaron respecto del Perfil lo siguiente:

1. No podemos hablar de un Perfil que se alcanza o no se alcanza, sino de un proceso que puede irse evaluando.
2. Las dimensiones son el marco de referencia en tanto que las cualidades precisan qué es lo que queremos dejar como impronta.
3. Las dimensiones no se dan como máximos deseables, en tanto las cualidades sí.
4. No podemos hablar de una jerarquía de cualidades pues todas tienen igual importancia.
5. Las cualidades deben ser pensadas de acuerdo al proceso de desarrollo de los(as) estudiantes.
6. Las cualidades, en consecuencia, son logros en proceso. De alguna manera, punto de partida y también de llegada.
7. Las cualidades requieren, como se hizo en 1984, definirle sus indicadores de logro que muestren el grado de avance hacia lo deseado como "meta" en nuestros(as) estudiantes.

²⁴ En el Proyecto Educativo de ACODESI se distinguen tres aspectos, a saber: la Formación Integral como propósito, las dimensiones como su concreción y la Ignacianidad en el Perfil del Estudiante como su sello distintivo.

7. INTENTO DE ALGUNAS CONCLUSIONES

Hemos hablado del Perfil del estudiante y no sólo del perfil del egresado de nuestras instituciones educativas puesto que consideramos se trata de una tarea procesual y permanente, desde los primeros años de escolaridad y para toda la vida, así se esperen en un momento dado unas “metas” de salida, verificables de alguna manera.

No podemos hablar del Perfil del estudiante en una institución educativa de la Compañía sin hacer una obligada alusión a la persona de Ignacio y su espiritualidad, a la Compañía de Jesús y sus Constituciones, a los documentos corporativos y el magisterio de los PP. Generales. El Perfil de nuestros estudiantes tiene su paradigma y prototipo en la persona que surge de los Ejercicios Espirituales y que encuentra, a su vez, en Jesucristo el modelo de persona, el perfil perfecto.

En la centenaria tradición educativa de la Compañía son claras la opción por la persona y su formación integral para buscar más plenamente su desarrollo humano.

La persona que educamos como ser situado y contextualizado en el mundo, es un ser libre y autónomo, pero un ser con otros, que es capaz de trascender en su vida como ser activo que también lo es. En ese sentido y dada la situación actual, en dicha formación la Compañía quiere enfatizar su competencia académica y para la vida, en su conciencia crítica frente a la realidad y en el suscitar también en él no sólo su compasión sino también

su efectivo compromiso con sentido solidario y comunitario.

La formación integral buscará desarrollar, entonces, mediante un proceso continuo, permanente y participativo, armónica y coherentemente, todas y cada una de las dimensiones de su ser personal: ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal y socio-política, a fin de lograr su realización más plena en la sociedad.

Dado que las dimensiones son demasiado generales, en nuestros proyectos educativos se hace necesario concretarlas y explicitarlas en lo que llamamos el Perfil del estudiante, esto es, el conjunto de cualidades que expresan el desarrollo de dichas dimensiones en algunos aspectos particulares.

Si como dice Antoncich “la actividad pedagógica... puede ser considerada como verdadera y auténtica espiritualidad”, entonces, como educadores, tendremos conciencia de que tan sólo somos sembradores, donde hay otros que cultivan, riegan y abonan y, finalmente, otros cosechan. El tipo de “suelo” sobre el que sembramos es bien variado y diverso. “El misterio de las libertades de las personas es un santuario que sólo Dios conoce”, continúa Antoncich. En ese sentido, hacemos todo de nuestra parte y confiamos en Quien todo lo puede, pero no puede sorprendernos, entonces, el que haya entre nuestros exalumnos un variopinto de hombres y mujeres, niños y adultos, tímidos y extrovertidos, de derecha y de izquierda, pobres y ricos, revolucionarios y conservadores... queremos formar pero no replicar en moldes prefabricados.

PENSAMIENTO *Ignaciano*

MÓDULO II

Conocimiento personal y la excelencia humana

Objetivos

- El estudiante valorará la importancia de la formación integral y la integración emocional en su proceso de formación profesional.
- Aplicará estrategias de autoconocimiento personal e integración emocional, que le permitan ir evaluando y mejorando su excelencia humana.
- Mejorará sus relaciones sociales interpersonales, desarrollando su capacidad de conocer la forma de ser de otras personas.
- Iniciará un proceso de formación humana que le permita integrar su excelencia académica con su excelencia humana.

Contenido

Este módulo le ofrecerá al estudiante la posibilidad de iniciar un proceso de formación humana, que le haga tomar conciencia de la importancia de integrar la excelencia académica con la excelencia humana, característica distintiva de los centros educativos confiados a la Compañía de Jesús.

Utiliza cuatro días de clase de 1:30 hora cada uno (ocho períodos de 45 minutos cada uno)

Para alcanzar este objetivo, el Módulo se estructura en 2 secciones:

1. La formación integral y la integración emocional: En esta sección, que debe desarrollarse en un día de clase (1:30 hora) de duración, se busca que el alumno tome conciencia de la importancia de la formación integral, de la integración emocional y del conocimiento personal dentro del marco de su formación profesional y de la tradición educativa de la Compañía de Jesús. Se desarrollarán los siguientes contenidos de aprendizaje:
 - a. La importancia de la formación integral en un centro educativo confiado a la Compañía de Jesús.



- b. La importancia que Ignacio de Loyola da a la integración de los “saberes” y los “sentimientos” (sentir y gustar internamente).
 - c. La importancia que tienen la inteligencia emocional (D. Goleman), la inteligencia creadora y práctica (R. Sternberg), para el éxito profesional.
2. El proceso personal de la persona landivariana: En esta sección, que puede desarrollarse en tres días de clase (1:30 hora de duración cada día) se iniciará a los estudiantes en un proceso de conocimiento y desarrollo personal, siguiendo el modelo de formación propuesto por el Instituto Centroamericano de Espiritualidad (ICE). Se desarrollarán los siguientes contenidos de aprendizaje:
- a. La importancia de “discernir” la propia vida, a través del conocimiento personal.
 - b. La parte herida de la persona: el origen de las heridas en las necesidades insatisfechas, los síntomas de la herida (las compulsiones, las reacciones desproporcionadas, la culpa mal sana, la baja estima y los patrones negativos de conducta). El enneagrama, una teoría de comprensión e integración de la persona.
 - c. La positividad de la persona: la limpieza de la herida desde el propio manantial, las expresiones

Metodología

del pozo (la autoestima positiva, la conciencia solidaria y el comportamiento ético).

La formación integral y la integración emocional: Esta sección será una sesión más introductoria y motivacional, que le permita a los alumnos comprender y valorar este tipo de experiencias de formación en su formación profesional. En este sentido podrá tener una parte importante de clase magistral, pero ésta debe permitir dar herramientas para introducir a la lectura de algunos textos que puedan generar reflexión y discusión en la misma sesión o en la siguiente. Se sugieren las siguientes actividades:

1. Explicar el concepto de formación integral, sus diversas dimensiones y su importancia en la formación profesional (Cfr. El perfil del estudiante que pretendemos formar en una institución educativa ignaciana, Leonardo Rincón). Poner ejemplos o modelos de excelencia académica, pero sin excelencia emocional o moral, de modo que generen discusiones morales (por ejemplo el caso de Hitler).
2. A partir de la explicación anterior, plantear la importancia que Ignacio de Loyola daba a la integración de lo intelectual con los deseos y sentimientos. Explicar cómo sus grandes decisiones eran una mezcla de reflexión intelectual, pero partiendo de los deseos y los sentimientos de la persona.
3. Terminar esta justificación, señalando cómo las recientes investigaciones también han revelado la importancia que tienen otros aspectos de la persona para su éxito profesional, por encima de la inteligencia cognitiva:
 - a. Explicar brevemente la teoría de la Inteligencia Emocional (Daniel Goleman):
 - b. Puede explicarse también la propuesta de integración de la inteligencia exitosa (Inteligencia analítica-inteligencia creativa - inteligencia creadora) de Robert Sternberg.
 - c. En todo caso, se trata de que los alumnos comprendan que no basta “saber mucho” para tener éxito profesional, se requieren otras cualidades humanas que también deben ser desarrolladas. Este argumento debe preparar a los alumnos para iniciar la segunda sección del Módulo.

El proceso personal de la persona landivariana: Esta sección es la parte central del Módulo 2, y debe tener una metodología Tipo TALLER. Por ser un proceso que genera grandes movimientos internos en los estudiantes, debe ser trabajado con sumo cuidado, tomando en cuenta que no puede darse toda la “intimidad” del caso por el número alto de alumnos, el nivel de madurez de los alumnos, etc.; pero sí debe permitir que los alumnos “reflexionen” sobre su propia vida, buscando ser mejores personas.

Actividades Programadas

Por lo anterior, se sugiere tratar los contenidos de la siguiente manera:

- a. La parte herida de la persona (2 sesiones):
 - Explicar la estructura de análisis que se usará (Ver acetato de Cabarrús), mostrando cómo se vinculan todos los elementos entre sí. Una matriz, o la estructura del Enneagrama proporciona una buena estructura explicativa (ver acetato de Pangrazzi). Lo importante es ver cómo cada uno de los elementos da origen a los siguientes o los explica.
 - Al usar la explicación basada en el Eneagrama, es importante dar una introducción sobre su origen, planteando que no es la única propuesta que existe, que algunos no lo aceptan por su origen “sufi”, pero sí es una de las teorías que mejor explica a la persona. En este sentido, conviene pasar alguna de las pruebas que existen para identificar el propio Número (Ver acetato), y comentar los resultados con los alumnos.

- b. La positividad de la persona (1 sesión): esta parte es importante abordarla, para no dejar a los alumnos con la sensación de que no existe solución o cura a las heridas. Se trata de que los alumnos descubran sus potencialidades, sus cualidades, mejoren su autoestima y tengan el “deseo” de actuar éticamente. Para el desarrollo de esta parte se sugiere:
 - Discutir, a partir de casos, los principios éticos que se proponen (ejemplo, qué opinan del Principio del destino universal de los bienes, qué implicaciones tiene, etc.). La metodología de análisis de casos, discusiones morales o análisis críticos pueden ayudar.
 - En esta parte, se puede plantear la teoría de las “FLECHAS” del Eneagrama, dando a los estudiantes pistas de desarrollo personal (Ir hacia el número contrario que me integra y evitar ir hacia el número que me desintegra).

Evaluación del módulo

- a. Evaluación cualitativa del proceso: Por la característica que tiene este Módulo, conviene que conforme se aborden los temas, se pueda ir evaluando cualitativamente el proceso. Esto se puede hacer a través de preguntas que el alumno debe hacerse, y que deben ser respondidas oralmente o por escrito:
 - a. ¿Qué me ha parecido este tema? ¿Qué fue lo que más me impactó?
 - b. ¿A qué me “mueve” el desarrollo de este tema? ¿Qué he sentido en su desarrollo?
 - c. ¿Con qué idea no estoy de acuerdo? ¿Por qué?

- b. Evaluación sumativa: Por el carácter de Taller del Módulo, la presencia y participación en clases es parte importante de la nota. Pero para complementar la clase presencial, se deben asignar lecturas o actividades complementarias, que pueden ser evaluadas por medios pertinentes: comprensión de lecturas, pruebas cortas, elaboración de vídeos (ejemplificando los mecanismos de reacciones desproporcionadas), dramatizaciones, etc. Se pueden desarrollar Guías o matrices de análisis (Cfr. Beber del propio Pozo, de Carlos Cabarrús S.J., donde presenta algunas matrices de trabajo), que deben ser completadas y entregadas para su valoración.

Bibliografía

Sección 1

- Goleman Daniel (2002) **Inteligencia emocional**. Barcelona: Kairós.
- Sternberg, Robert (1997) **Inteligencia exitosa**. Barcelona: Piados.
- Rincón, Leonardo (2002) **El perfil del estudiante que pretendemos formar en una institución educativa Ignaciana**. Bogotá: FLACSI.
- Tellechea, I. (sf) **La aventura de un cristiano**. San Salvador: UCA.

Sección 2

- Cabarrús, C. (2001) **Beber del propio Pozo**. España: Descleé de Brouwer.
- Cabarrús, C. (2001) **Ser persona en plenitud. La formación humana desde la perspectiva ignaciana**. Guatemala: ICE-URL.
- COU (1998) **Talleres de autosuperación, para estudiantes de primer ingreso**. Guatemala: COU-URL.
- Ministerio de Salud de El Salvador-GTZ. (2003) **El Eneagrama**. El Salvador.
- Riso, R, y R. Hudson (2000) **La sabiduría del Eneagrama. Guía completa para el desarrollo psicológico y espiritual de los 9 Tipos de personalidad**. Barcelona: Urano.

Ser persona en plenitud

43

LA FORMACIÓN HUMANA DESDE LA PERSPECTIVA IGNACIANA

Tomado de: Carlos Rafael Cabarrús S.J. (2003). Instituto Centroamericano de Espiritualidad. URL.

LECTURA

Decimos que estas
ocurrencias sobre el
pensamiento ignaciano, sí
pueden llegar a interesarte
porque tienen que ver con lo
profundo y lo fundamental
de la vida.



Querido/a Landivariano/a:

Habrás notado que últimamente se está poniendo de moda en la Landívar decir que es “tradición jesuita en Guatemala”, y hasta lo habrás visto en todos los membretes oficiales. Y seguramente te has preguntado ¿qué querrá decir eso? sin poder llegar a comprenderlo realmente!

También de un tiempo para acá, se te han presentando posters que hablan de la cualidad de la Landívar, es decir, de lo que la hace diferente. Y quizá has dicho ¡pero qué ocurrencias!

Tampoco es raro que ahora aparezca, en varios lugares de la universidad, una cara de un hombre con barba que no es Rafael Landívar -a quien tal vez no conoces mucho- sino un tal Ignacio de Loyola del que dicen que fundó a los jesuitas, que son los que dirigen esta Universidad.

Y ahora además, se te ofrece una materia sobre “pensamiento ignaciano” y ¡hasta un texto!. ¿Qué es lo que hace a un landivariano? ¿Qué es el pensamiento ignaciano?... Seguramente no son las preguntas que te interesan más, quizás ni te importan. ¡Qué ocurrencias! ¡Con tantos otros asuntos en tu vida que te quitan el sueño, que te preocupan, que te interesan, que te entretienen, que te hacen soñar!. ¡Con tantas cosas por conocer qué interés puedes tener por el tema de este curso de “Pensamiento ignaciano”!

Quizá no son muchas las cosas que puedes tener claras... ¿Has conocido algo de Ignacio de Loyola? ¿Habrás tenido en tu vida algunos datos de quiénes son los jesuitas? ¿Sabes qué han hecho en Guatemala?... Quizás puedes recordar algunas informaciones, pero no te culpo si no sabes siquiera lo que significa ese nombre de “jesuitas” -jesuitas quiere decir que son personas “como Jesús”-. A lo más, sabrás que es el modo como nos identifican a los que pertenecemos a la Compañía de Jesús, pero desconoces que fue un apodo que nos pusieron al comienzo como un insulto, tal vez irónico, pero que al final quedó como un nombre. ¡En eso salimos ganando!

El que te proponemos ahora un curso de “pensamiento ignaciano” es algo que hacemos, no por llenar un requisito, sino porque nos hemos dado cuenta de que, por mucho tiempo, en la Landívar hemos descuidado esto. ¡Les hemos robado una de las enseñanzas más útiles que podríamos haber dado a nuestros estudiantes! Con lo que ahora te estamos presentando te invitamos a descubrir que este tema, aparentemente tan lejano a

lo que de verdad te importa, que estas ocurrencias, te van a revelar mucho de lo que eres en el fondo, de tus deseos más profundos, de tus anhelos, de tus ansias de libertad y felicidad. ¡Sabemos que descubrir quién eres, captar lo que de verdad te identifica, ver el sentido de tu vida sí que te puede interesar!

Decimos que estas ocurrencias sobre el pensamiento ignaciano, sí pueden llegar a interesarte porque tienen que ver con lo profundo y lo fundamental de la vida. Ignacio de Loyola fue un hombre de gran visión. Exagerando un poco se ha llegado a decir que él -en el siglo XVI- fundó la psicología. ¿Por qué? Porque con su visión captó los engranajes de la vida personal y se dedicó con ahínco a captar e influir en los engranajes de la historia. ¡Ese fue su gran aporte! Ignacio es un hombre que comprendió a la persona humana desde el fondo y visualizó el trabajo en el mundo pero haciéndolo desde el corazón de las cosas. ¡Ese fue su gran invento! Por eso, no conocer el pensamiento de Ignacio en una institución dirigida por los jesuitas, no tiene excusa: les hemos privado de lo más valioso que podríamos darles, además de la preparación académica. En esto se ha fallado en esta universidad, lo confesamos.

Este texto, entonces, no es un texto académico más. Es un mapa que te va a guiar hasta el fondo de ti y que se va a convertir en herramientas para “en todo acertar”, como decía San Ignacio. Eso es lo que esperamos.

LA FORMACIÓN HUMANA DESDE LA PERSPECTIVA IGNACIANA

Decíamos anteriormente que Ignacio captó lo que es la persona, y es desde allí desde donde él te puede interesar y desde donde puedes descubrir lo que aportará a tu vida llegar a conocerle.

Ignacio logró intuir -como luego lo hizo Freud y lo viene haciendo toda la psicología- eso que ahora llamamos el inconsciente, eso que sabemos que está ahí pero casi ni nos damos cuenta de ello. Por otra parte, experimentó que es precisamente en ese inconsciente nuestro en donde Dios actúa y se nos revela -San Agustín decía que Dios es lo más íntimo

de nuestra intimidad-. Pero Ignacio también encontró que ese inconsciente es materia dispuesta, es caldo de cultivo, de la acción del mal de este mundo que nos seduce y nos atrae: nos vuelve sus cómplices acrecentando así el desorden y el desajuste del mundo, y herimos al Universo -ahora, también lo consideremos así-. Esto quizás no lo sabías o tal vez no lo creías...

Por esa razón, San Ignacio inventó una metodología para distinguir, para discernir -decía él- lo que contribuye a la vida personal y comunitaria, y lo que contribuye a generar el mal personal y del mundo. Es decir, de Ignacio podemos aprender a discernir la vida para descubrir -al evaluar lo que hacemos y al analizar la realidad- qué es todo aquello que contribuye a la vida personal y a la vida comunitaria, y a la vez darnos cuenta de cuál es el modo como contribuimos a generar el mal personal y del mundo. Si ya vas captando esto, ya estás conociendo lo mejor de Ignacio, aun cuando no sepas ni cuándo nació ni dónde...

Haciendo como una síntesis diríamos que Ignacio:

- descubrió los entresijos de la persona humana, para que así sea posible ayudar a que se conozca, crezca y genere nuevos modos de relacionarse con ella misma, con los otros, con el entorno y con Dios,
- experimentó que la persona, en lo más íntimo suyo, encuentra la presencia de Dios actuando en ella -sin olvidar que lo encuentra también en las personas que sufren, en quienes padecen, en quienes pasan necesidad de cualquier índole-,
- encontró -también en las propias honduras de la persona humana- cómo el mal del mundo seduce y engaña,
- captó que las cosas de la historia tienen estructuras que son las que tienen que ser modificadas, si se quiere cambiarle el rostro a nuestra historia que es cada vez más particular, pero también cada vez más global,
- reconoció la necesidad del discernimiento y del análisis de la realidad, como medios para ir

descubriendo cada día quién soy, qué sentido tiene mi vida y qué debo hacer por el bien de las demás personas...

Vamos a ir reflexionando ahora, un poco más despacio, cómo estas intuiciones de Ignacio en el siglo XVI están totalmente vigentes, y sobre todo, cómo desde ellas podemos ir encontrando un nuevo modo de ser, de estar en la vida, en el mundo...

LOS DOS ROSTROS DEL CORAZÓN DE LA PERSONA HUMANA

Como decíamos, Ignacio captó los entresijos -las cosas ocultas- de la persona. En palabras más cercanas diríamos que lo que revela la experiencia personal implica, por una parte, una realidad golpeada, herida, vulnerada pero también, por otra, un potencial, unas fuerzas, un "pozo" de posibilidades, un conjunto de fuerzas positivas. Es decir, que toda persona está movida en su actuación por una mezcla de esas dos partes de su corazón: la herida y el pozo. ¡Y estos son los dos rostros del corazón de la persona humana...!

Es la mezcla de esas dos realidades lo que hace que cada persona sea ella misma. Es el interactuar de la parte vulnerada y el potencial de posibilidades, lo que va dando la identidad a la persona, y en donde puede ir descubriendo cuál es el sentido de su vida y cuál es su tarea en la historia.

Por esto, en la medida en la que te hagas más consciente de estas realidades de tu inconsciente¹, en la medida en la que te des cuenta de lo que brota de tu parte vulnerada y la vayas sanando, y te des cuenta de la riqueza que hay en tu pozo y lo vayas potenciando, te irás conociendo, irás creciendo y descubriendo tu verdad más honda, y a la vez, al ser una persona modificada por dentro, irás modificando las estructuras de la historia. ¡Seguro que estas ocurrencias sí que te interesan! Y son parte del legado que -aunque en otras palabras, propias de su época- nos dejó Ignacio de Loyola y van constituyendo el pensamiento Ignaciano.

Utilizando una metáfora bastante elocuente podrás comprender mejor esto. Los dos rostros de nuestro corazón nos hacen situarnos y comportarnos con nosotros mismos, con los otros, con el entorno y con Dios de maneras diferentes: como moscas o como abejas obreras. Darte cuenta si eres "mosca" o eres "abeja obrera" te da pistas para comprender desde qué lado del corazón vives de ordinario.

Las moscas están en el estiércol, en lo más sucio, y lo llevan a donde debe haber mayor limpieza... Las abejas trabajadoras extraen lo mejor de las flores, y además producen la miel que es un alimento nutritivo y un remedio fundamental para los demás.

Como en este momento, seguramente querrás saber más de esto, hablaremos un poco acerca de lo que es el peso de la herida y el empuje de la positividad. A medida que vayamos reflexionando, iremos proponiéndote algunas ocurrencias para tu autoevaluación..., pues, como decía Ignacio, es necesario evaluar, discernir lo que pasa en nuestro interior para que sea posible ir entrando en los entresijos de nuestra propia persona y también así sea posible, sacar el máximo provecho para nosotros mismos y para las demás personas. No sigas de largo; detente un poco en ellas y empieza a buscar dentro de ti misma respuestas a tus preguntas vitales.

1. EL PESO DE LA HERIDA...

Empezaremos hablando de la parte herida, golpeada, vulnerada, porque a veces es la que más resalta, también porque por no conocerla nos juega malas pasadas, nos lleva a comportamientos que no entendemos y con los que nos hacemos daño y hacemos daño a las demás personas, pero sobre todo -¡y esto es lo más importante!- porque por no habernos topado conscientemente con ella, por no habernos percatado de su existencia, por no haberla desentrañado y sanado, está ahí enturbiando nuestro pozo, oscureciendo nuestras potencialidades, impidiéndonos realizar nuestros deseos más profundos.

¹ Cuando hablamos de inconsciente no lo hacemos usando el concepto estrictamente Freudiano de sus inicios -y como se entiende con frecuencia en la actualidad- sino como algo de lo que no somos conscientes, pero está ahí y está ahí actuando en positivo y negativo.

Precisamente el peso de nuestros golpes internos no nos dejan ver la fuerza de nuestro “pozo”. A pesar de que a veces tenemos falsas experiencias que parecen como elementos positivos, y entonces fanfarroneamos, “nos creemos” más de lo que somos, nos manifestamos como “mejores que los demás”... Incluso algunas personas llegan a confundirse y llaman a eso tener “alta estima”... ¡pero no!: los metros de altura a que te encumbras son los metros del sótano en que te encuentras atrapado...

De eso golpeado te puedes dar cuenta con cierta facilidad si analizas tu vida. Lo vulnerado brota más claramente cuando hay excesivo cansancio o presiones externas, pero también las sensaciones negativas surgen por sí mismas, como si tuvieran vida propia. La experiencia es, en ese momento, como si lo negativo te habitara, te dominara.

¿No es verdad que hay cosas como un peso que te llevan siempre a la negatividad, al desánimo, a la experiencia de estar como abandonado, como aislada, como ansiosa, como angustiado... -eso que se llama “depresión”- y que no sabes ni porqué vienen y casi tampoco sabes ni cómo se van? ¿No es cierto que has intentado acallar, muchas veces, todos esos “ruidos desequilibrantes” del vacío interno, con más trabajo, con más actividad, con drogas, con alcohol, con música, con televisión que te “distráigan”? ¿No es verdad que quizá alguna vez has intentado preguntarte qué te pasa pero no has podido entenderte en nada y entonces has optado por espantar el malestar con cosas externas?

Pues bien, todo eso brota de lo que llamamos el peso de la herida, el peso de lo golpeado de las primeras experiencias -que no necesariamente tienen que ser experiencias trágicas y que además, todas las personas por sanas que sean y aunque hayan tenido una infancia positiva en términos generales, lo llevan consigo-. Cuando estamos en el seno materno nuestras vidas vienen preparadas para vivir en plenitud. Sin embargo, ya desde ese seno podemos ir recibiendo una serie de estímulos negativos y positivos que marcan el comienzo de nuestra existencia, y que luego con diversas experiencias de la infancia van configurando nuestra parte herida.

La necesidad fundamental que tiene toda niña, todo niño, es la de recibir el reconocimiento de su per-

sona y sobre todo el derecho a recibir el amor incondicional de parte de sus padres -o quienes hagan el papel de ellos-.

Pero este “derecho” primario puede ser violentado de muchas maneras. Se aplasta cuando no se acepta el embarazo de la madre... cuando no se está de acuerdo con el sexo de quien nace... cuando se brinda amor condicionado: “te quiero si... o te quiero por...”. Se golpea este derecho cuando los padres no creen en la niña, cuando los padres, no apuestan por el niño. Se violenta este derecho primordial cuando no hay un clima de tranquilidad sino de zozobra. Se maltrata ese derecho cuando no recibe esa personita el tacto adecuado, más aún cuando se erotizan las caricias, cuando se reciben castigos físicos. Se quebranta ese derecho cuando los niños, cuando las niñas perciben los conflictos matrimoniales, cuando se sienten comparados, cuando se sienten abandonados, cuando sienten que prefieren a sus hermanos, cuando son ignorados o sobreprotegidos, etc.

Es importante descubrir esto, porque es justamente el ir buscando satisfacer esta necesidad que no fue satisfecha en la niñez, la que me hace reaccionar desde esa carencia y me hace buscar -ya siendo adulto- satisfacciones como si fuese aún pequeña.

¿De quién se espera la satisfacción de estas necesidades? ¿Quiénes son los agentes provocadores de las heridas por la falta de amor incondicional? Los principales agentes que contribuyen a la generación de las heridas son -en disposición jerárquica-: la madre, el padre, los hermanos y hermanas, los familiares cercanos. Actitudes de los padres, frases, exigencias de comportamientos superiores a su desarrollo, sensación de ser relegado al cuidado de varios miembros de la familia, ironías, burlas, chantajes y sobreprotección. También ambientes inhóspitos, económicamente precarios, insalubres, violentos o de guerra. Pueden ser también momentos de intenso dolor y pérdidas afectivas tempranas. Todas estas son algunas posibles formas de experimentar el no-reconocimiento, la no-satisfacción de las necesidades básicas, la ausencia del amor incondicional, generándose así, las heridas. Es importante que tengas en cuenta que las heridas pueden darse por falta o por exceso. Es decir, por la no-satisfacción de la necesidad o por la satisfacción

exagerada de ésta -por la falta de atención o por la sobreprotección-. Pueden ser por un golpe fuerte, muy intenso, o se pueden dar por la repetición constante de hechos de la misma naturaleza -una sensación de no ser querido constante durante la infancia, o de tener que hacer cosas para ganar cariño, para sobresalir, etc.-.

Estas heridas, al producir una sensación de indefensión en el niño, en la niña, hacen que surjan en ellos unos miedos básicos: a ser condenada, a no ser querido, a fracasar, a ser comparada, a quedarse vacío, a ser abandonada, a sufrir, a mostrarse débil, al conflicto.

Cuando se están provocando las heridas y se están gestando los miedos, en el inconsciente se está dando también, casi al mismo tiempo, la formación de los mecanismos de defensa, con los cuales el niño, la niña, quieren impedir que se le siga golpeando. Estos mecanismos son como las murallas que pone la propia estructura psicológica para no permitir seguir siendo maltratada, para que no se le haga más daño; son barreras para que no se repita lo que se vivió en el pasado. ¡No olvides que todo esto es inconsciente, es decir acontece en forma mecánica, involuntaria y sin darnos cuenta! En este momento también se forma la estructura corpórea, como la coraza, que llega a ser como el gran mecanismo de defensa.

Actividad No. 1

Para comprender y vivenciar mejor el tema “el peso de la herida”, es necesario comprender la teoría del Enneagrama, como un instrumento reconocido para lograr un mejor conocimiento personal, de modo que pueda identificar su número dentro de esta teoría. Esto se puede lograr a través de alguna pruebas escritas que existen para ello o por la confrontación de las características de cada uno de los números.

Se sugiere compartir esta experiencia, dialogando sobre aspectos como:

- ¿Estás de acuerdo con la tríada corazón-cabeza-hígado? ¿Por qué?
- ¿Te ayudó la teoría del Enneagrama para conocerte mejor? ¿Por qué?
- ¿Existe algo que te llamó la atención de esta propuesta? ¿Por qué?

- ¿Existe algo en lo que no estás de acuerdo de esta propuesta? ¿Por qué?
- ¿A qué te motiva el estudio de esta teoría?

2. LOS “SÍNTOMAS” DE LA HERIDA

Es probable que ahora te estés preguntando, ¿y cómo se sabe eso; cómo se reconoce la herida? Pues bien, porque aunque estas heridas estén en el inconsciente y en los recuerdos infantiles de la más tierna infancia, hay una serie de comportamientos que hacen que se manifiesten, unas cosillas en las que se nos “nota”, se nos echa de ver que estamos actuando desde nuestra parte golpeada, que estamos respondiendo desde nuestra herida. Es decir, en ese muro que forman los mecanismos de defensa y que parece una fortaleza, existen, unos agujeros, unos síntomas por los cuales se manifiestan las heridas, los miedos y aun los mismos mecanismos de defensa. En síntesis, los miedos, la parte vulnerada se esconden en los mecanismos de defensa para protegerse, pero a pesar de esto, la herida se manifiesta. ¡Los síntomas son elocuentes!

¿Cuáles son esos síntomas, esas cosas que nos delatan? Las compulsiones, las reacciones desproporcionadas, el sentimiento malsano de culpa, la baja estima personal, las voces negativas que nos repetimos y con las que nos hacemos daño, la postura corporal, y en general un patrón negativo de conducta. Todo esto también se trasluce en las imágenes fetichistas de Dios que brotan de las compulsiones, y emerge, simbólicamente, en los sueños. Luego nos detendremos en cada uno de estos síntomas.

Compulsiones. La compulsión es un mecanismo psicológico inconsciente y contra fóbico que brota de los miedos; es decir, la compulsión es un comportamiento contrario al miedo, que pretende que la amenaza que le provoca ese miedo, no se cumpla. Son actos repetitivos con los que se intentaba escapar de los miedos, pero sin embargo, “son crónica de una muerte anunciada”: finalmente llevan al miedo que las originó. ¡Es justamente la compulsión la que hace que el miedo se haga realidad!

Según el Eneagrama² las compulsiones típicas que se asocian a los miedos son: el ser perfeccionista para evitar ser condenado -pero justamente se recibe la condenada por eso-; el ser extremadamente servicial para evitar el no ser querido -pero justamente por eso se provoca el rechazo de los demás-; el buscar tener éxito antes que nada por miedo al fracaso -y entonces va de equivocación en equivocación-; el mostrarse notoriamente como diferente para no ser comparado -y justo por eso se le compara con los demás-; el ser un acumulador intelectual por miedo al vacío -y precisamente sentirse cada vez más y más vacío-; el seguir la norma antes que nada por el miedo al abandono -y eso lo lleva a ser constantemente abandonado-; el buscar desmedidamente el placer -exponiéndose constantemente al sufrimiento-; el buscar el poder por miedo a mostrar su fragilidad -dejando ésta cada vez más en evidencia-; y el ser un pacifista enajenado por miedo al conflicto -generando con eso fácilmente situaciones conflictivas-. Como ves, muchas de las cosas que ordinariamente haces o ves hacer a otras personas, pueden estar motivadas por heridas y miedos inconscientes, más que por decisiones personales de obrar así.

Mirando también el ámbito espiritual -recordemos cómo Ignacio encontró que también en las honduras de la persona estaba el mal que seducía y engañaba-, podemos captar cómo las compulsiones generan -además de la realización del mismo miedo que quieren evitar- una imagen distorsionada de Dios. Las compulsiones hacen que no se perciba el Dios de Jesús, sino que se adore un dios fetiche que hace alianza con tu propia compulsión: un dios perfeccionista que te premia si eres perfecta, un dios que exige sacrificios, ídolo de los méritos personales, y el éxito, intimista, manipulable, juez implacable, ídolo del hedonismo, ídolo todopoderoso y ¡hasta ídolo obsesivo sexual!

Se crean, desde las compulsiones, imágenes distorsionadas de Dios que te hacen relacionar con un dios mercantilista, vengativo, controlador, exigente, abandonador, posesivo, dominante, ritualista, normativo, prohibitivo, asfixiante, e incluso

¡muchas veces más aplastante que tu propia compulsión y tu propia herida!

Reacciones desproporcionadas. Decíamos que otro de los síntomas de la herida son las reacciones desproporcionadas. Es una especie de “hipersensibilidad” que te hace ver la herida por todas partes, que hace que “encuentres” por donde vas pasando datos que confirman tu sentimiento vulnerado de la infancia: “no me quieren, no soy importante, no me valoran, no creen en mí, me van a hacer daño, si no hago “esto” me abandonarán...”. Se te puede convertir como en tu cancioncita permanente y en tu repetido reclamo a los que te rodean en cualquier circunstancia. Es decir, la reacción desproporcionada sobredimensiona la herida que viviste en la infancia.

Estas reacciones son desproporcionadas con el estímulo presente, pero muy proporcionadas con lo que ocurrió antes. No se ajustan a los estímulos actuales aunque sí a los pasados. No hay proporción entre lo que “me hacen” en el momento presente y la reacción actual, pero sí la hay entre el estímulo presente y lo que aconteció en la infancia. Se caracterizan por ser una reacción muy fuerte, que se repite con frecuencia o que dura mucho tiempo.

Culpa malsana. Otro síntoma de nuestra parte vulnerada, es la culpa malsana, es decir, del remordimiento que lleva a la negación del auto perdón, y por tanto incapacita para experimentar muchas veces la gratitud del amor humano y, ya en el plano espiritual, la misericordia de Dios.

El remordimiento -te comes a ti mismo- hace que te quedes encerrado en ti cuando cometes un error, cuando haces algo inadecuado, cuando fallas, lamentándote de tu incapacidad y autodestruyéndote con las cosas que te dices, en vez de centrarte en las consecuencias de tu acción, para aprender de ello y para buscar caminos de reparación -si es posible- o por lo menos para evitar futuras reincidencias -esto sería la culpa sana o fecunda, el arrepentimiento-. La culpa malsana

² El Eneagrama es un mapa de conocimiento de la persona. Como su nombre lo indica son nueve tipos de personalidad que tienen un conjunto de interrelaciones entre sí. Es una tradición Sufi de hace más de dos mil años. Es una de las teorías básicas de comprensión de la persona que utilizamos en los talleres en el ICE -Instituto Centroamericano de Espiritualidad-.

siempre paraliza, censura, socava la estima personal, la culpa fecunda te hace persona...

Baja estima. Todo este proceso vulnerado se manifiesta de forma bastante explícita en una baja valoración de ti misma que te impide conocerte, autovalorarte y autoevaluarte de forma objetiva, es decir, reconociendo tus capacidades y limitaciones, acogéndolas y aceptándolas como una parte integral de tu propia persona. Cuando vives más desde tu parte golpeada, tu estima personal es baja y por tanto, te impide reconocer tus propias potencialidades para hacerlas crecer, te hace magnificar las fragilidades imposibilitando que creas y te comprometas con tu propio crecimiento, y a la vez, te obstaculiza la posibilidad de percibir y valorar objetivamente a las demás personas: seres con potencialidades y fragilidades que también están en el esfuerzo constante de superar sus flaquezas y hacer crecer su propio pozo.

Cuando esto sucede, es casi seguro que tienes en tu parte más profunda voces negativas que escuchaste en tu infancia y te hicieron daño. Esas voces pueden estar aún activas en los mismos agentes que te las dijeron cuando eras pequeño, o pueden estar grabadas en el inconsciente y activarse ante determinadas circunstancias, actualizándose de una forma tan real como cuando fueron grabadas, generando el mismo efecto y aún mayor.

Patrón negativo de conducta. Finalmente, todo este proceso vulnerado genera un patrón de conducta negativo que frecuentemente es sostenido por las “falsas ganancias” que se obtienen de presentarse como una persona golpeada y herida únicamente, y se manifiesta además es una determinada postura corporal que de alguna manera refleja también nuestro interior vulnerado.

Decíamos al iniciar que Ignacio había descubierto los entresijos de la persona humana y había

encontrado en el inconsciente -además de la presencia actuante de Dios- un caldo de cultivo para la acción del mal. ¡Ese caldo es todo el rostro vulnerado de esta parte de tu parte corazón!

De todo esto se desprende la necesidad de trabajar toda esa parte golpeada, curar tus heridas y poder ser una persona más apta, para estar más integrada, para que puedas vivir en tranquilidad y plenitud, y puedas así darte a las demás personas con generosidad y solidaridad.

Este trabajo, con todo, no puede hacerse sólo desde un conocimiento “racional” de lo que dice la psicología... Esto implicará -en la mayoría de los casos- que hagas un esfuerzo por entrar en lo más íntimo de ti misma, y hagas que esas heridas no supuren más sino que sanen y cicatricen. Pero es necesario que tomes el riesgo de entrar en la aventura de descubrir los entresijos de tu propia persona.

Es importante que te quede claro que sobre el “golpe de tus heridas” no podrás avanzar mucho desde el mero ámbito de las teorías. Es necesario iniciar por hacer experiencias de trabajo de esas partes golpeadas -para ello te puedes servir de diversos métodos³- que te permitan ir soltando tu cuerpo y todo lo que en él tienes grabado desde tus experiencias negativas de la infancia; sólo cuando el peso de lo que te ha aplastado se ha logrado liberar, sólo cuando tu cuerpo comience a modificarse y empieces a experimentar también mutaciones y cambios en tu modo de ser y de comportarte, podrás constatar que vas creciendo, integrándote. En ese momento, tendrán un valor fundamental también las modificaciones cognitivas, pues es allí donde puede ayudarte el que te comprendas de modo diferente.

Es probable que a esta altura del texto estés pensando que no tienes nada de esas cosas aquí descritas, e incluso que sientas que “no es para tanto”. Es bastante comprensible, sobre todo para un joven

³ En la Universidad Rafael Landívar, en el Campus de Cefas, Mixco, se tiene la sede del Instituto Centroamericano de Espiritualidad (ICE) cuya finalidad es ofrecer a todo tipo de personas -e invitamos especialmente a los landivarianos- talleres de crecimiento personal. Son experiencias que toman unos 10 días en que se realiza este paso por lo vulnerado a la potencialidad. Sin embargo, ni es el único método ni postulamos que tampoco sea el mejor. Lo importante es el trabajo que hagas por curar la parte golpeada que te lleva a hacer mucho daño a tu vida y a la de los demás. En esos talleres se emplea material bibliográfico del que se han tomado las ideas principales que presentamos acá. Para profundizar en ello puedes ver: Cabarrús, Carlos Rafael. *Crecer Bebiendo del Propio Pozo*. Colección Serendipity Maior, Desclée, Bilbao, 4a ed., 2000; *La mesa del banquete del Reino: criterio fundamental de discernimiento*. Colección Caminos, Desclée, Bilbao, 3a. ed., 2000; y *Cuaderno de Bitácora para acompañar caminantes: guía psico-histórico- espiritual*. Colección Serendipity Maior, Desclée, Bilbao, 2a. ed., 2001. Todos del mismo autor.

como tú en el que tal vez el problema más personal quizás no haya todavía presentado sus consecuencias funestas al grado más alto. Precisamente porque la energía juvenil cubre muchos resquicios que poco a poco después, con el tiempo, se irán notando. Con todo, hay ciertos síntomas, ciertos puntos de alarma que te pueden indicar cuánto te tendrías que trabajar para poder llegar a ser todo lo que estás llamado a realizar. Por eso te invitamos a tomarte un poco de tiempo para analizar estos aspectos, para parar ante esas ocurrencias para autoevaluarte... y dejarte interpelar por ellas.

Es probable también que haberte explicado este funcionamiento quizá puede provocar en ti el deseo de entrar en tu interior y dedicarte a la tarea de comenzar a tomar en serio tus partes golpeadas que te causan tanto daño sin ser consciente de ello, y sin querer ni darte cuenta, a todo tu entorno.

Actividad No. 2

Es importante diferenciar entre los diversos "Síntomas de la herida" (compulsión, reacciones desproporcionadas, culpa malsana, baja estima). Con ayuda de la estructura propuesta en el enneagrama (ver acetato de sinopsis de algunas características de cada tipo de enneagrama), debe tratar de:

- identificar su número del enneagrama
- identificar la herida (o el temor) propia de ese número.
- Identificar su compulsión
- Identificar su reacción desproporcionada
- Identificar sus deseos, tentaciones, y puntos de alarma.

Se sugiere compartir esta experiencia, dialogando sobre aspectos como:

- ¿Existe algo que te llamó la atención de esta propuesta? ¿Por qué?
- ¿Existe algo en lo que no estás de acuerdo de esta propuesta? ¿Por qué?
- ¿A qué te motiva el estudio de esta propuesta?

Actividad No. 3

Después del estudio sobre los síntomas de la herida, conviene que cada estudiante realice un inventario

personal de aquellos elementos de su vida y su persona que siente la necesidad de mejorar o modificar. Esto servirá para llevar material de trabajo para la segunda parte sobre "el empuje de nuestra positividad".

3. EL EMPUJE DE NUESTRA POSITIVIDAD

Decíamos que nuestro corazón tenía dos caras. Hemos incursionado en el lado oscuro, en el lado de la parte vulnerada, vamos a hacerlo ahora en la parte lúcida nuestra. ¡Ese rostro positivo que poco conocemos pues lamentablemente pocas veces nos permitimos entrar en él, e incluso, pocas veces tenemos alguna conciencia de que existe, de que es lo más hondo, valioso y auténtico de nosotros mismos!

Cuando se ha hecho un proceso que ha permitido reconocer y hacer un camino de curación de las heridas, se ha logrado hacer consciente el proceso vulnerado que se ha vivido y el patrón de conducta negativo que se ha desprendido de allí, se abre entonces la posibilidad de reconocer y hacer un camino de redención acogiendo y potenciando el pozo de la positividad y de las energías vitales. Este es el camino que lleva a desarrollar plenamente la dimensión humana: limpiar la herida desde el propio manantial.

Todo ello nos lleva a permitir la plenificación de la existencia que consiste en la capacidad de crear el amor y las condiciones para el mismo, y que se trasluce en unas relaciones armónicas conmigo misma, con las demás personas, con el entorno y con Dios. Y en esto también Ignacio de Loyola nos dio su legado. ¡Cuando nos invita a reconocer la acción del mal en nosotros, no es para que nos quedemos en él sino para que justamente lo quitemos y le permitamos al bien -que existe y crece al interior de nuestra propia vida- manifestarse en nuestro modo de ser, de relacionarnos, de actuar...!

Reconocer nuestro pozo también tiene cierta facilidad si -como nos sugiere Ignacio- aprendemos a evaluar lo que hacemos y sabemos analizar la realidad y la manera como podemos actuar en ella.

Esto significa que el crecimiento personal es un compromiso que sólo es posible si se nutre con el agua del propio pozo, el agua que nace del manantial interior. Es decir, tu manantial interior alimenta el pozo de tus cualidades, de tus potencialidades y hace que brote al exterior el rostro positivo de tu corazón. Detengámonos ahora un poco en tus potenciales...

Lo más importante es conocer mis fuerzas internas personales que alimentan ese cúmulo de cualidades. ¿Qué fuerzas mías nunca me abandonan sino que me han hecho salir de las situaciones difíciles? ¿Qué es eso que me da más intimidad, más identidad, más sentido? Las enumero porque por ahí ha de estar mi manantial...

Ahora te preguntará, ¿y qué es esa ocurrencia del manantial? Pues bien, tu manantial es aquello que hay en ti que es inalterable, inagotable, lo que te saca en los momentos más difíciles, lo que te da más intimidad. Si entras en tu manantial encontrarás, además de tu máximo potencial, fundamentalmente otras dos realidades que seguramente pasan desapercibidas en lo ordinario de tu vida: la conciencia y el agua viva.

En primer lugar, en el manantial que te identifica encuentras una voz que es la voz de tu ser que está creciendo, una voz que te señala lo que te hace bien, lo que te ayuda a ser veraz, lo que te empuja a la integración, y a la vez te lleva a generar el bien, la veracidad, la integridad... Esto es tu conciencia. Por otra parte, en ese manantial, encuentras también una agua viva, que es la presencia actuante y transformante de Dios mismo en el fondo más íntimo de ti.

Este doble descubrimiento te hace capaz de tomar en serio tu vida y de darte cuenta cómo en la vida misma, en tu propia vida está inscrito en lo más hondo del manantial, algo que tiene que ver con la solidaridad, algo que hace referencia a la metáfora del "agua" y del "pozo": el agua no sirve para sí misma, es para las otras realidades, para las demás personas. Y en este descubrimiento también Ignacio nos precedió con su invitación -leída en nuestro tiempo- de ser personas para los demás.

Actividad No. 4

Aunque todos tenemos heridas, también tenemos muchas cualidades. Para conocer mejor nuestras

cualidades, nos podemos ayudar de algunos ejercicios:

- Preguntar a personas que nos conocen, qué cualidades nos ven, seguramente nos dirán cualidades de los cuales ni siquiera éramos concientes.
- Hacer recuento de las cualidades que con frecuencia me señalan, aunque me cueste aceptarlas.
- Hacer mi propia lista de cualidades que personalmente más valoro en mí.

Este listado es lo que el texto llama "el manantial", se sugiere compartir esta experiencia dialogando en clase sobre aspectos como:

- ¿Existe algo que te llamó la atención de este ejercicio? ¿Por qué?
- ¿A qué te motiva el estudio de esta propuesta?

Actividad No. 5

Es importante que luego de hacer el ejercicio de conocimiento personal, con apoyo del Enneagrama, investigues o estudies la teoría de las Flechas, y trates de elaborar tu propio programa de crecimiento personal. ¿Hacia qué cualidades debes tender?

4. LAS EXPRESIONES DEL POZO

Probablemente ahora, al igual que lo hiciste cuando hablábamos del peso de la herida, te estarás preguntando: ¿y cómo sabe uno eso? Pues porque también hay unos síntomas, unos indicadores que dejan ver tu propio pozo, tu propio manantial, y sobre todo que hacen que se te "note" que vives más desde este lado de tu corazón.

Potenciar la positividad y hacer crecer cada vez más el pozo, se te "nota" en el compromiso con tu proceso continuo de crecimiento -discernimiento y análisis de la realidad personal e histórica-, en la capacidad de auto criticarte constructivamente, en la capacidad para tomar decisiones, en la libertad en las relaciones, en la aceptación de la crítica externa como camino de crecimiento, en la ausencia de miedos psicológicos, en el manejo de la culpa sana, responsable y fecunda -la que lleva a reconocer errores e intentar

repararlos-, en las reacciones proporcionadas a las realidades presentes, en la disminución del empleo de los mecanismos de defensa, en la ausencia de comportamiento compulsivo y en la posibilidad de tener la imagen del Dios de Jesús.⁴

También se manifiesta tu pozo, la fuerza que brota de tu manantial, la riqueza de tu positividad en: la autoestima positiva, la conciencia solidaria y el comportamiento ético. En estos tres indicadores -que de alguna manera recogen también los anteriores- queremos centrarnos y llamar tu atención. También aquí, inspirados por uno de los aspectos que Ignacio de Loyola captó y quiso transmitirnos: la historia tiene unas estructuras que deben ser modificadas para cambiarle el rostro al mundo; pero esto se hace, trabajando al mismo tiempo, desde las honduras de las vidas humanas particulares.

La autoestima positiva. Iniciemos reflexionando sobre la autoestima positiva. Vimos anteriormente cómo la estima personal puede tener extremos -por exceso o por defecto- que eran indicadores de baja estima. La adecuada estima personal, la autovaloración y aceptación personal positiva, por el contrario, está marcada por el equilibrio que brota de la percepción objetiva de ti misma y de las demás personas. Valorarte objetivamente y valorar objetivamente a los otros, significa aceptarte y aceptar a los demás como personas con “dos rostros en su corazón”: un rostro herido y un rostro de potencialidades.

Es decir, cuatro elementos definen tu adecuada estima: uno, saber reconocer y valorar tus cualidades, ser consciente de ellas para potenciarlas, para ponerlas a funcionar en el mundo para el bien de todos; dos, saber reconocer tus fragilidades -“defectos”- aceptándolas como parte integral de ti mismo pero haciendo un compromiso continuo de crecimiento; tres, tener facilidad para reconocer, celebrar y nutrirte de las cualidades de los demás; y cuatro, tener capacidad de “aguantar” las limitaciones y defectos de los que te rodean, sobre todo, tener capacidad de aceptarlos y acogerlos sin exigirles que

cambien como condición para ello. En este “cuadrilátero” está un barómetro certero de tu “buena estima”, de tu autoestima positiva.

Cuando tus maneras de comportarte brotan de tu manantial, porque has aprendido a reconocer tu pozo y has aprendido a beber de él, tu estima personal empieza a manifestarse en actitudes explícitas de compromiso contigo misma y con los demás: trabajas equilibradamente sabiendo descansar y sabes “construir” el amor. Esto, además, también es signo de tu salud psíquica.

Saber trabajar. Es indiscutible que el trabajo nos constituye como personas humanas, pero es indiscutible también que saber trabajar no implica únicamente el desempeñar una labor -aunque se haga con mucho esmero-, más aun en una sociedad que hace “adictos al trabajo”. Trabajar equilibradamente es tener la capacidad de hacer un trabajo creativo, y a la vez tener la posibilidad de reponer la propia fuerza de trabajo. Trabajar creativamente, es producir desde lo más íntimo de ti misma, desde tu potencial, desde el sello que da a cada cosa el que brote de tu realidad más profunda, es lo que hace que las cosas que haces lleven “tu sello” personal, eso que señala que de alguna manera tú estás presente en ello. Reponer la fuerza de trabajo es darte el descanso y los nutrientes necesarios en el ámbito físico, psíquico y espiritual, que te mantengan “fresco”, activo, entusiasmado.

Construir el amor. Construir el amor es tener la capacidad de establecer relaciones sanas, profundas, sólidas y duraderas. Es tener sensibilidad ante las urgencias de las demás personas -especialmente las que más sufren, las más débiles, las más desprotegidas, las más necesitadas...-. Es tener capacidad para dialogar -que no es lo mismo que proponer ideas, discutir y en el peor de los casos imponerlas-. Es dialogar poniéndote en los zapatos del otro, en su óptica, más aún, en la piel de la otra persona, en el sitio donde vive, para mirar desde su perspectiva y sentir lo que ella siente. Es ser capaz de permanecer en las relaciones aún en el conflicto, en la discrepancia. Se construye el amor cuando se

⁴ Aunque todo lo que respecta a la experiencia de Dios va a ser tratado en otro capítulo, queremos anotar acá que de igual manera que nuestras compulsiones nos crean imágenes distorsionadas de Dios, el encuentro con lo más profundo de nosotros mismos nos permite descubrir y relacionarnos con el Dios que nos reveló Jesús: un Dios alegre, misericordioso, que ama incondicionalmente, gratuito, solidario, cercano, que se deja experimentar, que invita a la libertad y la confianza...

tiene la capacidad de comprometerse con la otra persona con todo lo que implica la metáfora de una construcción: planear, limpiar, esperar, poner cosas nuevas, aceptar lo que no se cambia, embellecer, insistir... Ahora bien, construir el amor sólo se puede hacer contando con las demás personas. Sólo si estás en sintonía contigo y en solidaridad profunda con las otras personas -especialmente con quienes necesitan más- se puede constatar esta opción por construir la vida, por construir el amor.

La conciencia solidaria. Pasemos ahora a otro de los frutos de este vivir desde el propio pozo, otro de los indicadores de la potencialidad del propio manantial: la conciencia solidaria. Ya decíamos que en el fondo de nuestro manantial encontramos el llamado profundo a la solidaridad. Esta solidaridad, en cristiano, unifica los dos hallazgos de la parte positiva: la voz de la conciencia y la presencia de Dios.

Nos detuvimos a reflexionar sobre la conciencia como esa voz de mi manantial que me empujaba hacia el crecimiento personal. Pues bien, el primer gran fruto de ese crecimiento es que emerja la conciencia, pero una conciencia solidaria.

Al ser la conciencia una voz que brota desde tu manantial y te invita a tomar una opción fundamental de vivir, de crecer -aunque también existe la posibilidad contraria: que no la escuches o no la acojas y entonces, optes por la muerte, por lo que te mata y mata también a los demás-, se constituye en lo típico del ser humano, y por tanto es el gran patrón para discernir en el ámbito humano. ¡Y en esto nuevamente reconocemos la enseñanza de San Ignacio!

Esto es lo que nosotros hemos presentado de forma metafórica al hablar del manantial y del agua: el agua es para saciar la sed, el manantial ofrece agua para cada persona, pero sobre todo para dar de beber a quien tiene sed, para limpiar lo que está sucio, para hacer florecer lo que está seco.

Todo esto significa que, en el descubrimiento de tu manantial puedes palpar de una sola vez de manera simbólica, el contenido interpersonal y la respon-

sabilidad histórica, no como algo ideológico sino como algo que está en el corazón de tu misma identidad. Esto te da la posibilidad de tener siempre un regulador interno, que te evite caer en los egocentrismos y en los individualismos tan típicos de nuestra hora, y te sirva como criterio de discernimiento humano.

Ahora bien, la conciencia, que brota del manantial, necesita de otros aspectos para nutrirse y para poder actuar correctamente. El primer gran trabajo, insistíamos, es hacer que emerja la conciencia y en ella la llamada a la solidaridad. Pero una vez que esta conciencia ha emergido, es necesario formarla e informarla.

Se forma de cara a los valores, y en contra de los anti valores de este sistema. Esos valores tienen que formarse a partir del descubrimiento o del darse cuenta que la conciencia es un quicio discernidor: esto me hace bien, esto me hace mal, que descubre prontamente -porque es manantial y porque lleva agua- que lo que me hace bien, dado que nuestro ser es relacional, es porque les hace también bien a las demás personas, sobre todo a las que están en más necesidad.

Si la conciencia no emerge, toda la formación en supuestos "valores" va a ser siempre en tono de adoctrinamiento, de imposición, de voluntarismo... Si se quiere, de riesgos de ideologizaciones improductivas. De aquí que sea el requisito para poder captar los valores más universales. Esos valores más universales estarían concretados en la carta de los Derechos de la Humanidad y en documentos similares, en cuanto son principios universales inalienables, aceptados por la mayoría de las culturas, y que garantizan la dignidad, el respeto y la convivencia armónica para toda la humanidad.

Estos derechos humanos podemos desdoblarlos en: derechos económicos y sociales -es decir todo lo que habla de las necesidades básicas y bienestar-; derechos individuales -libertad de conciencia, de expresión, de vivencia de la fe-; derechos civiles y políticos -la participación en los procesos sociales, y la generación de la sociedad civil-; derechos

ambientales -el desarrollo y medio ambiente sano, libre de polución y destrucción-; derechos de los pueblos -la identidad étnica y las culturas, la propiedad de sus recursos-; y derecho de las minorías -de género, de etnia, de minusvalía física, psíquica o intelectual, de enfermedad terminal, de inmigrantes-.

Sólo si se forma primero en los valores más universales, se puede ir después descendiendo a la formación en valores más particulares de género, étnicos, religiosos, nacionales, políticos, culturales, etc. El proceso inverso no tiene igual suerte porque se tiende a absolutizar lo más inmediato.

Ya decíamos que la conciencia, además de formarla, hay que informarla. El proceso de formación de la conciencia supone una continua información en las ciencias humanas y en las ciencias en general. Áreas muy vitales en la necesidad de la información de la conciencia son: la biología, la psicología -especialmente en lo referente a la sexualidad y las relaciones humanas- y las ciencias sociales; todas ellas vehiculadas ahora, por la informática y la cibernética.

Esta información implica lo anterior, es decir: la emergencia de la conciencia y la formación en los valores, para que los dictámenes de la ciencia y de la técnica puedan ser cribados desde esa perspectiva puesto que, todo lo que postulan las ciencias y las técnicas en boña, no colabora necesariamente a la humanización.

Ahora bien, esa solidaridad, esa búsqueda de los valores más universales, no puede quedarse en una abstracción. Se debe traducir en un tomar partido por los nuevos movimientos sociales, y en defender los derechos humanos pero desde la perspectiva de las víctimas -en la actualidad, desafortunadamente, varias de esas mismas organizaciones dedicadas supuestamente a la defensa y protección de los derechos humanos han servido para justificar, muchas veces, las violaciones estatales⁵-.

Por tanto, los derechos humanos deben convertirse en derechos de las víctimas. Teniendo en cuenta que lo que es derecho de la otra persona se convierte en deber de todos para con todos. Esto implica comprometerse con la devolución de los derechos humanos a las víctimas, desde ciertas medidas concretas: son válidos los debates sobre derechos humanos y particularidades culturales, pero es más importante referirse a procesos concretos de tipo social, cultural y político donde las personas excluidas de toda índole, sean la preocupación principal. Por tanto, las luchas de la sociedad civil y de los movimientos sociales harán más comprensivo el conjunto de los derechos humanos, y la efectividad de esos dependerá de cómo cada sociedad en particular los relacione con las propias historias de resistencia a todo tipo de inhumanidad.

Por todo lo anterior, el empeño adecuado de una persona universitaria debe ser permitirse que surja esta conciencia, que emerja, precisamente del proceso de ahondamiento en su propio ser, contrastado concomitantemente con una experiencia del dolor humano e histórico, que se traduzca en una solidaridad afectiva y efectiva con los nuevos movimientos sociales desde la perspectiva de las víctimas. ¡Nuevamente resaltamos lo que ya había captado Ignacio de Loyola: la necesidad de cambiar las estructuras desde el corazón mismo de las personas!

El comportamiento ético. Hasta aquí lo que te hemos dicho hace referencia a cómo la experiencia de vivir desde tu pozo, desde tu positividad, se manifestará en tu auto estima positiva y en tu conciencia solidaria -que debe concretarse en abanderar los derechos de las víctimas-. Pues bien, esto se constituye en el núcleo de tu ética, de tu comportamiento ético.

Podríamos decir que el comportamiento ético es el modo usual de comportarse de una persona, desde el punto de vista de las actitudes, las disposiciones y los hábitos. Un comportamiento ético que se ha configurado desde las opciones fundamentales que se

⁵ El nuevo sistema económico internacional ha creado una crisis sin precedentes en materia de derechos humanos. Se violan los derechos de los pobres a la alimentación, a los cuidados médicos básicos, a la educación primaria. Más aún, lo que es peor, hoy los Estados y las fuerzas económicas construyen una práctica que justifica la violación de los derechos humanos, supuestamente siendo, en sus ideales "abanderados de los derechos humanos". Quienes se oponen a los derechos humanos intentan apropiarse de ellos y del discurso de ellos. ¡Esa es la paradoja!

han hecho. Es decir, cuando te encuentras con tu manantial y escoges la invitación a optar por la vida que te empuja desde él, empiezas a vivir desde tu propio pozo, y entonces, tu modo de actuar, tu comportamiento ético está constituido por una ética económica, una ética política y una ética sexual que se construyen desde tu estima personal y tu conciencia solidaria -desde tu opción por los derechos de las víctimas- y te llevan a una responsabilidad explícita con la modificación del sistema establecido.

Seguramente ahora te estarás preguntando: ¿y qué es esa ocurrencia de ética económica, política y sexual?! Como te decíamos anteriormente, la conciencia solidaria no puede quedarse en una abstracción sino que tiene que traducirse en un tomar partido por... También te decíamos que el aporte de la psicología, la biología y las ciencias sociales son las mayores urgencias del momento en cuanto a la formación de la conciencia. Por tanto, son también las principales áreas en donde pueden manifestarse, ahora, los efectos de una conciencia solidaria, formada e informada.

Detengámonos un poco en esos elementos de la ciencia que informan y forman nuestra conciencia en estos aspectos y que nos señalan concreciones históricas en el modo de modificar las estructuras. ¡No en vano San Ignacio resaltó la necesidad del discernimiento, del análisis de la realidad personal e histórica como medio para ir descubriendo cada día quién soy, qué sentido tiene mi vida, cuál es mi aporte a la historia, de forma tal que se traduzca en modos concretos de ser y de actuar!

Ética económica. Desde la ciencia económica hay tres principios que deben marcar el norte de la actuación ética: el principio de la solidaridad, el principio del destino universal de los bienes, y el principio de la producción de la riqueza en forma justa.

El principio de solidaridad es el eje de toda la actuación ética. Es decir, todo ser humano es corresponsal del bien de los demás, y por tanto, tiene que ser un buscador de las formas asociativas por las cuales se realiza ese bien. Ya nos lo decía el Vaticano II: la persona “no debe tener las cosas

exteriores, que legítimamente posee, como exclusivamente suyas, sino también como comunes, en el sentido que no le aproveche a él solamente sino también a los demás” (GS 69).

En cuanto al principio del destino universal de los bienes económicos, es evidente que toda persona tiene la obligación de contribuir al bien común y esto se concretiza por medio de los impuestos. Según la doctrina de la Mater et Magistra, la exigencia fundamental de todo sistema tributario justo y equitativo es que las cargas se adapten a la capacidad económica de los ciudadanos. Por eso, hay que impulsar una formación ética de signo social superando los planteamientos de una ética meramente individualista y hay que reorientar, en ese sentido, la psicología del contribuyente -sobre todo en Guatemala, donde somos muy reacios a los impuestos-.

Por último, el principio de que se genere la riqueza de una forma justa, que no es otra cosa que la insistencia en el precio justo y el salario justo y que tienen que ser consecuencias efectivas de una ética económica que brota de la emergencia de la conciencia solidaria de las personas.

Ética política. La ética política debe partir de la consideración de que la comunidad política adquiere más relevancia por la real insuficiencia de la comunidad civil: los grupos menores -familias, clases- son impotentes para alcanzar el bien común, necesario para el desarrollo de los individuos y los grupos (GS 74).

Además, debe tener en cuenta que cualquier forma de poder necesita ser controlada para no caer en la arbitrariedad ni en el absolutismo. Por tanto, hoy se necesita más que nunca de una vibrante sociedad civil. De ahí se desprende el primer principio de ética política: realizar acciones que robustezcan la sociedad civil.

En este sentido, la sociedad civil se encuentra entre el Estado y el individuo; su papel es el de expansionar el espacio de la gente. Por ejemplo, las privatizaciones tienen sus bondades, pero en el fondo, las instituciones privadas no pueden tener la visión global de igualdad para todas las personas sino que las ventajas

siguen siendo para quienes son más ricas y poderosas. Y aquí otro principio importante: es necesario que la ética política se plantee desde y para una perspectiva integradora.

Pero estas dos condiciones anteriores no son posibles si no se tiene como punto de referencia el respeto a los individuos y la necesaria consensualidad, como parámetro de una “salud” política.

Desde este punto de vista podemos puntualizar algunos criterios que deben apuntalar la ética política. Se basan en una serie de obligaciones para quienes ejercen el poder y para quienes son súbditos en la institución: el deber de información compleja del ciudadano -es decir, procurar una información alternativa-, el deber de la manifestación, el deber del voto y el deber de la contestación. Eso sí, todos estos deberes tienen que darse dentro de un “marco jurídico” donde sean las instituciones democráticas las que velen por un orden jurídico más justo, y donde la solidaridad de los ciudadanos se encargue de que se haga mejor la justicia.

Para esto, el marco de la democracia participativa se hace condición de posibilidad del ejercicio sano de una ética política. En ese sentido se requiere que la democracia tenga como núcleo la defensa y expresión de la autonomía humana en una doble forma: participación en el proceso de toma de decisiones e incidencia en la decisión final. Esta democracia se expresa en una convivencia social en la que no haya agresión al congénere, haya comunicación y capacidad de interactuar, sea posible decidir en grupo, se dé el cuidado personal y del entorno, y finalmente, haya valoración del saber social.

Ética sexual. La sexualidad -en su dimensión física, afectiva y social- es uno de los ámbitos más notorios en donde se realizan los compromisos humanos éticos. Tiene una fuerza insospechada ya que es la fuerza más vital con la que contamos las personas. Además, incide necesariamente en todas las demás áreas y siempre de manera muy íntima.

Si la ética sexual no está bien establecida se propicia un sinnúmero de quebrantamientos a los derechos más sagrados de las personas, pues es el ámbito sexual en donde se refleja ampliamente la persona con los

dos rostros de su corazón: su mundo vulnerado y su pozo y manantial.

Podríamos decir que la ética sexual debe estar apuntalada -apoyándonos y ampliando el modelo que tradicionalmente se le atribuye como principios a la bioética- en cinco criterios fundamentales: la interdisciplinariedad, la autonomía, la no-maleficencia, la beneficencia y la justicia.

El criterio de la interdisciplinariedad hace referencia a la necesidad de consultar a los expertos de otras ramas del saber humano y también “con personas con despierto sentido común” para dialogar racionalmente sobre los problemas sexuales -y genitales- más controversiales y difíciles para así tratar de resolver las más intrincadas cuestiones concretas que pudieran presentarse: como el aborto, las relaciones prematrimoniales, las relaciones extramatrimoniales, las aventuras sexuales, la masturbación, la soledad y el aislamiento, las relaciones esporádicas y las relaciones de intimidad, etc.

El criterio de la autonomía pone de manifiesto la necesidad de establecer consigo mismo, con los otros, con el entorno y con Dios, relaciones libres, en el que no haya imposiciones violentas bajo ninguna fórmula de chantaje. Por el contrario, que genere libertad palpable.

El principio de no-maleficencia exige que el ejercicio y la actividad sexual no hagan daño a nadie -ni siquiera a la persona que la ejerce en la totalidad de sí mismo- sin descuidar ningún aspecto, especialmente sus opciones de vida.

El principio de beneficencia implica que, por el contrario, “haga bien”, la relación sea benéfica, nutriente e integradora para las personas implicadas, que las haga crecer, sobre todo en su identidad profunda, en su manantial.

Finalmente, el principio de justicia significa que se guarde la equidad y la justicia interpersonal. Toda actividad sexual que crea una distancia entre dos personas o que deja a una -o ambas, o a otras- con dolor, vergüenza, culpa o resentimiento ¡es un fracaso y una perversión, aunque todos los montajes anatómicos legales fuesen aparentemente “normales”!

Estos criterios son fundamentales a la hora de evaluar la ética sexual, las actitudes y los comportamientos sexuales en general. Pero también, al momento de revisar, es necesario añadir la iluminación cristiana, es decir, además de lo que ya dice la moral, hay que desentrañar lo que dice la Palabra de Dios -pero no con una lectura ingenua o fundamentalista- y rescatar lo de verdadero que dice la tradición. Todo esto, desde lo que acontece en la persona concreta.⁶

Todo lo anterior significa que la ética sexual debe apoyarse en la concepción de la sexualidad como una fuerza de comunicación que nos empuja a las relaciones armónicas con nosotros mismos, con las demás personas, con el entorno y con Dios, y que va más allá -¡mucho más allá!- de la simple relación genital.

Al final de este capítulo tal vez te hayan quedado muchas interrogantes. Lo que más nos interesa es que te haya quedado la inquietud por trabajarte a fondo ya que de no hacerlo se producen consecuencias muy negativas para tu propia persona y para tu acción en la historia de nuestro país. Por el contrario, haciendo la experiencia de conocerte -como nos invitó San Ignacio- se drena tu dolor pasado impidiendo que se cause más dolor y, por otra parte, se potencian todas las fuerzas más positivas que tienes permitiéndote vivir desde lo mejor de ti mismo.

En todo esto vemos que aquellos aportes de Ignacio con los que él nos convidaba a descubrir los entresijos de las personas para hacerlas crecer e invitarlas a que cambiaran muchos de sus patrones de comportamiento, tienen bastante que ver con que captemos que el mundo tiene también sus estructuras que deben ser modificadas radicalmente y no sólo ofrecer remiendos.

Ojalá que este capítulo te haya preparado a lo que sigue en la ruta que como dijimos al comienzo, más que nada es un mapa para que puedas llegar a ser más tú mismo, más tú misma...

Actividad No. 6

El pozo, como figura sugerida en el texto, tiene

también algunas expresiones o indicadores. En este sentido, es importante hacer una autoevaluación sobre nuestro nivel de autoestima positiva, conciencia solidaria y comportamiento ético. Para realizar esta autoevaluación pueden ayudar algunos ejercicios:

- a. Lee en el texto el tema de la “autoestima positiva” y reflexiona: ¿En cuál de las “esquinas del cuadrilátero de la buena estima” me siento más fuerte? ¿En cuál más débil? ¿Por qué?
- b. Lee en el texto el tema “saber trabajar”, y reflexiona: ¿Realmente sé trabajar? ¿Estoy descansando lo suficiente, tanto en el ámbito corporal, psicológico y espiritual? ¿Le estoy dando el tiempo necesario a las relaciones importantes, familia, amigos...? ¿Qué área debo mejorar?
- c. Lee en el texto el tema “construir el amor” y reflexiona: ¿Estoy ayudando a construir el amor? ¿Estoy generando buen ambiente entre los que me rodean? ¿Tengo amistades profundas y duraderas? ¿Construyo el amor entre los más necesitados?
- d. Leer en el texto el tema “La conciencia solidaria” y dialogar en clase, en torno a la jerarquía a valores:
 - a. ¿Qué son para mí los valores?
 - b. Hacer mi lista de valores y priorizar.
 - c. Hacer mi lista de contravalores y priorizarlos.
 - d. Confrontar con otros compañeros (en grupos) e intentar hacer una sola lista de valores, argumentando por qué los priorizan de esa manera.
 - e. Leer en el texto el tema “el comportamiento ético” y reflexionar: ¿Qué es la ética? ¿En qué consiste un comportamiento ético? ¿Por qué no siempre actuamos éticamente? ¿Qué importancia tiene la ética en mi profesión? ¿Qué opino de los principios de beneficencia, no-maleficencia y sobre todo de justicia, que deben observarse en todas las relaciones sexuales?

⁶ No hay que olvidar lo mucho que la Iglesia ha desvirtuado el sentido de la moral sexual, centrándose no en la sustancia de las relaciones sino sólo en la forma, sólo en el acto mismo, y por eso se ha interesado y preguntado: ¿quién hace?, ¿qué hace?, ¿con quién?, ¿en qué circunstancias? ... en lugar de cuestionarse por las cualidades de la honestidad, el afecto y el respeto en las relaciones sexuales y de la sexualidad en general.

PENSAMIENTO *Ignaciano*

MÓDULO III

✠ *San Ignacio de Loyola y su obra*



Objetivos

- Relacionar aspectos de la vida y espiritualidad de San Ignacio de Loyola con su propia vida.
- Apropiarse de la historia de los Jesuitas para compartir el carácter y la misión de la Compañía de Jesús con quienes se relacionan cotidianamente.
- Identificar, apropiarse y hacer realidad en su vida los dos grandes aportes de la espiritualidad ignaciana: los Ejercicios Espirituales y el discernimiento.

Contenido

El módulo sobre Ignacio de Loyola tiene tres días de clase de 1:30 hora cada uno (seis períodos de 45 minutos cada uno). Durante las primeras dos clases se presentará la historia de la Compañía de Jesús, seleccionando los momentos claves de su historia:

- De Jerusalén a Roma.
- Los colegios y la *Ratio Studiorum*.
- Las primeras misiones (Javier y Borja).
- *Ars jesuitica*: El arte y la arquitectura en el espíritu de los Jesuitas.
- La inculturación (experiencias de Mateo Ricci en la China y Roberto De Nobili en la India).
- Las Reducciones de Paraguay. (Las misiones en Paraguay).
- La supresión de la Compañía de Jesús, su sobrevivencia en Rusia y su restoración.
- Aportes científicos y teológicos (Teilhard de Chardin y Karl Rahner).
- Fe y Justicia:
 - La opción por los pobres.
 - Las estructuras sociales.
 - La dignidad de la mujer.
- Un futuro incierto.

La tercera clase será dedicada a una explicación de los Ejercicios Espirituales y el discernimiento ignaciano:

- Los Ejercicios Espirituales
 - Definición
 - Presupuesto: Dios comunica con nosotros(as)
 - Estructura de los Ejercicios Espirituales
- Discernimiento
 - Definición
 - Actores: El Mal y el Buen Espíritu
 - Actuaciones: Mociones y elecciones
- Escenario: Un mundo en lucha
- La Trama

Metodología

Las clases se dedicarán a la presentación de los contenidos mencionados por el o la catedrático(a). Una parte de la segunda y la tercera clase será aplicada a la presentación de investigaciones de grupos sobre personajes Jesuitas o afiliados.

Además de la investigación, habrá lecturas asignadas, la opción de una película dentro del Cine foro y discusiones en clases. Los materiales de apoyo, en CD y acetatos, serán presentados a los(as) catedráticos(as) para facilitar sus presentaciones: Entre este material didáctico en CD habrán presentaciones en Power Point sobre la vida de San Ignacio, el discernimiento e imágenes que muestran el vínculo entre los Jesuitas, el arte, la arquitectura y una grabación de la música producida por Jesuitas en las Reducciones de Paraguay. (Las tres presentaciones se pueden adaptar para acetatos; se puede quemar copias de la música de las Reducciones en discos).

Actividades Programadas

Durante las tres semanas dedicadas al tema de Ignacio de Loyola cada estudiante tendrá que cumplir tres actividades:

1. Leer el texto “La Aventura de un Cristiano” (de venta en la Pastoral universitaria de la URL) por el autor Ignacio Tellechea. A partir de la lectura el estudiante tendrá que encontrar doce hitos en la vida de Ignacio de Loyola y profundizar en uno, terminando el ejercicio en un diálogo con el mismo Ignacio (Ver pág. 63 de este documento). (Esta actividad sigue al método elaborado por Ira Progrov en sus talleres del “Diario Intensivo de Oración”; cada estudiante tendrá una guía con las etapas para seguir en la actividad).
2. Mantener por espacio de una semana entera la práctica ignaciana de la relectura de la vida. Este ejercicio es una forma para poner en práctica el discernimiento y cada estudiante tendrá una guía con las etapas para seguir en la actividad la cual se encuentra en la página 64 de este documento.
3. Investigar en grupos uno de los personajes Jesuitas o afiliados al espíritu de la Compañía de Jesús. La investigación será por escrito y por una presentación dinámica y creativa en clase; el propósito de la investigación no es sólo biográfico sino informativo y valorativo sobre lo que caracterizó la persona seleccionada. Entre los nombres de los personajes sugeridos son:

- P. Mateo Ricci, S.J. (1551-1610)
- P. Roberto DeNobili, S.J. (1577-1656)
- María Ward (1585-1645)
- Las Misiones en Paraguay (1606-1768)
- Doménico Zipoli (1668-1726) (integrada en el documento de las Misiones en Paraguay)
- ◆ Hno. Andrea Pozzo, S.J. (1642-1709)
- P. Gerard Manley Hopkins, S.J. (1844-1889)
- P. Teilhard de Chardin, S.J. (1881-1951)
- P. Karl Rahner, S.J. (1904-1984)
- P. Pedro Arrupe, S.J. (1907-1991)
- P. Anthony de Mello, S.J. (1931-1987)
- San Francisco de Borja (1510-1572)
- San Pedro Claver (1580-1654)

Evaluación del módulo

La nota para este módulo se basa en la presencia del estudiante y su participación en la clase, la calidad de las tres actividades programadas y el ensayo sobre una de las películas programadas para el Cine Foro (La sugerencia es ofrecer un Cine Foro durante el semestre y dedicar la mitad de las películas a temas afines, pero no necesariamente descriptivos a la espiritualidad ignaciana. Cada estudiante será responsable de ver tres películas y escribir un ensayo de dos páginas máximo utilizando el tema de la película como punto de partida).

Bibliografía

- Bangert, William V.: **Historia de la Compañía de Jesús**. Editorial Sal Terrae, Santander, España. 1981.
- Loyola, Ignacio: **Obras Completas**. Biblioteca de Autores Cristianos, BAC, Madrid, España. 1982.
- Loyola, Ignacio: **Historia de un peregrino -Autobiografía de Ignacio de Loyola**. Talleres Gráficos de la Universidad Centroamericana, UCA, San Salvador, El Salvador. 1991.
- O'Malley, John W.: **Los primeros jesuitas**. Ediciones Mensajero, Bilbao y Editorial Sal Terrae, Santander, España; "Colección Manresa". 1993.
- Tellechea Idígoras, Ignacio: **La aventura de un cristiano**. Talleres Gráficos de la Universidad Centroamericana, UCA, San Salvador, El Salvador. Sin fecha.
- Tellechea Idígoras, Ignacio: **Ignacio solo y a pie**. España: Sígueme. 1990.
- Varios Autores: **Tradicón ignaciana y solidaridad con los pobres**. Ediciones Mensajero, Bilbao y Editorial Sal Terrae, Santander, España; "Colección Manresa". 1990.

Hoja de aporte

Guía para el diálogo con Ignacio de Loyola según el método de Ira Progov y el Diario Intensivo

1

ACONTECIMIENTOS CLAVES

La vida se puede dividir en capítulos y cada uno de ellos está caracterizado por un “hito” o acontecimiento especial con el que da comienzo un nuevo capítulo o etapa de la vida.

1. Comienzo aquietándome, me relajo y que la respiración sea lenta, suave...
2. En esa quietud interior trato de sentir más que de pensar. En esa quietud de pasividad receptiva, recibo todo lo que se me presenta y escribo los “hitos” o acontecimientos importantes en la vida de Ignacio de Loyola que espontáneamente aparezcan.
3. Escribo 10 ó 12 acontecimientos significativos.
4. Los escribo en el orden que se me ocurre, luego los puedo ordenar cronológicamente, no corrijo. Escribo las listas que sean necesarias hasta que encuentro una que más me satisfaga.
5. Selecciono uno de los 10 ó 12 acontecimientos en la vida de Ignacio.
6. Describo la historia de ese acontecimiento.
7. Anoto las imágenes que me aparecen alrededor del acontecimiento.
8. Escribo el diálogo, tratando de dejar que el diálogo se escribe por sí mismo. Debe ser un diálogo y no un monólogo, es decir, es una conversación que yo tengo con Ignacio de Loyola. Escribo hasta que agoto el material y nos despedimos.
9. Releo lo escrito y anoto mis reacciones.

Hoja de aporte **2**

El examen diario como ejercicio de discernimiento:

El discernimiento me coloca en una línea de crecimiento continuo, pues hace que me importen los deseos de Dios, que siempre tienen que ver con mi propio bien y con la construcción del Reino. Me hace introducirme en la onda de Dios que es la onda de la vida en abundancia para todos. Aunque discernir es un proceso, un arte, una actitud vital y, fundamentalmente, una gracia, implica una metodología que nos ayude a disponernos a reconocer a Dios y, sobre todo, nos enseñe a hacer hábito en nosotros el modo de Él, a hacer nuestros sus gustos, a empalmar sus deseos con los propios. Dentro de esta metodología, consideramos el examen cotidiano un medio bastante eficaz para lograrlo. Ofrecemos ahora un pequeño esquema de lo que podría constituir el examen cotidiano como ejercicio de discernimiento.

- Ponerse en la presencia del Señor. Para esto me ayuda cualquier tipo de respiración y relajamiento. Le pido al Señor que me ayude a desentrañar mi día. Que me dé su luz para comprender cuál ha sido su revelación para mí en este día. Es importante pedir la gracia de ver nuestra vida desde su propio querer y no desde nuestras compulsiones, voluntarismos o percepciones moralistas de «bueno/malo».
- Recoger las vivencias internas del día. Me doy el tiempo para revivir las vivencias interiores del día. No me fijo únicamente en lo que pasó externamente, sino en las sensaciones que me habitaron durante el día. Las miro, las revivo.
- Escoger algo que me parezca una moción. Tomo algo del día que me suene a Dios, que me haya dado cierta tranquilidad, que pueda reconocer como una invitación a la vida, y la analizo haciendo pasar esa experiencia por los seis elementos constitutivos de un discernimiento: lo que me pasa, establecer las circunstancias, hacer la relación con mi psicología, ponderar el derrotero, ver la reacción que tuve ante ella.

- Hacer lo mismo que lo anterior con algo que suene a treta o trampa del espíritu del mal en mí.
- Analizar el momento presente con los mismos elementos. Es lo que denominamos un «discernimiento en caliente». Ver lo que pasa en el momento en que hago el examen, hace que sea consciente de la acción de Dios en diversos tiempos, y permite desentrañar las tretas para descubrir, en las mismas circunstancias, invitaciones de Dios que no habían sido percibidas.
- Ver qué es lo que, entonces, ha significado este día. ¿Cuál es el mensaje que Dios me ha querido dar? ¿Qué paso me ha invitado el Señor a dar en concreto? ¿Por dónde se me abre camino hacia el futuro? ¿Qué pequeñas cosas se me impone realizar, emanadas de la fuerza con la que Dios me expresa sus deseos? Es el momento propio para disponerme a irme haciendo cada vez más persona integrada, puesto que el camino de Dios siempre tiene que ver con la sanación de mis heridas y la planificación de mis potencialidades, de tal manera que me vaya haciendo cada día más un instrumento al servicio de la venida del Reino.
- Terminar con una oración de acción de gracias y de petición de ayuda. Es el momento de decirle a Dios que nuestro deseo es dejarnos conducir por Él... Para acceder a la experiencia de Dios...

Hemos presentado hasta aquí en forma bastante sucinta lo que, a nuestro modo de ver, es fundamental para vivir el discernimiento como una vía de acceso a la experiencia de Dios. Un supuesto básico: tener capacidad humana para hacerlo. Un punto de partida imprescindible: estar tras la búsqueda del Dios que nos reveló Jesús. Una convicción necesaria: saber que mis deseos auténticos (los que brotan de mi manantial) y los deseos de Dios son convergentes. Una realidad innegable: el mal existe, me seduce y se me impone. Ante esto, unos elementos constitutivos de lo que debe ser un proceso de discernimiento y una metodología concreta para adiestrarnos en ello. Lo que sigue... ¡hacerlo práctica! Recordemos que el Dios de Jesús sólo se conoce en el encuentro personal e íntimo con Él, en el descubrimiento del modo como me ha llevado, como me quiere llevar, como me promete seguir llevándome para hacerme cada día más en mí para los otros.

PENSAMIENTO *Ignaciano*

MÓDULO IV



Los valores landivarianos

Objetivos

- Reconocer los valores que impulsa la URL para el desempeño profesional en una sociedad como la guatemalteca.
- Asumir con actitud abierta y propositiva los valores landivarianos para integrarlos en su vida personal, estudiantil y profesional -en el futuro a largo plazo-.
- Promover la práctica de los valores en cuestión a través de diversas actividades e incorporándolos a sus actividades cotidianas.

Contenido

El punto de arranque e hilo conductor de este módulo debería ser: ¿Qué actitudes y valores debo asumir como estudiante landivariano? ¿Qué actitudes y valores debo asumir como futuro profesional landivariano y guatemalteco? Con esto como meta deberían analizarse los siguientes puntos considerados básicos:

- La crisis de valores actual (aclarando lo que son los valores y pseudo-valores)
 - Lo que se entiende por valor y ejemplos
 - Las prácticas que afectan a la juventud en la actualidad (Hedonismo, el egoísmo, la falta de solidaridad, falta de ética, la poca participación social, la mentira, entre otras).
 - Los pseudovalores que afectan a la juventud actualmente: la excelencia en sí mismo como forma de explotar la profesión y los pseudovalores propios de la carrera.
 - La realidad social y los valores
 - Actitudes y valores en los jóvenes y sus respuestas a los retos actuales
- Los valores landivarianos:
 - La persona
 - La justicia
 - La ética
 - La solidaridad -y su vertiente, interculturalidad-
 - La libertad
 - El magis ignaciano (la excelencia en el mayor servicio de Dios y del prójimo)

- Otros valores complementarios:
 - La responsabilidad
 - La autoestima
 - La comunicación
 - El amor
 - La conciencia crítica
 - El respeto al medio ambiente
 - La amabilidad
 - La autenticidad
 - La disciplina
 - El buen humor
 - Los valores de la cultura maya

Metodología

La metodología tiene relación con el tiempo disponible. Para esta parte del curso se tienen dos días de clase de 1:30 hora cada uno (cuatro períodos de 45 minutos cada uno). Se pretende que sea una parte del curso activa, alegre, pero profunda. Este módulo tiene actividades sugeridas, pero el docente debe ampliarlas y sugerir trabajos en los que el estudiante pueda aplicar lo aprendido. Estos trabajos o actividades deberán servir para su evaluación formativa y también para la sumativa o final.

- Dinámicas para realizar en clase.
- Lecturas asignadas con trabajo de investigación.
- Portafolio de valores

Se sugiere que las dinámicas o ejercicios se puedan realizar en clase, las cuales pueden ser posteriormente profundizados y conceptualizados de acuerdo a la necesidad y/o especialidad de los diferentes grupos.

En estas dinámicas sugeridas, los pasos en concreto serían:

- a. Indicar el objetivo de la actividad.
- b. Desarrollo de la experiencia de clase.
- c. Puesta en común o informe de la actividad según su naturaleza.
- d. Conclusiones de la misma o evaluación.
- e. Conceptualización y nuevos aprendizajes.

El módulo contendrá además de las experiencias, una serie de lecturas y anécdotas históricas para reflexionar acerca de los valores planteados.

El módulo también contendrá una parte conceptual que ayude a entender las ideas sobre valores, qué son, la relación con la dinámica de la personalidad, los valores landivarianos deseables y un vistazo a los valores mayas. Todo en un lenguaje muy sencillo y muy adecuado a un público juvenil.

Actividades Programadas

El estudiante deberá cumplir las siguientes actividades:

- Asistencia a las sesiones de clase, participación activa en las dinámicas y entrega de los reportes solicitados.
- Selección y lectura de tres de los documentos recomendados en este módulo. Al finalizarla debe responder a la guía que le entregará el docente. Algunas sugerencias se presentarán en el CD respectivo.

Las lecturas se organizan en tres grupos, y de cada uno de estos deberá seleccionar una:

LECTURAS CORTAS	LECTURAS LARGAS	CASOS
<ul style="list-style-type: none"> • Valor para estudiar: Solidaridad 1 • Valor para estudiar: Solidaridad 2 • Valor para estudiar: Solidaridad 3 • Valor para estudiar: Justicia 1 • Valor para estudiar: Justicia 2 • Valor para estudiar: Libertad 1 • Valor para estudiar: Libertad 2 • Valor para estudiar: El Magis Ignaciano • Valor para estudiar: La autoestima • Valor para estudiar: El buen humor 	<p><i>Grupo 1</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Acerca de los valores: La trascendencia de los valores • El peso de los intereses • Dios amigo • El hombre light <p><i>Grupo 2</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Educación de la libertad • El valor de la fidelidad matrimonial • Acerca de los valores: Valores humanos II • La educación de la sobriedad • La educación de la lealtad <p><i>Grupo 3</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Situación social de nuestra juventud • Autoestima y evangelio • Compromiso radical con la vida 	<ul style="list-style-type: none"> • Mis padres no me entienden • Drogas y alcoholismo en mi casas • A desatar la creatividad • Cuando un amigo te defrauda • Los problemáticos permisos • ¡Quisiera ser libre como el viento! • La victoria de la sinceridad

c. Elaborar un portafolios personal. Puede seguirse la siguiente sugerencia:

El proceso de preparación de un Portafolios de valores personal puede sugerirse así:

1. Portafolios de valores¹:

DESCRIPCIÓN

Un portafolios de valores es una técnica de construcción y de recolección de diversos elementos que se puede ir conformando a lo largo de un curso. Es una técnica que combina elementos de investigación con aportes creativos que el estudiantado va localizando y recolectando como evidencias. Se puede aplicar en casi cualquier curso o bien en los de naturaleza axiológica, aunque se reconoce que tendrán un poco de más facilidad los estudiantes de ciencias humanísticas, de arte, de informática, por inclinaciones naturales. Sin embargo no requiere ninguna especialización para realizarlo, basta estar motivado y entender de qué se trata.

Indudablemente la creatividad del docente y del estudiante se pondrán de manifiesto en la forma de llevarlo a la práctica, pero la idea esencial es que permita una aplicación de lo aprendido a la práctica y que se pueda crear una base documental que registre las habilidades y destrezas investigativas del estudiante.

Aparte de productos parciales, el producto final será un documento con evidencias, como fotografías, artículos de periódicos o de revistas, u otras similares, que registren la forma en que se desarrolla un valor o las actitudes que se muestran en una sociedad o en una comunidad. Puede hacerse individualmente asignando valores por persona o por grupos, asimismo se puede pedir que toda el aula se encargue de recolectar evidencias de todos los valores que pueda.

En general es una técnica que no requiere gran esfuerzo docente y le da al estudiante un alto grado de destreza en analizar datos y en armar composiciones lógicas.

PROCEDIMIENTO

1. Al inicio del curso se propone al aula la elaboración del portafolios señalando de que elementos se puede componer -fotos, artículos de opinión, todo apoyado en descripciones, vivencias, ponencias o explicaciones del estudiante-, y la forma de hacerlo.
2. Se pedirá que esto se haga separándolo según los valores que se desarrollen en clase y el análisis que se haga de ellos. De esa cuenta se puede documentar diversos valores separándolos por persona o la misma persona hacer un folio distinto para cada uno.
3. Al agotar la temática de enseñanza alrededor de un valor determinado, el docente les recuerda su folio respectivo, los anima a seguir adelante y puede dar ejemplos adecuados al valor en cuestión.
4. Cada lapso que considere necesario se puede hacer evaluación formativa para corregir posibles sesgos que se vayan dando en el trabajo.
5. Para el final del curso un aporte importante para hacer la evaluación sumativa puede ser la entrega del portafolios en forma individual lo cual puede ayudar al docente a tomar una idea de lo que el estudiante ha sido capaz de apropiarse.

Nota: también puede pedirse a los estudiantes que elaboren su portafolios según cada valor estudiado. De esa cuenta pueden hacer varios portafolios durante un curso.

Se sugiere no darle importancia como actividad para obtener una nota -dará mejor resultado si esto se suprime sino más bien como la oportunidad de aflorar las concepciones que van generándose en el estudiante a medida que se apropia de un valor.

En un principio se recomienda que la sesión de clase sea profundamente vivencial y se piensa que debería pasar por estas fases: la primera, partir de lo que experimenta cada uno en su forma de ser al encontrarse frente a un valor determinado. Posteriormente viene una fase de reflexión que permitirá exponer lo que cada uno puede y quiere compartir. Finalmente una fase de conceptualización que puede ayudar a crecer en el aspecto afectivo o cognoscitivo, de acuerdo a lo que exponen los estudiantes y al grado de creatividad del docente.

¹ Tomados de material inédito en preparación para los equipos docentes de Sedes Regionales, por PROFASR.

Se sugieren las siguientes vivencias:

- Dinámica de identificación de valores

DESCRIPCIÓN

Es una técnica que pretende explicitar lo que valoran las personas como lo más importante. Asimismo también se puede utilizar para que los estudiantes comprueben cómo aún teniendo idénticos valores seleccionados, en la práctica pueden darles diferentes sentidos.

Puede ser útil para una motivación inicial, previa al desarrollo de un eje temático de valores o bien, como una acción de evaluación formativa para verificar la forma en que se van ejerciendo voluntariamente los valores entre diversas propuestas.

La técnica genera aprendizaje si la persona docente - facilitador-, cierra la actividad con comentarios y orientaciones. Vale la pena señalar a los estudiantes como dos personas pueden estar hablando del mismo valor a pesar de haber arrancado de puntos distintos. O bien cómo aceptando las mismas frases, ellas o ellos pueden estar hablando de valores distintos.

La dinámica genera un mejor conocimiento de sí mismo y del grupo y ayuda al crecimiento personal. Debe complementarse con otras sesiones donde se profundice en algunos valores o actitudes.

PROCEDIMIENTO

1. La persona docente indica el objetivo de la actividad a los estudiantes.
2. En acetato o en hojas fotocopiadas, la persona docente les propone frases u oraciones para que seleccionen entre ellas, las que juzguen más importantes para sí. (se trata de que sean unas diez frases y que describan bien actitudes personales hacia determinado valor).
3. Luego organiza grupos según cada valor elegido. Por ejemplo, los que eligieron la frase uno, se reúnen en el grupo 1. Los que eligieron la frase 2, se reúnen en el grupo 2 y así sucesivamente. En caso de que lo hayan elegido más de diez personas se conformarán dos o más grupos con la variante a, b, c, etc.
4. En el seno de cada grupo, los estudiantes justifican la selección de la frase y qué sentido da a la misma. Por ejemplo, ¿Qué significa esta frase para mí?
5. Se les pide que reflexionen durante unos cinco minutos sobre el trabajo realizado (aspectos positivos, negativos e interesantes).
6. Luego se hace una puesta en común donde las personas de cada grupo, libremente, exponen lo que les dejó la experiencia.

- El análisis de casos

DESCRIPCIÓN

Suponga usted que se trabajará el valor de la persona. Se busca que el estudiante en forma privada y en grupo, confronte sus actitudes personales, sus paradigmas y prejuicios que puede tener de manera inconsciente y que se constituyen en barreras que no le permiten crecer.

Esencialmente el docente tiene que recolectar casos -en periódicos, revistas, libros, o de su propia creatividad-, donde se resalte, a veces positivamente o negativamente en otros casos, el valor de la persona humana. Obviamente se necesitan casos controversiales y se les pedirá que los lean, los analicen y adopten una posición individual respecto de ellos.

Esto ayuda a evidenciar diferentes formas de pensamiento, estilos de aprendizaje, actitudes y similares, sobre temas delicados y se evita que alguien se abochorne o se sienta mal por su forma de pensar. Aprende para sí. Cambia o se compromete a cambiar para sí. Desde ese punto de vista promueve la autorreflexión, prepara para asumir otros puntos de vista y para botar aquellos paradigmas que no se sostienen en sí mismos. Esta técnica tiene la particularidad de relacionarse muy bien con contenidos de tipo cognoscitivo. La técnica da mejores resultados si el ambiente entre docente y estudiantes es de mutua confianza.

PROCEDIMIENTO

1. La persona docente pide a su grupo que todo se responda en forma anónima en hojas media carta o fichas del mismo tamaño.
2. Les presenta dos casos controversiales por escrito - en acetatos, fotocopiados, etc.-. Es importante que estén anotados en forma declarativa, en primera persona.
3. Al final de los casos plantea dos o tres preguntas que hagan pensar a los estudiantes y que sean suficientes para discriminar al que actúa o piensa en uno u otro sentido. Se les debe hacer énfasis en que no hay nada bueno ni malo. Simplemente se pide que escriban lo que piensan o cómo actuarían en cada uno de los casos.
4. Cuando finalizan, se recogen las fichas u hojas y se mezclan para que se pierda el orden que pueda aludir a quien es el autor de cada una. Se colocan en posición de semicírculo y el docente pide que dos estudiantes lean en voz alta los casos. Posteriormente él procede a leer las respuestas escritas de los estudiantes y luego de cada una hace consensos o votaciones a favor o en contra de las respuestas. Así se respeta la confidencialidad y se permite que nadie -excepto quien lo anotó-, sepa lo que piensan los demás de su opinión.
6. Si la persona docente lo considera conveniente

Esta técnica puede funcionar mejor en la medida que la persona docente:

- a. Sepa plantear casos relacionados con el valor aludido y que se conecten decisivamente con los contenidos de tipo conceptual que se están manejando en el curso.
- b. Captar lo que se revela, tener una visión amplia y poder utilizar la experiencia como una realimentación para ir llevando a los estudiantes al punto que se desea respecto del valor aprendido. Es claro que cambiando los casos, la experiencia se puede repetir cada cierto tiempo para verificar los cambios de pensamiento en el grupo.

Los casos sugeridos para esta dinámica pueden localizarse en las lecturas con valores que se encuentran en el CD de este curso. Así mismo otros casos interesantes pueden localizarse en:

<http://www.familia.cl/familia/educacion/jovenes.asp> y <http://www.familia.cl/familia/educacion/adoles.asp>

Los títulos de algunos de estos casos son:

- Mis padres no me entienden (respecto del valor de la libertad)
- Drogas y alcoholismo en mi casa: puede ser (La persona, disciplina,...)
- A desatar la creatividad (libertad, autoestima, comunicación,...)
- Cuando un "amigo" te defrauda (amistad, solidaridad, comprensión,...)
- Los problemáticos permisos: oportunidad para enseñar a usar (persona, ética, responsabilidad,...)
- ¡Quisiera ser libre como el viento! (libertad, responsabilidad,...)
- La victoria de la sinceridad (Sinceridad, ética,...)

- Los círculos de opinión

DESCRIPCIÓN

Esta técnica provee al docente de recursos para atender a sus estudiantes permitiéndoles expresar sus opiniones, acuerdos o desacuerdos con lo enseñado en clase. Recuérdese que lo importante en el área axiológica no es imponer criterios a nadie, sino ofrecer puntos de vista bien apoyados que puedan ir moldeando la reflexión de los estudiantes alrededor de determinados valores considerados fundamentales en su desarrollo profesional.

Consiste fundamentalmente en la opinión escrita y posteriormente discutida sobre temas álgidos o controversiales que se dan en el aprendizaje de valores y actitudes. A lo largo del proceso, cuando el docente llega a un punto donde lo considera conveniente, plantea a los estudiantes casos controversiales, difíciles, que generan polémica y en los cuales deben poner a prueba su criterio, sus juicios, mostrar sus acuerdos o desacuerdos y expresarlos correctamente, así como bien fundamentados.

Primero debe agotarse una parte escrita -que provoca reflexión personal-, y posteriormente el diálogo oral en clase.

La técnica enriquece más si es llevada de tal forma que pueda suscitar diálogo y expresión abierta y respetuosa.

PROCEDIMIENTO

1. La persona docente prepara por escrito -puede ser también en acetatos-, un caso controversial para que los estudiantes manifiesten sus opiniones según una escala tipo Lickert. Es recomendable que sea trabajado en forma anónima.
2. Los estudiantes responden por escrito encerrando en un círculo las cuestiones que se les plantean. La persona docente determina cuántas son necesarias para agotar el caso. Las respuestas deben ofrecer un suficiente espectro que permita evidenciar acuerdos o desacuerdos y su respectiva gradación. Digamos desde un extremo completamente de acuerdo a otro completamente en desacuerdo. Cinco opciones es un número bastante bueno y si se desea que no haya punto neutro podrán ser cuatro o seis.
3. Posteriormente, se califica el ejercicio y se trata, por parte del docente, de graficar los resultados de tal forma que se puedan ver las tendencias en las respuestas de los estudiantes. Todo en forma anónima.
4. Se presenta los resultados generales a los estudiantes y con base en ellos se pueden formar grupos de opinión para comentar, sacar conclusiones, lograr acuerdos, etc. No se trata de imponer opiniones, ni de hacer votaciones por cual posición es la mejor. Se trata de ver la tendencia del grupo y trabajarla didácticamente.

- Paneles de discusión

Es una técnica que ya utilizan muchos profesores y la cual tiene múltiples aplicaciones, especialmente en los cursos que necesitan preparar a sus estudiantes en aspectos de capacidad de debatir, de hablar en público o de saber defender posiciones o puntos de vista.

El propósito es luego de un estudio teórico o luego de iniciado un tema los estudiantes sean capaces de debatir las ideas respecto de un valor determinado o una actitud puesta a discusión. Es una técnica que los docentes deben aprovechar dando a conocer normas que rijan la actividad y facilitando el proceso para que el mismo permita llegar a ciertas conclusiones y consensos que hagan "crecer" a los estudiantes. Para lo anterior es útil motivar a los mismos a prepararse investigando, documentándose, haciendo entrevistas y aprendiendo a discutir según las normas parlamentarias.

Es importante también ceñirse al tiempo estipulado por la persona docente.

1. Divida al aula en dos equipos para que unos preparen argumentos a favor y otros en contra del tema a tratar. Debe ser un tema controversial para facilitar el debate. Los equipos deben ser divididos al azar y en partes iguales, independientemente de que sus miembros estén o no de acuerdo con el tema a discutir. Deben prepararse en la línea que les corresponda.
2. Es conveniente brindar una semana como mínimo de preparación. En ese tiempo se distribuirán las normas que regularán el debate y se puede seleccionar a una persona por equipo para que moderen el mismo. Es conveniente que posean dichas normas por escrito.
3. El debate se realizará en el aula y en el tiempo normal asignado. La persona docente velará por el buen orden del proceso y facilitará con sus preguntas y aportes para que se desarrolle en un ambiente tranquilo. Motivará a todos y todas a participar y puede llevar controles para verificar quienes participan más o menos y poder estimularlos posteriormente.
4. Al final la persona docente sintetiza en sus palabras los acuerdos a que se puede llegar y tratando de concluir sobre los mismos.
5. En reunión posterior se puede utilizar el resultado para continuar con el desarrollo didáctico del tema y se puede hacer referencia a los resultados, no como triunfo de un grupo sobre el otro, sino como conclusión lógica o consensos logrados.

Puntos de acuerdo con relación a los temas de debate:

Con la finalidad de que los puntos que sean discutidos en clase tengan coherencia entre sí y respecto del programa se mencionan los principales lineamientos o puntos de acuerdo que pretenden facilitar la labor docente:

- Se podrán realizar debates respecto de los temas de Valores y seudovalores que vive la juventud actualmente, o bien Valores de la cultura maya vrs. Valores de la civilización occidental: ¿complementarios o contradictorios?
- En realidad en este curso hay muchos temas que se podrían desarrollar en la línea de los debates en clase, pero a efecto de no saturar a los estudiantes se sugieren estas dos temáticas para que la persona docente realice un debate como mínimo a lo largo de este módulo.

Evaluación del módulo

Para consignar el resultado de la evaluación de este módulo se deberían tomar en cuenta dos tipos de evaluación: una cuantitativa y otra cualitativa. La primera de ellas estará representada por el trabajo del estudiante en la clase y la segunda por la apreciación que hace la persona docente y el mismo estudiante -por medio de la autoevaluación-, sobre el impacto que el curso causa en él y la forma en que éste responde a la propuesta.

Concretamente se sugiere tomar en cuenta para la nota cuantitativa -evaluación sumativa-, la presencia del estudiante, la participación en las dinámicas de clase, las tres lecturas con su respectiva síntesis y la presentación del portafolios de valores, al final del módulo.

Para la evaluación formativa se recomienda luego de cada clase, hacer una pequeña encuesta -oral o escrita, según tiempo disponible-, entre los estudiantes para que respondan a: los más relevante visto en clase, la sensación personal y grupal luego de la misma, los puntos que no hayan quedado claros, problemas que hayan surgido o se vislumbren para un futuro inmediato. Este tipo de evaluación no lleva ninguna calificación, sino más bien es información para que el docente la aproveche reconfirmando sus procesos o modificando los que sean necesarios.

Bibliografía

- Angelo, T. & Cross, P. (1993) **Classroom assessment techniques: a handbook for college teachers**. San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
- Bosmans, P. (1990) **Tómate tu tiempo**. Caracas: Ediciones Paulinas.
- Francia, A. (1995) **Educación en valores con anécdotas de la historia**. Madrid: Ediciones San Pablo.
- Gil, R. Et al (1998) **Diez valores en el aula y la tutoría: una experiencia**. En: *Educación en valores: un reto educativo actual*. Bilbao: Universidad de Deusto, Instituto de Ciencias de la Educación, Colección Cuadernos monográficos del ICE, No. 9
- Tierno, B. (1996) **Valores humanos -1er. Volumen-**. Madrid: Taller de editores S.A.
- Villapalos, G. y López, A. (1998) **El libro de los valores**. Barcelona: Editorial Planeta.

Valor para estudiar: *Solidaridad* (1)

77

Tomada de: Villapalos, G. y López, A. (1998) *El libro de los valores*. Barcelona: Editorial Planeta. pp. 25 y 26.

LECTURAS

LA UNIDAD OTORGA FIRMEZA

La hermandad es el mayor bien de los hombres: incluso a los humildes los eleva a las alturas.

Se dice que la unidad hace la fuerza. Nada más cierto. Pero debe agregarse que la unidad no es un mero medio para conseguir poder, en uno u otro aspecto. La unidad es, en sí misma, una meta de la vida humana.

La pelea de los hijos del labrador

- a. Los hijos de un labrador estaban peleados. Éste, a pesar de sus muchas recomendaciones, no conseguía con sus argumentos hacerles cambiar de actitud. Decidió que había que conseguirlo con la práctica. Les exhortó a que le trajeran un haz de varas. Cuando hicieron lo ordenado, les entregó primero las varas juntas y mandó que las partieran. Aunque se esforzaron, no pudieron. A continuación, desató el haz y les dio las varas una a una. Al poderlas romper fácilmente dijo: Pues bien, hijos, también ustedes, si consiguen tener armonía serán invencibles ante sus enemigos, pero si se pelean, serán una presa fácil. La fábula muestra que tan superior en fuerza es la concordia como fácil de vencer es la discordia.
- b. Entre los antiguos había un hombre muy viejo que tenía muchos hijos. Cuando iba a terminar ya su vida les pidió que le trajesen, si la había, una gavilla de finos juncos. Uno de ellos se la trajo: Intenten, hijos, con toda su fuerza, romper los juncos unos con otros. Pero ellos no podían. Inténtenlo ahora de uno en uno. A medida que los rompían con toda facilidad, les dijo: Hijos míos, de igual manera si conviven todos unos con otros, nadie podrá hacerles daño, por mucha fuerza que tenga. En cambio, si cada uno toma una decisión al margen del otro, les pasará lo mismo que a cada uno de los juncos.

La hermandad es el mayor bien de los hombres: incluso a los humildes los eleva a las alturas.

Esopo, Fábulas
(Gredos, Madrid, 1979:66)

Valor para estudiar: Solidaridad (2)

Tomado de: Villapalos, G. y López, A. (1998) *El libro de los valores*. Barcelona: Editorial Planeta. pp. 27.

LECTURAS

SOLIDARIDAD CON LOS SEMEJANTES

La contemplación de la miseria nos contraría y, a menudo, nos subleva. En vez de perder el tiempo en vanas quejas, hemos de pensar en lo necesaria que es nuestra colaboración.



EL ZORRO MUTILADO

Un hombre que paseaba por el bosque vio un zorro que había perdido sus patas, por lo que el hombre se preguntaba cómo podría sobrevivir. Entonces vio llegar un tigre que llevaba una presa en su boca. El tigre ya se había hartado y dejó el resto de la carne para el zorro.

Al día siguiente Dios volvió a alimentar al zorro por medio del mismo tigre. Él comenzó a maravillarse de la inmensa bondad de Dios y se dijo a sí mismo: Voy también yo a quedarme en un rincón, confiando plenamente en el Señor y éste me hará cuanto necesito.

Así lo hizo durante muchos días; pero no sucedía nada y el pobre hombre estaba casi a las puertas de la muerte cuando oyó una voz que le decía: ¡Oh, tú que te hallas en la senda del error, abre tus ojos a la Verdad! Sigue el ejemplo del tigre y deja ya de imitar al pobre zorro mutilado.

Por la calle vi a una niña aterida y tiritando de frío dentro de su ligero vestidito y con pocas perspectivas de poder conseguir una comida decente. Me encolericé y le dije a Dios: ¿Por qué permites estas cosas? ¿Por qué no haces nada para solucionarlo?

Durante un rato, Dios guardó silencio. Pero aquella noche de improviso, me respondió: Ciertamente que he hecho. Te he hecho a tí.

Anthony de Mello, *El Canto del pájaro*
(Sal Terrae, Santander, 1988:106-107)

Valor para estudiar: *Solidaridad* (3)

79

Tomado de: Francia, A. (1995) *Educación en valores con anécdotas de la historia*. Madrid: ediciones San Pablo. Pp. 146

LECTURAS

La amistad inspira e impulsa toda la actuación de Jesús. Esta amistad no es sino encarnación del cariño y la amistad de Dios hacia sus criaturas. A partir de este dato fundamental, podremos describir la espiritualidad cristiana en clave de amistad y entender la oración como «trato de amistad» con Dios. Esto nos exige ser testigos de la bondad de Dios en este mundo sin perder de vista la realidad de la incredulidad y las situaciones de exclusión de nuestro mundo.



Caruso y el queso

El tenor italiano Enrico Caruso pertenecía a una familia italiana pobre. Alguien que conocía la situación les regaló en cierta ocasión un queso exquisito en agradecimiento a un favor prestado por dicha familia, pero como debían dinero al médico, en lugar de comérselo, su madre envió al pequeño Enrico a casa del doctor con el queso.

Mientras esperaba en la sala, escuchó una dulce voz femenina ensayando una canción. Él se puso a cantar lo mismo. Quien cantaba era la hermana del médico. Al oír al niño quedó profundamente emocionada. No sólo no aceptó el queso, sino que se comprometió a pagarle la carrera de música.

Gracias a esta situación el mundo ganó a una de las más importantes figuras musicales de la historia.

LA SOLIDARIDAD (Generosidad, interculturalidad)

La solidaridad es una expresión altamente humana. Es ponerse en los zapatos del otro y sentir con él. Ser solidario es ser generoso. Ser solidario es compartir los elementos positivos de otra cultura y buscar dentro de ella al ser humano que la expresa. Ser solidario es ayudar...

Valor para estudiar: Justicia

(1)

Tomado de: Villapalos, G. y López, A. (1998) *El libro de los valores*. Barcelona: Editorial Planeta. pp. 27.

LECTURAS

En principio todo ser humano presenta una condición personal. Debe ser tratado como una persona, no como un objeto, o un medio para ciertos fines.



El término justicia procede del sustantivo latino *justus*, derivado a su vez de *jus* (derecho) y se halla emparentado en su raíz con voces como ajustado, justillo, justificar, justipreciar... Es justo el hombre que concede a cada uno sus derechos, lo que le es debido por ser lo que es, en todos los órdenes. En principio todo ser humano presenta una condición personal. Debe ser tratado como una persona, no como un objeto, o un medio para ciertos fines.

LA JUSTICIA

(honradez, rectitud, probidad)

LA INJUSTICIA ROMPE LA ARMONÍA

Ser justo es atenerse al recto orden de las cosas. Tratar a una persona como persona, con el respeto debido, es ajustarse a su ser. Este ajuste produce armonía, como los cantores que son fieles a la partitura interpretada.

Simónides de Ceos está considerado como uno de los más ilustres poetas griegos, pero además era un músico notable y cantor laureado. En cierta ocasión solicitó a Temístocles, el famoso general y hombre de Estado ateniense (527-459 a. J.C.), un favor que en algo rozaba a la justicia.

El vencedor de Salamina le contestó: -Si yo te propusiera que desafines en el canto, ¿consentirías hacerlo?

Diccionario ilustrado de anécdotas
(Gustavo Gili, Barcelona, 1965:509)

Valor para estudiar: *Justicia* (2)

81

Tomado de: Villapalos, G. y López, A. (1998) *El libro de los valores*. Barcelona: Editorial Planeta. Pp 441-442.

LECTURAS

Uno se siente bien consigo mismo y con los demás cuando en toda circunstancia colabora al bien de los otros, que es también el propio por serlo de la comunidad.

LA JUSTICIA

(honradez, rectitud, probidad)

La actitud justa y equitativa funda paz, seguridad, amparo y concordia en la vida privada y en la social. Uno se siente bien consigo mismo y con los demás cuando en toda circunstancia colabora al bien de los otros, que es también el propio por serlo de la comunidad.

JUSTICIA PARA CON LOS MENESTEROSOS

¿Qué justicia es la que autoriza que un noble cualquiera, un orfebre, un usurero o cualquier otro que no hacen nada o hacen cosas contrarias al Estado, puedan llevar una vida regalada sin mover un dedo o en negocios sucios y sin responsabilidad? Entretanto el criado, el cochero, el artesano, el labriego andan metidos en trabajos que no aguantarían ni los animales por lo duros y al mismo tiempo tan necesarios que sin ellos la república se vendría abajo antes de un año. Apenas les llega para alimentarse malamente y llevan vida peor que la de las mismas bestias. Éstas, al menos, no soportan trabajo tan continuo; aunque les den peor comida la soportan más fácilmente y además no tienen las preocupaciones del futuro. A todos éstos los mata el trabajo presente, tan estéril como infructuoso, y les desazona el pensamiento de su pobre ancianidad. Si no les llega para mal vivir, ¿cómo pueden ahorrar para su ancianidad?

¿No es injusta una sociedad que se vuelca con los llamados nobles, los manipuladores y los traficantes de cosas inútiles, aduladores y perezosos? Por el contrario, deja en el olvido a los labradores, los carboneros, los braceros, caballeros y obreros sin cuyo trabajo no puede subsistir la república ni obtenerse bien alguno. ¿No es injusto abusar de su trabajo cuando están en pleno vigor y, cuando el peso de los años, las privaciones y la enfermedad caen sobre ellos, condenarles a una vida miserable sin tomar en cuenta sus muchos desvelos y trabajos? ¿Qué podemos pensar de esos ricos que diariamente expolían al pobre? En realidad lo hacen al amparo, no de sus propias maquinaciones, sino amparándose en las

mismas leyes. De esta manera, si antes parecía una injusticia no recompensar debidamente a quienes lealmente lo habían servido, estos tales se han ingeniado para sancionar legalmente esta injusticia con lo que la república viene a ser más aborrecida.

Cuando contemplo el espectáculo de tantas repúblicas florecientes hoy en día, las veo -que Dios me perdone-, como una gran cuadrilla de gentes ricas y aprovechadas que, a la sombra y en nombre de la república, trafican en su propio provecho. Su objetivo es inventar todos los procedimientos imaginables para seguir en posesión de lo que malas artes consiguieron. Después podrán dedicarse a sacar nueva tajada del trabajo y esfuerzo de los obreros a quienes desprecian y explotan sin riesgo alguno. Cuando los ricos consiguen que todas estas trampas sean puestas en práctica en nombre de todos, es decir, en nombre suyo y de los pobres, pasan a ser leyes respetables.

Pero estos hombres despreciables que con su rapiña insaciable se apoderan de unos bienes que hubieran sido suficientes para hacer felices a la comunidad, están bien lejos de conseguir la felicidad que reina en la república utópica. Allí la costumbre ha eliminado la avaricia y el dinero, y con ellos la cantidad de preocupaciones y el origen de multitud de crímenes. Pues todos

sabemos que el engaño, el robo, el hurto, las riñas, las reyertas, las palabras groseras, los insultos, los motines, los asesinatos, las traiciones, los envenenamientos son cosas que se pueden castigar con escarmientos, pero que no se pueden evitar. Por el contrario las elimina de raíz la desaparición del dinero que elimina al mismo tiempo el miedo, la inquietud, la preocupación y el sobresalto. La misma pobreza que parece que se basa en la falta de dinero desaparece desde el momento en que aquél pierde su dominio.

Quiero poner esto en claro con un ejemplo que vamos a examinar. Pensemos en un año malo y de poca cosecha en el cual han perecido de hambre miles de hombres. Estoy seguro de que, si al cabo de esta catástrofe se abren los graneros de los ricos, se encuentra en ellos tanta cantidad de grano que si se hubiera repartido entre todas las víctimas de la peste y el hambre no se habría enterado nadie de los rigores de la tierra ni del cielo. Nada más sencillo que alimentar a la humanidad. Pero el bendito dinero, inventado para lograr más fácilmente el camino del bienestar, es el cerrojo más duro que cierra la puerta del mismo.

Pienso que los ricos se dan cuenta de esto. Saben que no hay nada mejor que tener lo que se necesita. Sin abundar en superficialidades, es multiplicar disgustos vivir asfixiados por tantas riquezas.

Tomás Moro, Utopía
(Alianza editorial, Madrid, 1984:197-199)

Valor para estudiar

Libertad

83

(1)

Tomado de: Francia, A. (1995) *Educación en valores con anécdotas de la historia*. Madrid: ediciones San Pablo. Pp. 96

LECTURAS

LA LIBERTAD

La palabra "libertad" es utilizada a menudo, para indicar modos de conducta que no pueden ser calificados de libres en el sentido que corresponde a una persona. Veamos algunas acepciones del término aludido.

El vocablo "libertad" (derivado del término latino "liber") está emparentado con liberal, liberalidad, libertario, libertinaje. Presenta en el uso cotidiano diversos y ricos matices, que hemos de precisar cuidadosamente si queremos evitar graves malentendidos. La palabra "libertad" es utilizada a menudo, para indicar modos de conducta que no pueden ser calificados de libres en el sentido que corresponde a una persona. Veamos algunas acepciones del término aludido.

La mejor herencia para Isidora

En cierta ocasión se le preguntó a la bailarina Isadora Duncan por su familia. Ella le contestó: Cuando los padres de familia dicen que trabajan para dejar una buena herencia a sus hijos me pregunto cómo es que no se dan cuenta de que actuando de ese modo están contribuyendo a anular el espíritu de superación, de trabajo y de sacrificio que los ennoblece y ayuda a ser personas. Deberían saber dichos padres que la mejor herencia que pueden dejar es, sencillamente, la madurez y la libertad necesarias para saber actuar y defenderse por sí mismos.

• Preguntas para la reflexión:

1. ¿Qué preocupa más a los padres de nuestro tiempo, darles una buena educación a los hijos o dejarles dinero y bienes materiales?
2. ¿Qué piden los jóvenes realmente cuando indican que quieren más libertad?
3. ¿Qué clase de libertad necesita un joven en la casa actualmente? ¿Y en la sociedad?
4. ¿Quién educa la libertad de los jóvenes en la actualidad?
5. ¿Cuáles son las principales amenazas que actualmente quitan la libertad a los jóvenes en la sociedad guatemalteca?

Valor para estudiar

Libertad (2)

Tomado de: Villapalos, G. y López, A. (1998) *El libro de los valores*. Barcelona: Editorial Planeta. Pp. 299.

LECTURAS

LA LIBERTAD

Libertad y dignidad van unidas en el ser humano. Toda persona consciente de su dignidad se ve instada a defender su libertad, no sólo "la libertad de maniobra", sino también y sobre todo "la libertad interior".

La primera forma de libertad que desea ejercitar el ser humano consiste en movilizar sus potencias fisiológicas y psicológicas: moverse, ver, tocar, pensar, recordar, querer... Se necesita tanto libertad física como espiritual. Para ser de verdad libres debemos asumir activamente las posibilidades que nos ofrece el pasado a través de la sociedad contemporánea.



El coste de la libertad

Libertad y dignidad van unidas en el ser humano. Toda persona consciente de su dignidad se ve instada a defender su libertad, no sólo "la libertad de maniobra", sino también y sobre todo "la libertad interior". Esta debemos conquistarla a diario.

Para la libertad sangro, lucho, pervivo.
Para la libertad, mis ojos y mis manos
Como un árbol carnal, generoso y cautivo,
doy a los cirujanos.

Para la libertad siento más corazones
que arenas en mi pecho; dan espuma a mis venas
y entro en los hospitales, y entro en los algodones
como en las azucenas.

Para la libertad me desprendo a balazos
De los que han revolcado su estatua por el lodo.
Y de mi casa, de todo.

Porque donde unas cuencas vacías amanezcan,
Ella pondrá dos piedras de futura mirada,
Y hará que nuevos brazos y nuevas piernas crezcan
en la carne talada.

Retornarán aladas de savia sin otoño,
reliquias de mi cuerpo que pierdo a cada herida.
Porque soy como el árbol talado que retoñó,
porque aún tengo la vida.

Miguel Hernández

En: El hombre acecha, Obras completas

(Madrid: Espasa-Calpe, 1992:666)

Este poema de Hernández también forma parte de la discografía de Joan Manóel Serrat quien le hizo un arreglo musical denominado Para la libertad. Forma parte de su disco Serrat en directo (1985) del sello Hispavox.

El Magis Ignaciano

Tomado de: Cabarrús, C. (2003) El Magis ignaciano, impulso a que la humanidad viva -apuntes a vuelo de pluma. En: Cabarrús, C. & Vitón, J. (2003) **El Magis ignaciano**. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, PROFASR. Pp. 1-18.

EL MAGIS IGNACIANO, IMPULSO A QUE LA HUMANIDAD VIVA

La gloria de Dios radica
en la humanidad viva.



Cualquiera que ha convivido con instituciones jesuíticas y aunque no se le haya dado ningún tipo de formación en lo ignaciano, probablemente ha leído unas letras en las entradas de edificios o en las portadas de las revistas: A.M.D.G. Estas letras significan en latín *Ad Maiorem Dei Gloriam*, que quiere decir: Para la mayor gloria de Dios. Estas palabras aparecen en sitios importantes para los jesuitas porque de alguna manera expresan, en síntesis, el carisma de la Compañía de Jesús. Esa mayor gloria de Dios se ha comprendido adecuadamente

en la versión que hiciera San Ireneo: *Gloria Dei homo vivens*. La gloria de Dios radica en la humanidad viva.

Un momento de oración reflexiva

Estoy claro, Señor, que el magis nace de un impulso natural que tiene su origen en la capacidad humana de trascenderse a uno mismo: esa sed inagotable de saber, de preguntarnos, de cuestionarnos, de buscar, de no quedarnos con lo conocido, de enamorarnos, de maravillarnos ante la vida; de abrirnos al misterio. Es algo atractivo y desafiante experimentar el impulso vital. [...]

Este impulso puede alimentarse falsamente en la búsqueda de la imagen y del tener. Cómo atrae todo eso: de ahí que podría confundir el magis con la excelencia o la "calidad total", que muchas veces me mueve, porque gana público, porque me hace quedar bien, me da renombre.

Por eso, este impulso humano de infinitud y de búsqueda debe estar sujeto siempre a un discernimiento aun en el mismo nivel humano. Un criterio humano de discernimiento respecto al magis es fijarme si lo que se me potencia, es el ser que se traduce en un quehacer por las grandes causas de la humanidad, más que mi propia imagen narcisista. Allí está la clave. [...]

El magis se da cuando mi impulso humano trascendente es “tomado”, es captado por la gracia del Señor. Esto se me otorga cuando por gracia caigo en la cuenta de qué es lo que verdaderamente deseo, en primer lugar, y en segundo lugar, que esos deseos encajan en los grandes deseos tuyos para con la humanidad, que están escritos tan sencillamente en el texto de Isaías (Is. 58); lo que no te gusta y lo que sí te agrada. [...]

Señor, dame la experiencia de que viva como gracia principal de mi vida, el deseo de que Tú me coloques en las obras que te dan más gloria, que tienen por eso más trascendencia; esas obras que aunque sean de gran trascendencia se expresan en cositas pequeñas en los cada-días, como el “sí” de María en su casita de Nazareth. Concédeme

que esté en la disposición de sufrir las consecuencias de incompreensión, persecución y aun la muerte por todo eso. Eso, Señor...¡es muy difícil! ¡Eso sí que no se hace por voluntarismos! Más aún, cuando me experimente realizando algo así, voy a estar seguro que eso es una fuerza “sin causa precedente”, como decía Ignacio, signo claro de tu presencia. Hemos vivido experiencias fuertes de esos impulsos tuyos compartiendo con Rutilio Grande y, sobre todo, estando cercanos a Monseñor Romero. Eso significa que si me dejas mover por tu fuerza, la magia acaece. Por eso, con todo mi corazón, con todo mi cuerpo, con toda mi capacidad de pensar y desear, te pido: dame tu amor y tu gracia que eso me basta. Sé de quién me he fiado y por eso no voy perdido. Amén.

La autoestima

Tomado de: Tierno, B. (1996) *Valores humanos*. Madrid: Taller de editores, S.A. Pp. 131-133

LECTURAS

LA AUTOESTIMA

El valor de un hombre equivale a su autoestimación.

François Rebelais



La visión más profunda que cada cual tiene de sí mismo influye de manera decisiva en las elecciones y toma de decisiones y, en consecuencia, conforma el tipo de vida que nos creamos, nuestras actividades y valores. Desde niños vamos construyendo nuestro propio concepto, nuestra imagen, el sentido de nosotros mismos, con arreglo a los mensajes que recibimos de nuestros padres, hermanos, familiares, amigos y maestros. Tal y como estas personas nos consideran, así creemos que somos desde pequeños.

La autoestima es el concepto que tenemos de nuestra valía personal y de nuestra capacidad. Es por lo tanto, la suma de la autoconfianza, el sentimiento de la propia competencia, el respeto y la consideración que nos tenemos a nosotros mismos.

Las joyas más preciadas de Cornelia

Cornelia, esposa de Sempronio Graco (189-110 a.C.) fue considerada como una de las mujeres romanas más virtuosas de su tiempo. Destacó por su gran sencillez en el trato con los demás y en su forma de vestir. Un día se celebraba una reunión de damas de la alta sociedad a la que ella asistió. Todas lucían valiosas joyas y vestían sus mejores galas. Cornelia, como siempre, vestía de forma elegante, pero sobria. Al pedirles que mostrara sus joyas, Cornelia llamó a sus dos hijos, Tiberio y Cayo Graco. Cuando los tuvo en su presencia dijo a todos los presentes: ¿Mis joyas? He aquí las más preciadas.

Coordenadas básicas para una autoestima elevada

Las personas con fuerte sentido de lo que valen, es decir, con elevada autoestima, siempre se encuentran situadas en el espacio seguro que forman las coordenadas del amor y la competencia. La gran mayoría de autores están de acuerdo en que la fe en uno mismo, la autovaloración, descansa en dos creencias íntimas, firmes y claras:

- a. Soy una persona amada incondicionalmente y soy digno de ese amor que recibo.
- b. Soy competente, inteligente, válido y capaz. Soy alguien, tengo peso específico, puedo valerme por mí mismo y me encuentro integrado en mi entorno, dueño de mí mismo y de las circunstancias que estoy viviendo.

El buen humor

Francia, A. (1995) *Educación en valores con anécdotas de la historia*. Madrid: ediciones San Pablo. pp. 189.

LECTURAS

Quien quiera dar calor al mundo, debe tener fuego previamente. Y quien quiera ayudar a las personas debe tener manos suaves para no herirlas.



LA IMPORTANCIA DE TENER BUEN SENTIDO DEL HUMOR

Es importante comprender que nadie puede alegrar a la gente si previamente no es alegre. Es decir, no puedo comunicar alegría si no la poseo.

Quien quiera dar calor al mundo, debe tener fuego previamente. Y quien quiera ayudar a las personas debe tener manos suaves para no herirlas.

Algo similar sucede con la paz. No hay paz, sin alegría.

El sentido del humor ayuda mucho a la paz propia y de los demás.¹

¿Carta sin firma o firma sin carta?

El buen humor está asociado a una visión positiva. Lea usted la forma como un hombre público transforma algo que podría verse negativamente en algo positivo gracias a su ingenio, a su buen sentido del humor.

En cierta ocasión, el escritor George Bernard Shaw recibió una carta cuyo contenido se reducía a una sola palabra: ¡Imbécil!

Desde entonces, en las conversaciones con sus amigos, solía comentar que a lo largo de su vida había recibido muchas cartas sin firmar, pero que una vez había llegado a sus manos una firma sin carta.

Para verificar su afirmación, les mostraba el papel con la palabra ¡Imbécil!

• Preguntas para reflexionar:

1. Puede entregar a cada miembro del grupo una carta cerrada con un papel que dentro diga ¡Imbécil!
2. Luego pedirles que expresen por escrito los sentimientos que se hayan suscitado al leer la palabra.
3. Leer el relato y comentarlo.
4. Contrastar lo que cada uno escribe con lo que hizo Bernard Shaw.

¹ Basado en un mensaje de Phil Bosmans, *Tómame tu tiempo* por ediciones Paulinas, Caracas (1990).

PENSAMIENTO *Ignaciano*

MÓDULO V

✠ *La realidad guatemalteca y mi proyecto de vida*

Objetivos

- Que el estudiante cuente con elementos que le permitan identificar, investigar y profundizar en la realidad de su país.
- Apropiarse de los contenidos del curso y aplicarlos creativamente a su realidad con el fin de transformarla para mejorar.
- Reflexione sobre su proyecto de vida a partir de la conciencia que tiene de sí mismo, de la realidad que le rodea y de su existencia.
- Localizar un espacio de expresión para sus inquietudes juveniles encauzadas en bien de los demás.

Contenido

El presente módulo utiliza dos días de clase de 1:30 hora cada uno, (cuatro períodos de clase de 45 minutos cada uno) distribuidos de la siguiente manera: los dos primeros dedicados a las orientaciones sobre qué es un análisis de coyuntura y la forma de hacerlo; los otros dos períodos a conocer y aplicar la metodología de escenarios y cómo elaborar un Proyecto de vida. Los contenidos tratados en este módulo son:

Primera Parte:

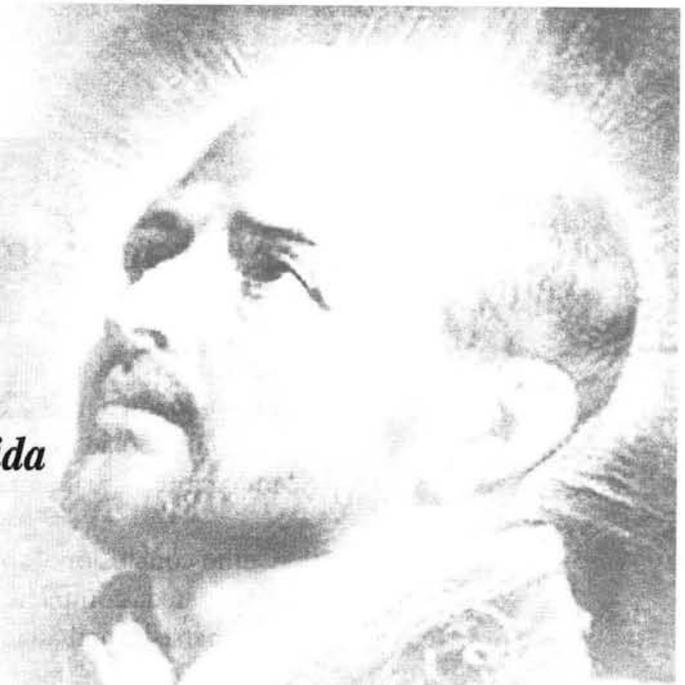
- Analizando nuestra realidad (pág. 94 de este módulo)

Segunda Parte:

- Guatemala hacia el nuevo milenio.
(Anexo en el CD)

Tercera Parte:

- Mi proyecto de vida
(pág. 101 de este módulo)



Metodología

Se combinará la exposición con el trabajo de grupo, la investigación y presentación de trabajos. Para la realización del análisis de coyuntura se sugiere, por motivos de tiempo, distribuir el trabajo en grupos no mayores de cuatro integrantes, igualmente para el análisis por escenarios.

Como conclusión y aplicación de los temas anteriores se orientará al estudiante a que pueda comparar su proyecto de vida con la realidad del país, aquí pueden retomarse las actividades programadas en el módulo II acerca del discernimiento.

Actividades Programadas

Durante las dos semanas dedicadas al tema de *La realidad guatemalteca y mi proyecto de vida*, cada estudiante tendrá que cumplir las siguientes actividades.

1. Realizar la lectura de “Cómo hacer un análisis de coyuntura”. Con base a la misma, elaborar un pequeño plan de trabajo personal para construir la tercera parte de los contenidos de este módulo.
2. Compartir con sus compañeros del grupo conformado (4 personas) el plan de trabajo personal para elaborar uno solo.
3. Proponerse aplicar durante la semana, aunque sea brevemente, los pasos del análisis de coyuntura.
4. Presentar en clase los resultados del ejercicio.
5. Lectura y comentario dirigido en clase de “Guatemala hacia el nuevo milenio. Los escenarios del futuro”.
6. Elaborar su propio Proyecto de Vida.

Evaluación del módulo

La nota para este módulo se basa en la presencia del estudiante y su participación en la clase, la calidad de las seis actividades programadas (y otras que el docente sugiera) y un trabajo final en donde presente su proyecto de vida y en qué forma puede contribuir a mejorar la realidad de su nación.

Bibliografía

- Díez Pinto, E. (1999). **Gestión del Desarrollo Humano Sostenible**. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y el Programa de Fortalecimiento Académico de las Sedes Regionales-PROFASR- Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Gallardo, H. (1990). **Fundamentos de Formación Política. Análisis de Coyuntura**. Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).
- INCEP. (2002). **Cómo hacer un análisis de coyuntura. (Elementos para un análisis político)**. Cuadernos de Formación para la Práctica Democrática 5. Guatemala: Instituto Centroamericano de Estudios Políticos-INCEP-.
- Marins, J. et.al (2001). **Dinámicas**. México: Editorial Enrique de Osso.
- Persson, M. et. al. (1983). **Educación Popular y Alfabetización en América Latina**. Bogotá: Dimensión Educativa.
- <http://www.geocities.com/anazibelpz/proyecto.html>

✦ Analizando nuestra realidad...

“Quien no conoce la realidad de su nación no puede ser un agente de cambio.”

AVE

1. INTRODUCCIÓN

Aunque el tema es bastante extenso, por razones didácticas hemos tratado de elaborar un resumen seleccionando aquellos aspectos que más le sean de utilidad al estudiante. Constantemente escuchamos los términos de “análisis de coyuntura”, y qué mejor forma que presentarle al estudiante qué es, cuáles son los principales pasos para elaborarlo, etc., pues de esa manera el estudiante tendrá las herramientas que le permitan analizar la realidad nacional y/o internacional de una forma más objetiva.

Cuando escuchamos la palabra “análisis” nos surge inmediatamente en la mente la idea de “examen, indagación, exploración”, sin embargo, en su sentido más amplio análisis significa “descomponer algo en partes”. Para mejor comprender ese “algo” necesitamos muchas veces “descomponerlo en sus partes” ya que así lo podremos captar y comprender de mejor forma.

Desde niños realizamos incipientes “análisis” cuando desarmamos un juguete porque queremos entender cómo funciona o cómo está construido; ya de adultos el tipo de análisis es más complejo. Cualquier realidad, en este caso nuestra realidad nacional, no se puede comprender si no la analizamos, es decir, si no la descomponemos en partes, las cuales son muchas, variadas y a veces muy complejas.

A ese análisis de la realidad se le ha llamado “Análisis de coyuntura”. ¿Por qué este término de “coyuntura”? Coyuntura significa articulación, unión, figurativamente quiere decir la combinación de factores y circunstancias que, para la decisión de un asunto importante, se presenta en un país o nación.

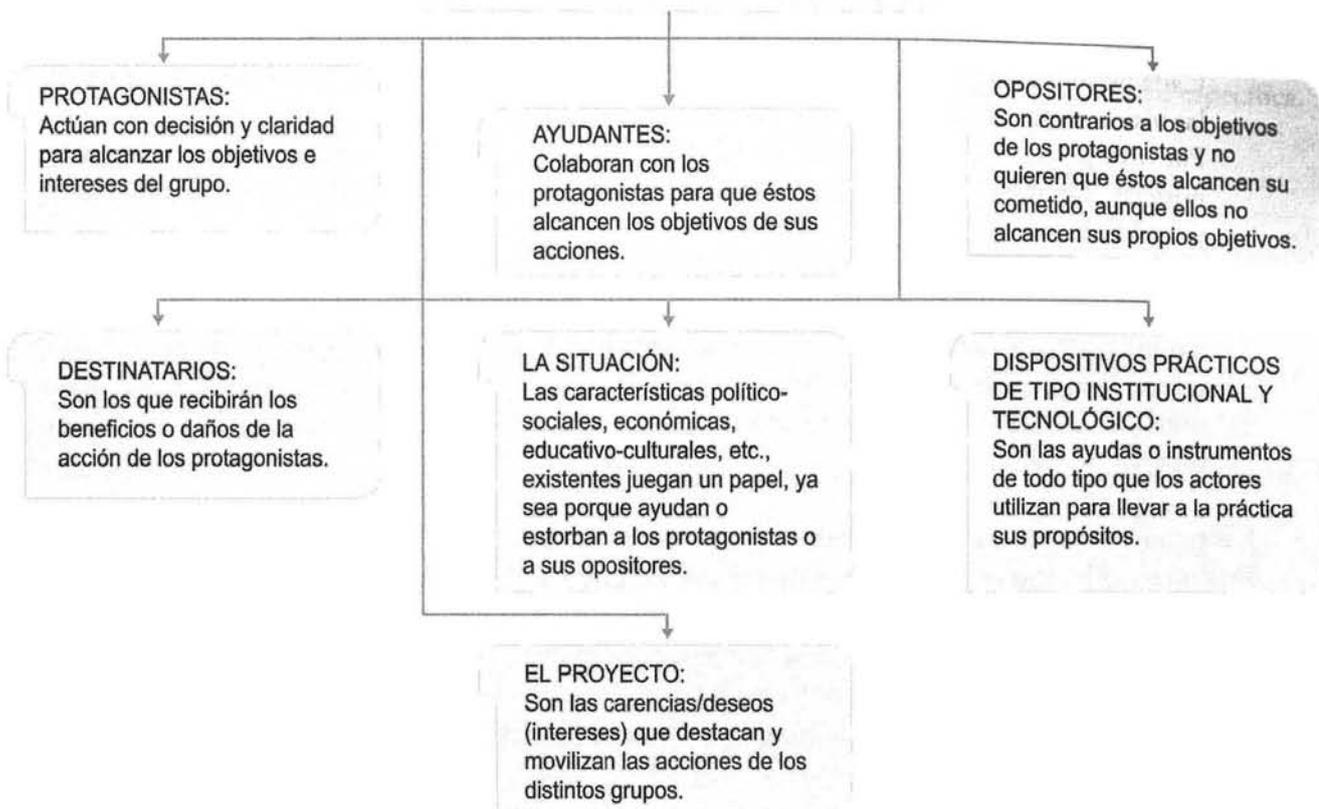
2. ¿QUÉ ES UN ANÁLISIS DE COYUNTURA?

Al analizar la estructura de una sociedad podemos observar cómo se relacionan sus distintos grupos o clases y cuál es el grado de desarrollo de sus aparatos económicos, políticos y sociales.

Cuando analizamos una coyuntura, observamos a estos mismos sectores sociales, aparatos y sus relaciones, etc., en movimiento, actuando y enfrentándose entre sí en un determinado momento y en situaciones concretas.

En otras palabras un análisis de coyuntura, ya sea a nivel local, nacional o internacional, no es más que un análisis de una escena política en donde participan diferentes categorías de “actores”, principalmente:

ACTORES EN UN ANÁLISIS DE COYUNTURA



2.1 Pasos para realizar un análisis de coyuntura

Primer paso: INVESTIGACIÓN

Es indispensable para un análisis de coyuntura contar con abundante información sobre los principales hechos, con veracidad y objetividad. Esta etapa se realiza a través de:

a. *Recolectar el máximo de informaciones*

Aquí se ubican las fuentes o canales informativos que se pueden utilizar, por ejemplo: periódicos, revistas, programas radiales, boletines, discursos, informes, programas de televisión, etc.

También deben conocerse las publicaciones de diferentes organizaciones, ministerios e instituciones diversas. Considerar las fuentes orales: entrevistas o conversaciones con testigos de los hechos, con afectados, con personas conocedoras de la situación o con autoridades representantes de grupos organizados.

Cuanto mayor sea el número de las fuentes de información, mayor será la riqueza y más preciso será el análisis de coyuntura que se realice.

Entre algunas de las fuentes para recolectar información tenemos:

- La experiencia concreta: que proviene de la práctica social y política de cada uno de nosotros, experiencia ésta que nos brinda una visión muy rica de la realidad, pero con el inconveniente de que puede ser parcial ya que representa solamente un punto de vista. No debe, por tanto, absolutizarse.
- Las informaciones de las organizaciones gremiales o políticas del campo popular, sus documentos periódicos, sus análisis de la realidad nacional, sus programas políticos, conforman un elemento vital para la comprensión de la situación política.
- La información de prensa que se puede catalogar en:

- *La información como tal*, fundamentalmente de diarios, noticieros de radio y televisión, los cuales nos dan un conocimiento de la acción del gobierno y de sus diversas instituciones. Cada periódico expresa tendencias determinadas y trae la información filtrada por una particular visión de las cosas. Por eso, esta información periodística debe ser leída críticamente. Por otra parte, la censura o autocensura bajo regímenes represivos impide la salida de ciertas noticias. De ahí la importancia de la prensa extraoficial, popular, generalmente de tiraje reducido y de difícil acceso.
 - *Los editoriales (de revistas y diarios)* indican un curso de acción planteado por sectores de las clases dominantes, especialmente en algunos medios de expresión totalmente identificados con sus intereses. Se deben tomar como representativas aquellas posiciones que se reiteran.
 - *Las revistas y radios extranjeras*. Mientras revistas reaccionarias nos presentan una visión desde unos intereses, los medios de información progresistas nos presentan la situación del movimiento popular a nivel internacional.
- Las publicaciones especializadas sobre aspectos económicos, políticos, culturales, etc. En este sentido, son especialmente importantes las publicaciones de estadísticas sobre las diferentes realidades del país (el informe anual del PNUD es un buen ejemplo). El hecho de utilizar datos existentes no quiere decir que no se investigue nada nuevo: los datos no son nada por sí mismos, sino por la forma cómo los ordenamos, clasificamos e interpretamos. Unificar muchos datos dispersos, darles una nueva interpretación de conjunto, tienen un valor como investigación que no lo tenían los datos originariamente dispersos.

Respecto a la información de prensa, es fundamental llevar un buen sistema de archivo que nos permita manejarla adecuadamente. La forma más conveniente es recortar la información o artículo pegándolo sobre una hoja tamaño oficio en donde pondremos todos los datos (periódico, fecha, página) que nos permitan identificar la fuente y la fecha. Estas hojas las podremos archivar en carpetas separadas por temas siendo necesario hacer periódicamente un índice del contenido de cada carpeta.

b. Análisis crítico de las fuentes:

Toda la información recabada debe analizarse críticamente en dos sentidos:

- a. Verificar si la fuente es falsa o verdadera.
- b. Verificar si el contenido de la información se ajusta o no a los hechos. Las afirmaciones pueden ser verdaderas, parciales, distorsionadas o falsas. Pero aquí surge una pregunta lógica, ¿cómo saberlo? Nos pueden servir de pistas lo siguiente:
 - Priorizar las fuentes conocidas como seguras. Una información, por ejemplo, de la UPI (United Press International) ya nos pone alerta.
 - Contrastar las afirmaciones contradictorias buscando fuentes alternativas.
 - Chequear o confrontar con los funcionarios autorizados.
 - Usar el sentido común y el conocimiento de la realidad.
 - Verificar que el contenido de la información se ajusta a los hechos.

c. Selección de las noticias más relevantes y confiables

Teniendo toda la información verdadera y objetiva ya recopilada, procede entonces la selección de los sucesos más relevantes, descartando los hechos intrascendentes y colocando en segundo plano los hechos secundarios, es decir, que se procede a seleccionar lo más relevante de las informaciones obtenidas, lo que afecta directamente a la gente del lugar.

Algunos criterios para seleccionar información son:

- Priorizar lo que afecta directamente a nuestro país, departamento, Estado o localidad. Por ejemplo, en el campo internacional, acentuar los hechos de Centroamérica, El Caribe, América del Norte, América Latina, etc.
- Priorizar los hechos relativos a las actividades de nuestra organización o actividad específica.

Segundo paso: CLASIFICACIÓN

Después de haber realizado los pasos anteriores y que contamos con una descripción objetiva de los hechos más relevantes de la coyuntura, entonces lo que sigue es la ordenación de estos hechos en un esquema coherente a fin de que facilite el estudio.

¿Cómo podemos clasificar los hechos?

Primeramente los dividiremos en internacionales y nacionales. Si el análisis de coyuntura es regional, se agrega una tercera división:

- *Marco internacional:*
Nivel mundial: Europa, África, Asia, Medio Oriente, Oceanía, América Latina.
Nivel regional: Centroamérica, América del Norte, América del Sur, etc.
- *Marco Nacional:*
 - a. Político: gobierno, Estado, partidos políticos, organizaciones populares y empresariales, instituciones.
 - b. Militar: fuerzas armadas, policía, ataques, defensa.
 - c. Económico: producción, distribución y consumo de bienes, costo de la vida, salarios, ganancias, inversiones, inflación, deuda externa, calamidades climáticas, reivindicaciones populares, comercio externo o interno.
 - d. Social: salud, educación, vivienda y servicios públicos. A veces se le incluye en el nivel económico.
 - e. Ideológico: valores, concepciones, costumbres que se expresan a través de los medios de comunicación, sistema educativo, la familia, iglesias, sectas, formas artísticas, etc.
- *Marco Local:*
Se refiere cuando se hace un análisis de coyuntura de una zona, Estado o localidad.

Tercer paso: ANÁLISIS

Una vez realizadas la investigación y la clasificación, estamos en condiciones de comenzar el estudio propiamente de la coyuntura, en pasos de creciente profundización:

1. Búsqueda de las causas superficiales y de las profundas. Para ello nos pueden auxiliar cuestionamientos como:
 - ¿Por qué han sucedido estos hechos?
 - ¿Cuáles fueron los factores que los provocaron? Generalmente se habla de dos tipos de causas:
 - Superficiales, es decir, explicaciones secundarias, o que reflejan una opinión sin fundamento (subjetivas).
 - Causas profundas o generadoras, que explican a fondo por qué han sucedido tales hechos (objetivas).
2. Síntesis integradora de los hechos coyunturales descubriendo las relaciones e influencias mutuas. Podemos empezar observando las relaciones entre los sucesos clasificados, por ejemplo, entre los sucesos internacionales, entre los sucesos políticos nacionales, etc.

Cuarto paso: PROYECCIONES FUTURAS

Estudiar cuál será el curso probable de la coyuntura; cómo se desarrollarán en el futuro próximo los conflictos y éxitos del momento actual. Para eso es importante considerar:

- ¿Qué fuerzas intervienen en los hechos detonantes de la coyuntura (intereses, objetivos, planes, etc.?)
- ¿Cuál es la correlación de fuerzas existentes (propias y enemigas: cantidad, calidad, organización, recursos, alianzas, estrategias, debilidades...?)
- ¿Cuál es la acción adecuada que puede afectar los conflictos y acontecimientos?
- ¿Cuál va a ser la respuesta de los enemigos?

Sugerencias prácticas:

- El análisis de coyuntura debe realizarse en equipos (mínimo de 3 personas) debido a la complejidad del tema y para un enriquecimiento mutuo.
- Cada persona puede encargarse de investigar una sección temática, por ejemplo, el área internacional, nacional económica, nacional política, etc. Igualmente, esta persona hará la recolección, la crítica y la selección de la información diariamente. Es mejor que la división de tareas sea por temas, porque de esta manera la persona se especializa, permitiéndole hacer mejores críticas y seleccionar la información.
- Para el análisis global de la coyuntura se reúnen los miembros del equipo y presentan la información procesada.
- Para ver la evolución o el proceso social se debe conservar por escrito el análisis de coyuntura, preferiblemente en papelógrafos. Este punto es importante para comprender la evolución o el proceso social, comparando el análisis de coyuntura último con los anteriores. De esta manera se pueden ver y determinar las tendencias y los caminos a mediano plazo.
- Cuadro sugerido para presentar el análisis de coyuntura:

	Internacional	Nacional	Regional (Local)
Económico			
Social			
Político			
Ideológico			
Social			
Otro			

Quinto paso: REALIZACIÓN

Asamblea

Organizar los grupos, orientación general del trabajo. Entregar a cada participante la hoja con el esquema. Pasos para el análisis de coyuntura.

Preparación

Cada grupo recoge datos, materiales de información, entrevistas, etc.

Grupos

Se tiene como base el material escogido y recogido hacer el análisis coyuntural del período indicado.

Plenaria

Se buscan constantes y se discuten los aciertos, o equivocaciones. Se aclaran dudas.

DINÁMICAS

Dinámica No. 1: El árbol (análisis estructural)

*Objetivo:*

Al finalizar la aplicación de esta dinámica, el estudiante:

- Realizará el análisis estructural de la realidad.
- Visualizará el análisis estructural a través de un árbol.

Tiempo aproximado: 1h 30'

Material:

Hoja fotocopiada con el dibujo del árbol o cartulina para que en ella se dibuje el árbol

Orientación:

Se explica que esta dinámica quiere ayudar a hacer un análisis estructural de la realidad. No se trata solamente de ver los efectos, sino también las causas de los problemas y cómo las cosas que acontecen son fruto de una manera de organizar la sociedad, de un modo de pensar, de una institución social que mantiene todo eso.

Este análisis se representa en un árbol, en el cual: las raíces significan lo económico (tener); el tronco, lo

político (poder); las hojas y frutos, lo ideológico (saber).

Realización:

ASAMBLEA:

Se organizan los grupos, se distribuye la hoja con el dibujo del árbol o que los participantes lo dibujen en papelógrafos.

GRUPOS:

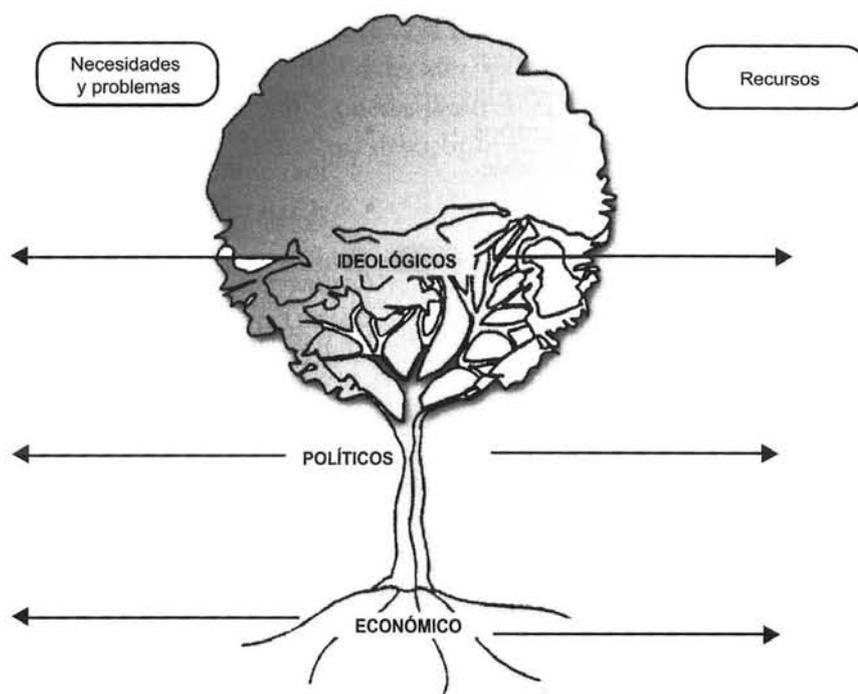
Los participantes indican:

- las necesidades de su gente a nivel económico, político e ideológico;
- los problemas correspondientes de explotación, dominación y alineación;
- los recursos existentes en los tres niveles.

Se pide que cada grupo dibuje un árbol y exprese en él su síntesis en el siguiente orden: del lado izquierdo, las necesidades y los problemas; del lado derecho, los recursos.

PLENARIA:

Se presenta en carteles los árboles de los diferentes grupos y se establecen constantes, dibujando un árbol común de la región, del país o del mundo, según el nivel en que se hizo el análisis. Se hacen comentarios.



DINÁMICAS

Dinámica No. 2: para realizar un análisis de coyuntura social

*Objetivo:*

Al finalizar la aplicación de esta dinámica, el estudiante:

- Adquirirá los elementos principales para realizar un análisis coyuntural.
- Ensayará, dentro del aula, la realización de un análisis de coyuntura.

Tiempo aproximado: 1h 30'

Material:

Folleto, noticias, entrevistas, monografías, etc. Hoja con el esquema de orientación del análisis para cada participante (numeral 2.1, pág. 5 de este módulo).

Orientación

Se pretende con esta experiencia, ayudar a ver cómo determinados acontecimientos o problemas que surgen en la vida social inciden de forma más fundamental en las estructuras básicas de la realidad.

Recomendaciones

Realizar un análisis de coyuntura no se hace en un día, ni en dos períodos de clase, sin embargo, lo principal es tener la experiencia, en pequeña escala.

Aclarando algunos conceptos

- Estructura: son las características estables, básicas que conforman la sociedad, como la economía, la producción, la cultura, los grupos sociales, etc. Es lo que permanece, lo estable.
- Coyuntura: es la fase, el momento histórico que una sociedad atraviesa, en el cual se procesan modificaciones parciales o globales en lo estructural de la sociedad.

Los problemas fundamentales de la sociedad están ligados a la estructura. Los problemas inmediatos, del momento están ligados a las coyunturas. Muchas veces, los problemas básicos se ocultan por problemas secundarios que aparecen en primer plan. Otra veces, el problema central sale a luz claramente en la coyuntura, en un momento de crisis aguda, la estructura social es globalmente cuestionada.

Pasos para el análisis de coyuntura

INVESTIGACIÓN

- Recolectar el máximo de informaciones.
- Criticar las fuentes (¿son seguras? ¿el contenido de la información se ajusta a los hechos?)
- Selección de noticias. Seleccionar lo más relevante de las informaciones obtenidas, lo que afecta directamente a la gente del lugar.

CLASIFICACIÓN

Es la ordenación de los hechos en un esquema coherente a fin de que facilite el estudio.

Análisis

1. Búsqueda de las causas superficiales y de las profundas.
2. Síntesis integradora de los hechos coyunturales descubriendo las relaciones e influencias mutuas.

Proyecciones futuras

Estudiar cuál será el curso probable de la coyuntura; cómo se desarrollarán en el futuro próximo los conflictos y éxitos del momento actual. Para eso es importante considerar:

- ¿Qué fuerzas intervienen en los hechos detonantes de la coyuntura (intereses, planes, etc.)?
- ¿Cuál es la correlación de fuerzas existentes (propias y enemigas: cantidad, calidad, organización, recursos, alianzas, debilidades...?)
- ¿Cuál es la acción adecuada que puede afectar los conflictos y acontecimientos?
- ¿Cuál va a ser la respuesta de los enemigos?

Realización:

ASAMBLEA: Organizar los grupos, orientación general del trabajo. Entregar a cada participante la hoja con el esquema "pasos para el análisis de coyuntura" (pág. 5 de este módulo).

PREPARACIÓN: Cada grupo recoge datos, materiales de información, entrevistas, etc.

GRUPOS: Teniendo como base el material escogido y recogido hacer el análisis coyuntural del período indicado.

PLENARIA: Se buscan constantes y se discuten los aciertos o equivocaciones. Se aclaran dudas.

✦ Los escenarios del futuro

(Lectura que va en el CD)

✦ Mi proyecto de vida

¿QUÉ ES UN PROYECTO DE VIDA?

Es una excelente guía el contar con un Proyecto de Vida, el cual es un esquema que facilita el logro de tus metas ya que en él se describe lo que queremos llegar a ser, los puntos principales y los resultados que deseamos obtener en cada uno de nuestros ambientes. Algunas personas lo tienen en la mente, otras prefieren escribirlo. La consulta frecuente a ese plan nos permite dedicarnos a lo que nos llevará a lograr nuestras metas. A continuación presentamos una descripción de los pasos generales para elaborar un Proyecto de Vida.

- Retírate a un lugar tranquilo donde puedas estar sin interrupciones.
- Viaja al futuro: imagínate ¿cómo te gustaría estar dentro de 3, 5, 10 años?
- Ubícate en el presente, mira dentro de ti.
- Identifica lo que necesitas hacer.
- Revisa tu plan frecuentemente.
- **Retírate a un lugar tranquilo donde puedas estar sin interrupciones**
Retírate a un lugar solitario donde nadie te vaya a molestar. Puede ser tu dormitorio, el parque, el patio, la playa, un templo, la biblioteca, etc. Tú decides, lo importante es que te sientas a gusto. Asegúrate de contar con un largo tiempo disponible, puedes llevar fruta, agua, golosinas y no olvides llevar un cuaderno y un lápiz o un bolígrafo para anotar tus descubrimientos y experiencias.

Algunas preguntas que pueden ayudarte:

- ¿Qué personas han tenido mayor influencia en mi vida y de qué manera?
- ¿Cuáles han sido mis intereses desde pequeño?
- ¿Qué acontecimientos de mi vida han influido en forma decisiva en lo que soy ahora?
- ¿Cuáles han sido mis principales éxitos y fracasos en mi vida?
- ¿Cuáles son los cinco aspectos que más me gustan, y los cinco que más me disgustan, en relación con mi aspecto físico, mis relaciones sociales, mi vida espiritual, emocional e intelectual?
- ¿Cuáles son las condiciones personales, familiares, escolares y sociales que facilitan o impulsan mi desarrollo?
- ¿Cuáles lo obstaculizan o inhiben?

Una vez obtenida esta información, debe analizarse para encontrar qué es necesario cambiar, qué no se puede o no se debe cambiar y por qué, y qué aspectos del desarrollo se deben impulsar o fortalecer.

- **Viaja al futuro: imagínate ¿cómo te gustaría estar dentro de 3, 5, 10 años?**

Visualízate cómo te gustaría estar/ser dentro de 3, 5, 10 años. Imagínate físicamente, cómo te gustaría vestir, a qué te gustaría estar dedicado, tipos de personas a las que te gustaría tratar, qué pasatiempos te gustaría tener. Deja volar tu imaginación y describe lo más ampliamente posible a esa persona que te gustaría llegar a ser dentro de 3, 5, 10 años.

- **Ubícate en el presente, mira dentro de ti**

Empieza anotando en el cuaderno la descripción de tu propia persona. Incluye tu edad, actividades cotidianas, personas importantes en tu vida, cosas que no te gusta hacer, lo que consideras más importante en la vida, elabora una lista de tus virtudes y de tus defectos. Escribe con letras grandes lo que más te gusta.

- **Identifica lo que necesitas hacer**

Ahora debes realizar una comparación entre lo que eres/haces actualmente y lo que quieres llegar a ser/hacer en el futuro, y escribe con pocas palabras los aspectos en que consideras debes trabajar para convertirte en la persona que desea ser. Estos han de ser tus objetivos generales, los cuales se alcanzan a través de objetivos específicos, como pequeños pasos que unidos te llevarán hasta donde quieras. Un viejo refrán dice: “Un largo viaje empieza con el primer paso”. ¡Así que no demores más! Y empieza a ser la gran persona que estás llamada a ser.

- **Revisa tu plan frecuentemente**

Ahora que ya sabes lo que tienes que hacer, empieza a actuar y procura revisar frecuentemente tus planes. Un proyecto de vida no es un plan rígido que tienes que seguir “al pie de la letra” por el contrario, debe ser una guía que te permita ir sacando el mayor provecho de las situaciones que se te van presentando; recuerda, el exterior, el mundo, los demás, no los puedes cambiar, pero sí tu forma en que respondes a ello, NACISTE PARA TRIUNFAR. No te detengas ante nada, pero ten cuidado y no te desvíes.



Universidad Rafael Landívar

Tradición Jesuita en Guatemala

En todo amar y servir
Ignacio de Loyola

El propósito es ofrecer la mejor introducción posible a la Universidad Rafael Landívar, su historia, sus valores y su tradición educativa, porque la educación de esta universidad está relacionada con la de las universidades encomendadas a la Compañía de Jesús en Latinoamérica. Creemos útil que conozcan algo sobre los Jesuitas, su historia y sus pensamientos sobre la educación. El curso no sería completo sin un espacio dedicado a ustedes, los "sujetos" en el proceso de aprendizaje. Esperamos que al terminar esta experiencia se sientan informados sobre la URL, la pedagogía ignaciana y sobre ustedes mismos.

De antemano, les damos la bienvenida a la comunidad landívariana y afirmamos nuestra confianza en ustedes como futuros profesionales con el sello único de la Universidad Rafael Landívar.



Facultad de Teología

Programa de Fortalecimiento Académico
de las Sedes Regionales -PROFASR-

Universidad Rafael Landívar
Biblioteca



116651

